

**Elvis Jesús Burguillos**

# **Pío Rebolledo**

**Entre ensalmes, décimas  
y versos barloventeños**







Pío Rebolledo  
Entre ensalmes, décimas  
y versos barloventeños

1.<sup>a</sup> edición, Fundación Editorial El perro y la rana, 2025

© Elvis Jesús Burguillos

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2025

Fundación Editorial El perro y la rana  
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,  
Caracas - Venezuela, 1010.

#### **Correos electrónicos**

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

#### **Páginas web**

[www.elperroylarana.gob.ve](http://www.elperroylarana.gob.ve)

[www.mincultura.gob.ve](http://www.mincultura.gob.ve)

#### **Redes sociales**

Facebook: El perro y la rana

X: @elperroylarana

Instagram: @perroylarana

Threads: @perroylarana

YouTube: ElperroylaranaTV

Tik Tok: @elperroylarana

#### **Compilación documental y transcripción**

Elvis Jesús Burguillos

#### **Edición y corrección**

José Leonardo Guaglianone

#### **Díagramación**

Sonia Velásquez

#### **Diseño de portada**

Ámbar Hernández

#### **Imagen de portada**

*Pío Manuel Rebolledo*, 2017. Carboncillo a mano alzada. Mural realizado sobre pared de bloque de concreto en obra limpia, 100 x 80 cm. Casa de la Cultura, San José de Barlovento. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda. La autora es una artista visual profesional venezolana, también casada con el célebre escritor y poeta chileno Marcelo Seguel Bon.

Hecho el Depósito de Ley:

ISBN: 978-980-14-5805-0

Depósito legal: DC2025001074

Elvis Jesús Burguillos

**Pío Rebolledo**  
**Entre ensalmes, décimas**  
**y versos barloventeños**  
Herederero de saberes ancestrales



## PRESENTACIÓN DE LA COMISIÓN

Si bien es cierto que, al día de hoy, se tiene una noción distinta acerca de las nefastas consecuencias de carácter histórico, antropológico, económico, social, cultural y espiritual que nos dejó la invasión europea y su violento proceso de colonización, no es menos cierto que todavía hace falta generar múltiples espacios que permitan el análisis, discusión, debate y reflexión permanente sobre aspectos que, a la luz de nuevas interpretaciones, permitan conocer elementos poco estudiados, o nada valorados, de lo que representa nuestro complejo pasado colonial.

Bajo esta premisa, el 25 de enero de 2022, el ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, juramentó a la Comisión Presidencial para el Esclarecimiento de la Verdad Histórica, Justicia y Reparación sobre el Dominio Colonial y sus Consecuencias en Venezuela, instancia integrada por investigadoras e investigadores de la academia, activistas, líderes y lideresas de las comunidades indígenas y afrodescendientes, quienes han dedicado su vida y trayectoria profesional al estudio y difusión de esa otra mirada a la historia, contribuyendo con sus aportes a la descolonización de la memoria colectiva y la reconstrucción de una memoria plural, una identidad múltiple y una historia insurgente.

Como parte del plan de trabajo de esta comisión presidencial, se definió un proyecto editorial que ha sido materializado con la publicación de la Colección Insurgencias Históricas y Afroepistemologías Cimarronas, una selección de textos que, además de promover el diálogo entre las diversas contribuciones que tanto la sabiduría popular como la rigurosidad científica han brindado para el enriquecimiento de las epistemologías cimarronas, también contribuye con la valiosa misión de sacar a la luz aquellos hechos que, intencionalmente, han permanecido ocultos o se les ha restado importancia en la historiografía tradicional.

Ha sido desde la Comisión Presidencial para el Esclarecimiento de la Verdad Histórica, Justicia y Reparación sobre el Dominio Colonial y sus Consecuencias en Venezuela que se impulsa este proyecto editorial en alianza con el Centro Nacional del Libro (CENAL) y la Fundación Editorial El perro y la rana, con el firme propósito continuar aportando nuevos datos y elementos que permitan contrarrestar todos los esfuerzos de quienes se valen de organismos internacionales, academias, medios de comunicación y redes sociales marcadamente colonialistas e imperiales, para mantenernos en la absoluta ignorancia.

Por ello, la Colección Insurgencias Históricas y Afroepistemologías Cimarronas pone al alcance de espíritus insurgentes, libros que van desde investigaciones inéditas, investigaciones actualizadas, manuales, poesía y otros géneros literarios que brindan la posibilidad de decodificar, reconceptualizar y construir nuevos conocimientos. Ya lo dijo el Presidente Nicolás Maduro Moros durante la conmemoración del Día de la Resistencia Indígena, el 12 de octubre de 2021, que esta Comisión Presidencial para el Esclarecimiento de la Verdad Histórica Justicia y Reparación sobre el Dominio Colonial y sus Consecuencias en Venezuela tiene el deber de generar aportes en función de:

Reconstruir toda la historia del genocidio, de la resistencia, de la victoria y de la esperanza en estas tierras venezolanas y dar un aporte. Una comisión por la verdad, por la vida, por la reparación [...] y reconstruir toda la historia de cómo fue el colonialismo en estas tierras, vamos a dar el ejemplo y a dar el primer paso en Venezuela. [...] porque el que no conoce su historia, el que no encara sus valores, el que no sabe de dónde viene, es muy difícil que pueda estar parado en esta tierra del siglo XXI, es muy difícil que pueda avanzar en este tiempo del siglo XXI, cuando nos acechan nuevos colonialismos.

COMISIÓN PRESIDENCIAL PARA EL ESCLARECIMIENTO  
DE LA VERDAD HISTÓRICA, JUSTICIA Y REPARACIÓN  
SOBRE EL DOMINIO COLONIAL Y SUS  
CONSECUENCIAS EN VENEZUELA.



*Dedicado a la memoria de mis abuelos; María Magdalena  
y Rafael Burguillos, cimarrones que nacieron en Barlovento  
y yacen para siempre sembrados en esta Tierra de Gracia,  
del conuco y las curaciones con ensalmes.*

*A mi madre Marina Elena, fiel guía en mis luchas y esfuerzos  
en todo momento.*

*A mi esposa Yelitza Mercedes, por su apoyo constante e inquebrantable.*

*A mis hijos, Yerika y Yeferson; a Yeduar Rafael, mi querido nieto.*

*A Madre Nueva y su gente.*



*Agradecimientos a mi esposa Yelitza Bencomo por su incondicional apoyo.*

*A Jesús “Chucho” García, padrino inspirador de esta edición.*

*A Rafael Rebolledo junto a su familia, por sus aportes significativos  
y por creer en este proyecto reivindicativo de la memoria  
del cultor Pío Rebolledo.*

*A Doris Hernández, por sus consejos motivadores.*

*A Héctor Paiva, Castro Otilio y Manuel Rebolledo,  
por ofrecer sus valiosas anécdotas.*

*A los cultores Raúl Urbina, Sixto Hernández y Rubén Paiva,  
por sus extraordinarios aportes.*

*A Eladia Espinoza de Carrer, cronista del Municipio Andrés Bello,  
por sus preciadas narrativas y testimonios.*



# Prólogo

*Tu vida es lo que decides hacer con tus necesidades.  
Encárgarte de ellas establece toda la diferencia.*

Me ha correspondido, por casualidades del destino, elaborar un prólogo sobre el libro que subraya la VIDA fructífera de Pío Manuel Rebolledo y sus bondades a las comunidades barloventeñas. Me alegro y, sobre todo, me siento útil al servir de presentador de este libro cuyas páginas considero interesantes por su utilidad. En beneficio de sus lectores y para todos aquellos seres a quienes les llegue este significativo legado del personaje protagonista de estas experiencias. Sin pensarlo dos veces, me he sentido a gusto, al informarme de fuentes fidedignas, sobre las habilidades, destrezas y competencias del señor Pío Manuel Rebolledo, quien vivió en el caserío Madre Nueva exactamente hasta el 06 de octubre de 2012. Desde la mirada de mi aprecio y con profundo entusiasmo, redacto estas breves frases sobre el libro referente a Pío Rebolledo y su edificante trabajo; el cual surtió de múltiples beneficios a los habitantes de su comunidad y de otros sitios aledaños.

La creación y responsabilidad, de la producción de estas lecturas, las asume Elvis Jesús Burguillos, habitante del caserío Madre Nueva. Quien vive permanentemente inmerso en asidua construcción de actividades que favorezcan la vida comunitaria. A Elvis Jesús le

concierno la Historia de nuestros ancestros: ¿Quiénes somos?, ¿De dónde venimos?, ¿Hacia dónde vamos? Con él he compartido una variedad de experiencias de aprendizaje y encuentros interactivos de crecimiento. Elvis Jesús se desempeña como un ávido profesor universitario en la especialidad de Turismo. Es un abuelo joven aún, con intensas e inmersas ganas de saciar su sed de descubrir y enfatizar la historia de nuestros habitantes y difundirla, con criterios de excelencia, como vivencias ejemplarizantes. Se interesa en proyectarla, en darla a conocer. Se ha dedicado con tesón para que no se quede “en el fondo” y, mucho menos arrimada u olvidada, o “en el tintero”, como aún se oye o se dice. Elvis Jesús se desborda en una pasión armoniosa porque le encanta resaltar lo trascendente de la región de Barlovento, y de los personajes emblemáticos en los contextos más adecuados posibles.

Esta producción inicial y a la vez fundamentada, en estas páginas de entrevistas volcadas con determinación, expresan de forma fructífera una de esas experiencias digna de hilvanar y realizar en nuestra cotidianidad. De ser conocida y reconocida, digerida y hasta saboreada en diversos espacios y ambientes sociales, educativos, así como también en los espacios culturales de nuestros pueblos. Ha sido un esfuerzo seguido de otro, una revisión tras otra, aclaratorias después de otras, con indagaciones fundamentales, conversaciones placenteras y desafiantes, plenas de momentos curiosos, atractivos y llamativos.

Siento que ha valido el cúmulo de esfuerzo para otorgarle al extraordinario, y a la vez, sencillo personaje que surge como protagonista de esta valiosa obra, elaborada con muchísimo ímpetu. Desde la óptica del respeto, al referirnos al señor Pío Rebolledo, lo vemos con dotes de sabiduría interna y de regia fortaleza y, además, todo un ser rebosante de bondades a granel. Merece con suma frecuencia, un elevado reconocimiento, a ser considerado digno de elogios auténticos, bien sentidos, bien expresados con firmeza, con contundencia y a *vox populi*. Es su turno de decirle: Señor

Rebolledo, nos quitamos el sombrero ante su legado comunitario ¡nuestro respeto y admiración por su dedicación tan benevolente! Este hombre aportó en su longeva vida cotidiana y con suma sencillez a un mundo de vivencias plenas, de satisfacciones y gratificaciones.

Supo asumir su compromiso de satisfacer sus necesidades e inquietudes. Su vida fue dedicada a ser un esmerado servidor comunitario, gracias a sus riquezas internas, a su cúmulo de conocimientos ancestrales para crear bienestar a la población que lo vio nacer. Fueron incesantes sus ganas de ayudar al prójimo, de apoyar sin mezquindades, de brindar aliento a quien acudiese en su auxilio. Sus saberes ancestrales los ponía en práctica con su férrea actitud, Siempre con su incesante disposición a servir.

El Maestro Cultor Pío Rebolledo nos ha transmitido un legado de valor incalculable. Su herencia nos impregna de sabiduría ancestrales, artística, social y espiritual. Considero que, como personaje tan bien presentado y descrito en cada una de las entrevistas, se dispone de la certeza y de la veracidad de sus hechos contados. En su día a día, se desempeñó como un mostrador de caminos para salvar vidas con la catajarra de sus oportunos “ensalmes”. Nuestro homenajeado resultó un consistente enriquecedor de nuestro lenguaje poético, al legarnos composiciones en bien estructuradas décimas.

Siento que al Maestro Pío le corresponde recibir una diversidad de homenajes por sus destrezas como ensalmador excepcional, como conocedor y conocedor de plantas medicinales, como curandero a carta cabal y como decimista “A-1”, con sus composiciones atinadas y apropiadas. También poseía sólidas destrezas altamente efectivas como cazador de animales silvestres, entre otras habilidades.

Me parece, desde ya oportuna la ocasión de seguir dando a conocer sus habilidades que de varias maneras proveyeron de bastantes beneficios y fortalecimientos a favor de la salud de sus paisanos, y hasta más allá de nuestras fronteras barloventeñas. Era hora, desde hace cierto tiempo, que le haya tocado su bien merecido turno de

ser distinguido muchísimo más con la presente publicación patrimonial. Las conversaciones con los entrevistados para este libro arrojan suficientes luces, y dan fe de datos e información para otorgarle su valía como fruto de su sabiduría puesta en acción de forma generosa.

LUIS ALBERTO MUÑOZ GARCÍA  
PROFESOR DE IDIOMAS BARLOVENTEÑO

## A manera de introducción

Nuestro país está pleno de una diversidad cultural de donde resaltan creencias, costumbres, mitos, supersticiones y tradiciones. Producto del imaginario y de la espiritualidad, fruto de la diversidad étnica y la mezcla entre los pueblos indígenas, las raíces españolas y los hombres y mujeres que fueron arrancados desde la África subsahariana y traídos esclavizados a estas tierras de las costas venezolanas. Estas vivencias dieron como resultado la tradición oral para conservar sus conocimientos. La región barloventeña no es la excepción y, al igual que en muchas de las regiones del país, se han mantenido estas tradiciones y saberes ancestrales con mucho esfuerzo a través del tiempo.

Barlovento es una de las subregiones del Estado Miranda, con la mayor población afro del país. En esta región se conservan sus tradiciones y costumbres, heredadas de sus antepasados africanos. Estas personas han transmitido innumerables saberes ancestrales de una generación a otra. Estos conocimientos son utilizados en el área de la sanación mediante el uso de plantas y creencias espirituales. Así ha sucedido en el arte a través de la música y del canto, en la creación de poesía, en su gastronomía y también en la elaboración de instrumentos propios de la región. Estos saberes heredados forman parte de un conjunto de elementos y códigos que identifican a esta tierra de resistencia cimarrona. Entre los saberes, en cuyas raíces se aprieta la tierra barloventeña, surgen los ensalmes; así como el misticismo y las tradiciones para tratar con un mundo espiritual distinto.

Por generaciones estos conocimientos ancestrales han estado presentes en cada pueblo de la región barloventeña, con la práctica de los oficios de los cultores; curanderos, ensalmadores, rezanderos o parteras. En la actualidad, siguen vigentes estos antiguos saberes tradicionales. El “ensalme” es el más conocido y uno de los saberes, casi del realismo mágico, más comunes empleado para ayudar a niños y adultos en muchas poblaciones en la región de Barlovento; el ensalme ha sido utilizado tanto para curar enfermedades naturales como para quitar o eliminar males que fueron creados de forma espirituales; como es el caso de los padecimientos que no se ven, pero que si se sienten, tal como el mal de ojo, que ocasiona dolor de cabeza y en ocasiones, produce la caída del cabello. Como lo expresa un decir barloventeño, “¡Si el mal de ojo es de lo fuertes, te puede tumbar hasta un coco de la mata!”. Otras personas han utilizado sus cualidades y conocimientos ancestrales en áreas como el canto y el repique de la tambora, al igual que en las construcciones de versos y décimas. La poesía tradicional barloventeña es considerada un lenguaje poético. Fue traída desde España, y ha sido contextualizada con los siglos, adoptada y amoldada a la forma de vida de los pobladores de la región barloventeña, con sus costumbres, sus creencias y su cultura propia.

Este sistema estructurado de creencias, tradiciones, costumbres y supersticiones, ni los colonizadores esclavistas pudieron erradicarlo. Por tal razón, en Barlovento podemos encontrar esa energía mística para la protección o el daño del ser humano, de enfermedades producidas en medio de una “nebulosa” que absorben los seres humanos. Entendiendo a la nebulosa como a una sociedad amenazada por antivales, y donde la única salida será a través de la espiritualidad de cada ser humano. En la actualidad, estos elementos como el ensalme y la oralidad, contribuyen en la construcción del proceso cultural e histórico de la localidad y forman parte importante como la pieza angular de la identidad afrobarloventeña.

El siguiente trabajo de investigación resalta los valores culturales de la comunidad de Madre Nueva de San José de Barlovento, a través de la historia contada por un extraordinario personaje cultivador de oficios y portador de saberes ancestrales, que ha mantenido elementos espirituales vigentes para ayudar a conservar la identidad cultural barloventeña. En este sentido, presentamos al cultor del caserío Madre Nueva, al señor Pío Manuel Rebolledo, quien con su lenguaje poético contribuyó en gran forma a preservar de manera orgánica las tradiciones y costumbres relacionadas a las veladas de Santos y los Velorios que rinden especial homenaje a la tradicional Cruz de Mayo, con sus cantos de fulía y la puesta en práctica de la elaboración de versos y décimas. La gente de los pueblos barloventeños siente muy arraigada estas tradiciones, y los agricultores continúan practicando estas ceremonias que coinciden y están asociadas al Solsticio de Verano con el propósito de agradecer la fertilidad de la tierra y la abundancia de la cosecha. En este sentido, este trabajo presenta una muestra de versos y décimas propias del cultor comunitario Pío Rebolledo, como un legado y un valioso aporte para el enriquecimiento de la cultura local y, para las generaciones presentes y venideras.

De la misma manera, esta investigación presenta una amplia descripción plasmada en quince capítulos, que nos hablan acerca de la vida del cultor barloventeño, corroborando los saberes ancestrales y los oficios del cultor, en cada uno de los testimonios e indagaciones de los mismos entrevistados. Presentando sus conocimientos ancestrales afro e indígena, sus aportes en el área de la salud y la cultura, con la utilización del ensalme, así como también del método tradicional de curación con plantas medicinales y el manejo del tema espiritual para la protección y la sanación. Además, también se muestran entrevistas y publicaciones realizadas al cultor, por parte de algunos escritores que corroboran y ratifican con la tinta de sus plumas los conocimientos ancestrales que poseía el cultor barloventeño.

En la región barloventeña escasea el material bibliográfico referente a estos temas de saberes ancestrales y principalmente del ensalme. En algunos casos, son inexistentes. Por tal razón, para llevar a cabo la investigación sobre la vida y los saberes ancestrales del cultor Pío Manuel Rebolledo, nos apoyamos en una metodología sustentada con veinte entrevistas directas realizadas a informantes vinculados al cultor, las cuales se fundamentan tanto en el uso de la oralidad cotidiana como la fuente primaria de la tradición oral para la recopilación de los datos e información. Este ha sido el método más antiguo usado por nuestros ancestros para la preservación de la palabra y la transmisión de la historia y del conocimiento ancestral de una generación a otra. Es decir, la antropología sostiene ciertamente a la tradición oral como el componente que ha permitido resguardar la vigencia de las creencias, las costumbres y tradiciones de la cultura barloventeña, así como las historias de sus personajes más emblemáticos. Esta forma de comunicación verbal se traspasa o se transfiere de boca a oído y de oído a las palabras, con el objetivo central de reivindicar el papel del cultor Pío Manuel Rebolledo en la conservación de los oficios y saberes ancestrales de nuestra afrobarloventeñidad.

Estas indagaciones realizadas a diferentes informantes, amigos y familiares del cultor, nos arrojaron una seria de informaciones claves en cada una de las anécdotas. Estos testimonios narrados permitieron elaborar análisis e interpretaciones que proveyeron reflexiones y conclusiones que sirven para la comprobación y la veracidad de los saberes que poseía el cultor. Estas, están encaminadas a dejar una huella marcada en la sociedad barloventeña y especialmente en la andresbellista (Municipio). Modestamente, creo que mediante este material pedagógico se deja una estela que servirá para la construcción y la profundización de los conocimientos sobre los saberes ancestrales y específicamente el tema del ensalme en Barlovento. Anhele fehacientemente que este trabajo cultural

pueda contribuir a consolidar y reafirmar nuestra identidad local y afrobarloventeña, así como motivar a otros investigadores para que continúen por este camino que hemos pretendido abrir.

Este trabajo de investigación está enmarcado en lo referente a los elementos que componen la afroepistemología, el cual viene dado por el conocimiento y la presencia originaria de elementos afro en Barlovento con una connotación católica, como son los ensalmes y los rezos. Esta investigación metódicamente se soporta a través del método Investigación Acción Participativa Transformadora (IAPT), la cual pone énfasis en la participación y acción de las comunidades, creando nuevos conocimientos para contribuir al propósito de transformar. Presentando algunos enfoques; Primero, la recolección de datos e información llevadas a cabo mediante la aplicación del instrumento de entrevista, directamente realizadas en el mismo lugar seleccionado para la investigación, mostrando la acción. Segundo, incorporado a los familiares, amigos y otros informantes como fuentes principales, generando la participación; y, por último, esta investigación ofrece un material pedagógico cultural de enseñanzas de saberes ancestrales,. El cual su contenido sirve para las generaciones presentes y futuras, de este modo se deja ver la acción vinculante a la transformación social.

San José de Barlovento (Miranda), agosto de 2024



Capítulo I  
La Oralidad, fuente esencial  
de los Saberes Ancestrales



En Barlovento existe la presencia de variadas formas de saberes ancestrales heredados por nuestros antepasados, los cuales han transitado por las diferentes comunidades de la región a través de estos personajes que han marcado su presencia con la puesta en práctica de los oficios, tales como; el ensalmador, el curandero, la partera, el decimista, entre otros. En algunos casos específicos dejando su legado de conocimientos y de enseñanzas a algún familiar. Sin embargo, en otras ocasiones estos cultores de saberes se han llevado sus conocimientos a la tumba, rompiendo la cadena de traspaso de conocimientos, impidiendo continuar con la apreciada práctica de estos saberes ancestrales afro - indígenas. Promoviendo claramente la pérdida de la Historia, del conocimiento de nosotros mismos, y de nuestra identidad afroindígena.

Una forma interesante y significativa de hilvanar los aportes de esta investigación, es conocer con mayor certeza la importancia que juega el papel de la oralidad en la conservación y el traspaso de los conocimientos ancestrales. El presente trabajo se sustenta en la tradición de la oralidad como la fuente principal para recabar información necesaria y suficiente para aplicar la habilidad de expresar la Historia a través de las palabras. Son las crónicas, las anécdotas contadas, los relatos y los testimonios narrados por las personas que han estado conectadas con la vida del cultor, las que corroboran la veracidad de la práctica de los saberes. Esta información se recaba con el fin de preservar los conocimientos tanto poéticos como los oficios ancestrales. En este caso nos referimos a los realizados por Pío Rebolledo en tan valioso trabajo cultural de saberes ancestrales.

En torno a la oralidad la *magister scientiae* en Educación, profesora Yelitza Bencomo Rivero, quien se desempeña como asesora académica y docente investigadora del Programa Nacional de Formación Avanzada (PNFA) de la carrera de Estudios Afrovenezolanos, dictada por la Universidad Experimental del Magisterio Samuel Robinson (UNEM), nos habla acerca de la contribución de las tradiciones

orales como pieza determinante para conservar los conocimientos de oficios ancestrales y los saberes heredados de nuestros antepasados. En esta ocasión, la profesora se enfoca en las experiencias sociales que crean y reproducen conocimientos con respecto al ensalme, como un producto vigente en el tiempo heredado de saberes traídos por nuestros ancestros afro. Conocimientos que fueron conservados en su naturalidad y transmitido a través de la oralidad. Al respecto, ella nos dice:

La sabiduría de un pueblo recae, en su mayor parte, en los saberes tradicionales provenientes de su gente y recogidos en el campo, mediante la fuente de tradición oral. Estos saberes representan la vida de hombres y mujeres durante el transcurso cotidiano y las referencias resaltantes de los integrantes de las comunidades. Se subraya la utilización de la palabra en contraposición a lo escrito. Se enfatiza lo transmitido “de boca a oído” de una generación a la siguiente. Entre estas, se encuentran claramente los oficios del ensalmador, la curandería y las parteras; conocimientos que no son enseñados en un aula formal de clases, sino que al ensalmador le enseñaron y aprendió de las enseñanzas o vivencias de una persona en particular la cual aprendió antes de alguien más, de otra persona. Así ocurría sucesivamente de tiempo en tiempo para traspasar esos conocimientos. Por lo general estos saberes provienen de los ascendientes o de algún familiar que le enseñó a ensalmar. El ensalme que se utiliza para matar una culebra o para la mordida de una culebra es diferente al ensalme del mal de ojo. Todos están cargados de mucha fe y de la materia espiritual, pero la oración para matar la culebra, conlleva un proceso. Primero, a la persona mordida por la culebra el ensalmador le pregunta “¿Cómo se mata la culebra?” y el ensalmado debe responder “Por la cabeza”. Entonces el ensalmador le rocía el zumo de la yerba mora a la culebra y, con el tallito de la misma rama de la yerba mora, se le da en la cabeza y se le hace la cruz a la culebra. Al mismo tiempo se le dice sus oraciones; entre ellas no puede faltar decir: “Jesús, María y José / José, María y Jesús”. Con esta aplicación se mata la culebra que ha mordido a alguien. Ese proceso es

o funciona como un santo remedio. Ese se convierte es un tipo de ensalme. (Entrevista personal, 10 de agosto, 2024).

De acuerdo a lo descrito anteriormente puedo decir entonces que, las narrativas de nuestra tierra barloventeña son causadas por testimonios o relatos de tradiciones orales; es decir, sigue siendo la oralidad el medio con el cual se conserva viva y se transmiten los saberes ancestrales. Este método de comunicación de boca a oído es la raíz fundamental de la creación de la historia contada sobre la especificidad cultural afrobarloventeña. La oralidad tiene el objetivo de rescatar, conservar, enseñar y difundir la cultura de nuestros antepasados afrodescendientes. Una de ella es la muestra de los ensalmes. Los rezos utilizados, en tan preciada labor de curación ancestral, primero fueron enseñados, aprendidos y transmitidos fruto de la tradición oral. En este sentido, se está de acuerdo con el planteamiento de la escritora barloventeña Flor Alba Cabrera, plasmado en su libro *Cumbre, cumbe, cumbo. Tradición oral de un pueblo de Barlovento*, al decir:

La Historia tiene miles de fuentes entre ellas es la cadena de relatos, la palabra como instrumento que se va transmitiendo y sedimentando en el zócalo de la memoria [...] La tradición oral destaca la conciencia que tiene la población sobre su ascendencia. Constantemente se hace alusión a los antepasados esclavos [...] La historia, los relatos, la memoria, la cadena de acontecimientos se lleva como en un registro y los portadores de esta tradición transmiten a sus hijos y éstos a su vez a los hijos de sus hijos. Resulta como un eco que permite reconocerse y afianzarse cada vez más en un tiempo y espacio dado. (CABRERA, 2024, p. 82)

Asimismo, se considera el punto de vista del escritor barloventeño Jesús “Chucho” García quien manifiesta que “La oralidad y el manejo de la palabra, como recurso [...] para expresar la exterioridad interiorizada ha sido el acto esencial para la autopercepción barloventeña” (GARCÍA, 1997, p. 23). La autopercepción en el campo del

conocimiento barloventeño es el pensamiento que permite, a través de la oralidad, crear y recrear formas e interpretaciones de un mundo verdadero o un mundo imaginario de lo que puede ser tangible o intangible. Así como los conocimientos necesarios para preservar su propia existencia, mediante la creación e innovaciones constantes que sirven de retroalimentación para la construcción de la Historia.

En este mismo sentido, el investigador y escritor de temas afrodescendientes, Jesús “Chucho” García, también afirma en su libro *África y Afrodescendientes en las Américas y el Caribe*, en su primer capítulo titulado “Afroepistemología: oralidad y diversidad de los conocimientos. Oralidad, un manantial incesante de conocimiento”, lo siguiente:

La oralidad es una de las fuentes principales de la historia de África subsahariana que se transmite de generación en generación, de boca a oído, de gesto a gesto tanto en el mundo visible como en el mundo invisible. De ahí se desprende su conexión con la espiritualidad. Ambas van tomadas de la mano y más su resultado que es su auto interpretación del pasado, presente y futuro. (GARCÍA, 2024, p. 15).

Continúa aportando el autor, al sostener que, según la perspectiva africana y de los afrodescendientes, la oralidad vive a través de la naturaleza, al decir:

La oralidad es como un río incesante que recorre miles de kilómetros por diferentes terrenos, crea y recrea la geografía, recibe afluentes, crea caños, lagunas, pantanos, alimenta raíces de árboles centenarios que prefieren morir de pie que vivir corbados [...] sus aguas son sacralizadas, calman la sed de pueblos y va creando a su paso cuentos, leyendas, tótem, hasta desembocar en un río más grande o desembocar y unirse a la inmensidad del mar. (GARCÍA, 2024, p. 15).

A modo de recopilar todo lo mencionado por los actores e investigadores anteriores, que nos hablan acerca del tema de la oralidad

como fuente primaria de la tradición oral, el escritor barloventeño, investigador y diplomático venezolano en el país africano de Benín. “Chucho” García, también nos habla sobre el enfoque de la oralidad en la cotidianidad y cómo se percibe en Barlovento:

La oralidad es la palabra viva de nuestros viejos; es la palabra sabia sobre nuestros territorios en concreto. La oralidad fundamentada por la tradición, en este caso concreto de nuestra barloventenidad, viene a hacer un libro abierto, un libro no escrito. La oralidad de nuestros ancianos permanece allí. En tu caso muy concreto [refiriéndose al entrevistador Elvis Burguillos], que hora después de este tiempo, te has dado cuenta de la importancia de la oralidad y el contexto en que te criaste, te llevó un poco a investigar y comenzaste a pasar como decimos por ahí la película “patrás”. Comenzaste, a través de ese conocimiento depositado en tu cerebro, a despertar y el cual va a confluir a una reivindicación de la oralidad. Todo aquello que no viste en la escuela estaba en tu contexto. En tu escuela nunca te hablaron, por ejemplo, de Pío Rebolledo o de Aureliano Huice. Cuando cursaste tanto en la educación primaria, la secundaria y la universitaria, pese a que tú estabas en un contexto barloventeño donde la oralidad era la guía para la cotidianidad. ¿En qué sentido? en el de la oralidad como conocimiento tradicional. (Entrevista en línea, vía plataforma WhatsApp, 01 de septiembre, 2024).

Prosigue, hablando acerca del contexto de la oralidad en la región barloventena:

Es un conocimiento que va cónsono con la Madre Naturaleza; bien sea el conocimiento de las aguas, bien sea el conocimiento de la agricultura tradicional, bien sea el conocimiento del cosmos. Cuando hablo del cosmos es cuando, a través de la tradición oral, se dice, por ejemplo; qué tiempo es bueno para sembrar determinado fruto, qué tiempo es bueno para cosecharlo. Esa información la mantiene viva la tradición oral. Otro ejemplo, los pasos de luna como no los han

dicho a través de la tradición oral, qué paso de luna es bueno para cortar la madera para el tambor. El paso de luna es importante según la tradición oral para cortar la madera del tambor para que no se pudra o agarre comején. La respuesta a esas indagaciones también la podemos ver ya vinculada un poco con lo que tú llamas el ensalmador o el curandero. En el caso de la partera, por ejemplo; antes, te podía, y aún hoy con las que quedan, detectar por su conocimiento de tradición oral, cuando colocan las manos en la barriga de la mujer embarazada, lograr saber si el niño venía atravesao. Como con el curanderismo, esa sabiduría tradicional lo endereza para que salga bien por la vía de la vagina y el parto no sea doloroso. Entonces, esas experiencias nos llevan también a que existan dentro de esa clasificación de la oralidad, los ensalmadores y los curanderos. Yo vinculo a los ensalmadores con las parteras. Aun se puede hacer. Cuando se falseaban un pie, venía el ensalmador y lo enderezaba, pero también ese ensalmador lo hacía con ciertas oraciones. Así como lo podemos ver en el caso concreto de que ese curandero ensalmador que te detectaba qué tipo de culebrilla tú tenías: si era la menudita o si era la “sapa”. Todo esta sapiencia tiene que ver con la oralidad. (Entrevista en línea, vía plataforma WhatsApp, 01 de septiembre, 2024).

Otro aspecto relevante que nos ofrece el activista y escritor “Chucho” García, en su entrevista digital desde Benín, es como se percibir la oralidad junto a otros saberes ancestrales en la región barloventeña, al mencionar:

La oralidad la podemos clasificar en el conocimiento del ensalmador, en el *conocimiento* de la partera, en el *conocimiento* del conductor del tambor, en el *conocimiento* del agricultor, en el *conocimiento* de aquel o de aquella que *conoce* cuales son los mejores alimentos para poder mantener la vida sana en el tiempo. Entonces no podemos desconectar la oralidad del curanderismo. Para mí la oralidad es la base de lo que hemos denominado afroepistemología. La afroepistemología tiene su base precisamente en la oralidad. La oralidad también tiene el otro elemento como lo hemos dicho, tanto en la

partera, en el rezandero como en el ensalmador. Por qué el ensalmar también tiene que ver mucho con la espiritualidad. Porque la espiritualidad y la palabra, cuando te soban, cuando te vas a consultar por algún malestar espiritual que tienes, entonces hay muchas formas para esa consulta y es donde entra esa espiritualidad, sea a través del tabaco, por ejemplo. Te lo van leyendo y de acuerdo a la forma que va teniendo el tabaco, ahí te van describiendo cosas. Te digo lo del tabaco por ser una de las formas utilizadas en Barlovento y que no necesariamente tiene que estar vinculado a María Lionza. Pero también podemos ver que en esa espiritualidad hay un tema energético; en esa espiritualidad el curandero, como el ensalmador, también te pueden detectar energía, si tienes buena o mala energía. Yo creo que con todos estos elementos de la oralidad, los ensalmadores, los curanderos y las parteras, todos estos están englobados en la “afroepistémia”, en el conocimiento que tenemos nosotros de nuestra propia Barloventeñidad (Entrevista en línea, vía plataforma WhatsApp, 01 de septiembre, 2024).

Ante la definición del concepto de oralidad por parte de los investigadores y expertos que hilvanaron el tema con anterioridad, los cuales coinciden en definir a la oralidad como la vía para el traspaso de conocimientos de generación en generación. Nos resulta interesante apoyarnos en este concepto para mostrar un elemento que históricamente ha contribuido para la preservación de estos saberes ancestrales afroindígenas (curandería, ensalmes, partería) que hoy forman parte de la barloventeñidad, así como la poesía tradicional conservada y puesta en práctica por los decimeros y versistas barloventeños. La tradición oral, como también se le conoce a la oralidad, viene plasmada y se encuentra presente en la narrativa cotidiana, en los mitos, las leyendas y otras historias que describen el contexto de los pueblos de Barlovento. Que pueden contribuir en el desarrollo de una identidad cultural basada en sus costumbres, creencias y tradiciones propias, las cuales se han mantenido en el tiempo, pasando de boca a oído los conocimientos de nuestros antepasados.

En la actualidad el resultado de la tradición oral está presente en la curandería con yerbas, estos personajes conocidos como curanderos o ensalmadores, tratan enfermedades tanto en el mundo espiritual como en el mundo de la materia; es decir, en las enfermedades que puede padecer el cuerpo humano. Igualmente, el legado de la tradición oral se puede observar en la gran variedad de versos y décimas elaboradas por poetas y cultores barloventes que describen sus emociones y conocimientos en cada décima declama.

Estos saberes ancestrales estaban presentes en la vida del cultor Rebolledo, poseía conocimientos amplios en el método tradicional de la curación con plantas, además, fue un ensalmador que curaba males espirituales y otras afecciones a las que sucumbe el cuerpo humano. Fue uno de los mejores decimistas de la región de Barlovento. Estos conocimientos ancestrales fueron enseñados por la señora María Pía Rebolledo, quien mediante el uso de la oralidad pudo conservar y transmitir estos elementos para dejar escrita la historia a través de las palabras.

Capítulo II:  
Biografía del cultor  
Pío Manuel Rebolledo



**P**ío Manuel Rebolledo nació el 11 de julio de 1918, creció rodeado de la naturaleza en una choza de bahareque y techo de hojas de palma de corozo, en el lugar conocido como El Níspero, aledaño al camino “Pata e Palo” en el sector La Horqueta. Este lugar se encuentra ubicado entre los linderos de Vuelta Redonda, territorio perteneciente al pueblo de San José de Río Chico, parroquia del distrito Páez para la fecha. Es hijo del señor Teófilo Blanco y la matriarca María Pía Rebolledo. Fue el cuarto de cuatro hermanos: Lorenza, Pabla Antonia e Isidro. Nos cuenta su hijo Rafael Rebolledo que su papá llevaba el nombre y el apellido de su abuela María Pía, de vida longeva. Por cierto, dice Rafael, “ella falleció antes de cumplir los 115 años de edad”.

En cuanto a su vida amorosa. Pío Manuel Rebolledo celebró su primer casamiento con la señora Carmen Costanza Castro, oriunda del caserío El Delirio. De este matrimonio nacieron ocho hijos, ellos son: Margarita Rebolledo, Pabla Rebolledo, Isabel Rebolledo, Manuel Rebolledo, Oilio Castro, Carlos “Vigueta”, Luis “Capimbo” (†), y Julio “Pío” (†). También mantuvo amoríos con la señora Isidora Rivero, reconocida en la región de San José por realizar labores de parturienta. De esta unión, les nació un hijo varón de nombre Otilio, quien murió siendo adolescente. Luego contrajo matrimonio por segunda vez con la señora Emma Burguillos. Ellos no tuvieron hijos en común; sin embargo, Pío Rebolledo ayudó a criar a la catajarra de muchachos que Emma ya había procreado. Los nombres de sus muchachos son: Francisco Julián, Sergio Alberto conocido, en vida, como “Tabaquito” (†), Evangelina Burguillos, y Eliberto Burguillos. Al momento del concubinato, ya estos muchachos y muchachas estaban bien crecidos. Pero Dominga, Alicia, Jesús Rafael, apodado “Basa”, junto a Edgar y el niño Rafael Antonio, ellos eran los hijos más pequeños. Pío Rebolledo “reconoció” con su apellido al niño Rafael Antonio, el más pequeño de los hijos de Emma, y lo crió

como si fuera hijo de su propia sangre, brindándole mucho amor y enseñanzas en el uso de las plantas medicinales y el ensalme.

Pío Rebolledo era cultor maestro de maestros, que en la postrimería de su vida se dedicó a enseñar el arte popular de la décima y los versos barloventeos. “Don Pío Rebolledo”, como le llamaban cariñosamente algunos vecinos, se marchó a declamar sus poesías junto a San Pedro y San Juan en la puerta del cielo. Con su mayor simplicidad humana, que lo caracterizaba, se marchó de este mundo terrenal para dejar entre nosotros una profundas enseñanzas y amor por nuestra cultura. Fue un revolucionario en sus ideas y en los aportes que hacía a la cultura local a través de sus enseñanzas. Un día previo a las elecciones presidenciales para el periodo 2013-2019, nos abandona, fallece en la madrugada del sábado 6 de octubre de 2012, por causas motivadas a deficiencia respiratoria y renal, en el Hospital Clínico Universitario de la Ciudad de Caracas. Sus restos fueron trasladados a su amado caserío Madre Nueva, en la región de Barlovento. Fue velado en su casa, en la calle Colombia del mismo. Se le dio cristiana sepultura el lunes 8 de octubre, en el cementerio municipal Silvano Machado del pueblo de San José de Barlovento. A las puertas del cementerio se le realizó el reconocimiento *post mortem*, otorgado por parte de la Cámara Municipal del municipio Andrés Bello. Este reconocimiento fue para resaltar y agradecer su trayectoria y aportes a la cultura barloventeña. La señora Emma Burguillos acompañó al cultor hasta el día de su partida.

Nuestro Pío era un hombre de rasgos aguileños, con una estatura larguirucha y de contextura delgada, de piel clara y oscurecida a la vez, por los rayos implacables del sol barloventeño. Era un personaje muy querido y solicitado dentro y fuera del caserío Madre Nueva. Fue un hombre polifacético, con aptitudes y conocimientos en muchos temas que dejaban ver sus múltiples oficios de vida. Muchos de los conocimientos que tenía eran innatos y otros eran heredados o aprendidos a lo largo de su transitar por la vida, sumando en el

camino un cúmulo invaluable de experiencias y aprendizajes. Nuestro amigo Héctor Paiva nos cuenta: “Pío decía ‘soy un hombre claro ¡yo soy un hombre de raza llanera, pero tengo en la memoria las cosas de los negros!’ refiriéndose, precisamente, a los conocimientos de la curandería y el ensalme”.

Rebolledo era un hombre del campo. Se desempeñó como agricultor. Al igual que muchos hombres del caserío Madre Nueva, como el caso del señor Rafael Burguillos quien durante su vida solo conoció el trabajo en las haciendas de cacao. Estas personas conocedoras de la tierra y la siembra, también eran astrólogos naturales que conocían de los saberes del tiempo. Sabían utilizar muy bien los pasos de luna para sembrar, para saber cuándo estaba el mejor tiempo para echar las semillas de maíz o de caraota, para cuándo trasplantar al suelo, los pilones de cacao para que crecieran buenas matas y se diera abundante cosecha. También estaban capacitados o diestros para cortar la madera en tiempo que no se pudriera o cogiera comején, así como para criar los animales y desparasitarlos en su luna. Él era propietario de una pequeña hacienda de cacao y un conuco sembrado con diferentes musáceas; con topocho, cambur guineo, cambur manzano y plátano. Su conuco estaba ubicado en la zona de Vuelta Redonda. Además, al Suroeste del caserío Madre Nueva. Contaba con un sembradío de un gran naranjal. Este le servía de sustento económico para proveer de lo necesario a su familia y poder cubrir sus gastos para vivir dignamente.

En su juventud, durante las décadas de los años de 1930 y 1940. Pío Rebolledo ejerció el trabajo de timonel de bote, este oficio conocido también como trabajo de “Canoero”. Navegaba con su canoa las aguas cristalinas y caudalosas de los ríos Tuy y San José, ricos de abundantes peces. Pío surcaba estos ríos en su bote de madera, empujando con su larga vara de mangle ese tronco labrado que le servía como medio de transporte para llevar cacao, víveres y otros productos agrícolas al puerto de Paparo y hacia la estación del ferrocarril en San

José. En este sentido, la cronista Eladia Espinoza de Carrer, nos dice: “Pío trabajó en el potrero del coronel Cáceres, que luego pasó a ser de Huberto Barrios. Quedaba cercano al trapiche de San José. También fue peón en el Consorcio Arrocerero de Manatí”. Gran parte de la vida, Pío Rebolledo la dedicó a trabajar en las antiguas cuadrillas del entonces Ministerio de Obras Públicas (MOP) entre los años 50, 60 y 70 del siglo pasado. Aperturaba picas, caminos y carreteras agrícolas por todo Barlovento. Por mucho tiempo, trabajó como machetero en el mantenimiento del terraplén de Paparo. Limpiaba las orillas de la carretera. El señor Carlos Urbina era amigo y compadre de Pío Manuel Rebolledo para ese entonces, trabajaron juntos por muchos años en el MOP. Al respecto, Carlos Urbina nos cuenta:

A orillas del terraplén, nacían muchos árboles de cují, guásimo y cautaro, y mi compae Pío con un buen garabato de cautaro y su machete “tres-canales” bien amolado, acababa con esos cujizales en un santiamén. Se fajaba a puro pulmón y machete. (Entrevista personal, 26 de junio, 2024).

Pío Manuel Rebolledo también trabajó junto a reconocidos topógrafos de la zona, haciendo puntales y marcando trochas para llegar a la zona de construcción de las torres de alta tensión diseminadas por toda la región. En este sentido, Rafael Rebolledo dice:

Pío tenía mucha habilidad para hacer estacas de maderas, para marcar los linderos y las líneas de las trochas y los caminos. También les llamaban trompos a estas estacas. Pío con su machete labraba con tanta perfección cada estaca de cautaro que parecía que fuera una máquina. Un día sentado en el fondo de su casa, elaboró casi mil estacas con tanta facilidad como si tuviera un espíritu que lo ayudara. Les hacía la punta y la cabeza redondeadas. Todas, apiladas, parecían una copia, una exacta a la otra. (Entrevista personal, 13 de enero, 2024).

El cultor era un hombre muy juicioso. No sabía leer ni escribir, era analfabeta, pero a la hora de su partida, a sus noventa y cuatro años de edad, se le consideraba una verdadera biblioteca viviente. Gracias a que poseía un gran conocimiento acumulado en su memoria, el cual mostraba a través de sus palabras en cada poesía, en cada cuento contado. Fue un filósofo de la vida. Disponía de una extraordinaria retentiva. Era un hombre sabio y con mucha experiencia acumulada sobre temas de la vida. Su hijo Rafael Rebolledo nos cuenta:

Mi papá aprendió a colocar su nombre después de grande. Lo hizo cuando trabajaba en el MOP, porque todos los trabajadores para poder cobrar la semana debían firmar el cuaderno los viernes. Así fue como Pío aprendió a colocar su firma de cuatro letras (“Pío R”) para poder cobrar. (Entrevista personal, 13 de enero, 2024).

Siempre fue una persona muy decente y honesta. En algunas ocasiones era retrechero, pero solidario y muy colaborador. Siempre estaba dispuesto a ayudar a cualquier persona que lo necesitara. En la comunidad era conocido por sus labores en el área de la sanación con el uso de las plantas medicinales y las oraciones, tenía los oficios de curandero, rezandero y ensalmador. Lo buscaban para curar el mal de ojo a los niños, la rebelión de lombrices, la culebrilla y hasta para enderezar coyuntura o cualquier torcedura que sufriera algún vecino.

Pío Manuel Rebolledo, mejor conocido como Pío Rebolledo, era un hombre con una grandiosa espiritualidad y con una cosmovisión amplia y diferente de ver el mundo. Este cultor en su vida cotidiana practicaba diferentes oficios, los cuales dejaban ver la presencia de saberes espirituales, mostrado en la fuerza y la fe a través del uso firme de oraciones en cada ensalme usado en el proceder del cultor y, mostrado en cada acto realizado para la curación o protección de personas. Además, Pío Manuel Rebolledo en su tiempo de ocio tenía como pasatiempo la cría de gallos finos de pelea y la cría de perros cazadores de pedigrí. Fue un aficionado sobrado de la cacería

de animales “de monte”, silvestres, y un hombre muy devoto católico.



**Pío Manuel Rebolledo, cultor conocedor de saberes ancestrales.** Vestimenta tradicional venezolana de liquilique blanco y sombrero pelo e guama. Fotografía: Raúl Urbina



### **Casa del cultor Pío Manuel Rebolledo**

Familiares del cultor muestran con alegría y orgullo los reportajes y reconocimientos otorgados al mismo por su conocimiento en la práctica de labores ancestrales. De izquierda a derecha: Rubén Paiva (sobrino), Rafael Rebolledo (hijo), Franleidy Bencomo (bisnieta), Miguel ángel Burguillos (bisnieto), Dominga Burguillos (hija de crianza) y Modesto Gragirena Rebolledo (nieto). Caserío Madre Nueva, San José de Barlovento, municipio Andrés Bello del Estado Miranda



Capítulo III  
El contexto del ensalme  
en Barlovento



**E**l ensalme o también llamado ensalmo, es la acción que realiza el ensalmador, el cual posee un recetario de remedios ancestrales que sirve para curar muchas enfermedades con el uso de rezos y oraciones, estas pueden servir para la protección espirituales o para auyentar a malas energías, así como para la sanación de las afecciones que puede presentar el cuerpo. Dentro de este marco, el escritor barloventeño Jesús “Chucho” García, investigador de la diáspora africana y los afrodescendientes en América y el Caribe nos habla acerca del ensalme en Barlovento y las propiedades para curar diferentes enfermedades:

Con respecto al ensalme. Siempre los ensalmes son utilizados para enfermedades que muchas veces la medicina occidental no entiende o no comprende. Podríamos decir, por ejemplo, el mal de ojo; para el mal de ojo existe un determinado tipo de ensalme o, para la culebrilla; bien sea para la sapa o la menudita, hay un tipo de ensalme para cada caso. Recuerdo cuando pequeño, cuando uno tenía lombrices. Aquí abundan muchos casos de personas afectadas de lombrices, venía alguna persona y nos ensalmaba y con frecuencia utilizaba ramas, o teníamos que tomar guarapo de pasote, una hierba bastante olorosa y amarga, pero que uno no la pasaba. Entonces el ensalme tiene que ver con una sabiduría tradicional. Lo podíamos llamar una afroepistémia nacida de nosotros mismos; es decir, puede tener una combinación de los elementos afro y de elementos indígenas. Por ejemplo, cuando a mí me afectó el paludismo, participaron en África fueron unos Ngangas (“*Nganga*” significa médico tradicional en dialecto kikongo, de la región del Congo). Estos médicos me hicieron un ensalme precisamente con hierbas para quitarme el paludismo. Igualmente, me sucedió en Benín en el año 1994, cuando me dio lechina. Entonces ahí me atendió un curandero que era hijo del padre de la medicina de los yoruba, un osainista. Un Osaín es el Orisha de las hierbas y, de verdad la forma como él me fue ensalmando, fue con hierbas. Me iba dando ramazos hasta que la viruela fue madurando y luego fue

cayendo poco a poco. Entonces, el ensalme forma parte de un sistema de medicina tradicional afroindígena que permite curar ciertas enfermedades que la medicina moderna todavía no ha podido resolver. (Entrevista personal, 09 de junio, 2024).

Continúa aportando el investigador y afroepistemólogo. Actualmente embajador para África, designado en el país de Benín. El Dr. “Chucho” García, habla sobre los elementos relacionados a los ensalmes y de como la espiritualidad tiene participación a través de las oraciones para curar males, en el marco de las creencias afrobarloventeñas:

Te voy a poner un caso. Una vez dictando una conferencia con un gran periodista que se llamó Jesús Rosas Marcano en la Escuela de Comunicación Social de la UCV. Yo estaba hablando de algunos de estos elementos y luego se me acerca el director de Serenata Guayanesa, llamado Iván Pérez Rosi. Él me dice que su mujer tenía algo que llamaban la culebrilla, que él ya la había llevado como cinco veces para un médico y nada favorable sucedía. Le decían que eso era un herpes, pero la culebrilla seguía allí. Yo le dije: “Cuidado, si la culebrilla lograr dar la vuelta completa y se junta la cabeza con la cola, tu mujer se va a morir. Tienes que llevarla a un ensalmador. Ese ensalmador tiene que buscar unas hierbas y tiene que utilizar determinadas oraciones”. Le recomendé a alguien, y efectivamente fue curada. Entonces el ensalme tiene tres componentes esenciales; uno, es conocer bien las plantas, más conocer bien el tipo de enfermedad, porque algunas veces también el curandero trabaja con enfermedades puestas, hay enfermedades que tú la puedes ver como la culebrilla, como el tema de las lombrices, pero hay enfermedades psicosomáticas que en Barlovento conocemos como “El Daño”, que no se ve, pero que se siente, que la gente puede comenzar a padecer. De ahí que ese curandero también tiene que trabajar espiritualmente, ese sería el tercer elemento que tiene inmerso el ensalme, tiene que trabajar bien sea con ciertos elementos tal como la vela, es importante el tema de luz, es importante utilizar los altares,

es interesante para trascender y pasar a la posesión y lograr que le baje determinado espíritu y decirle que la enfermedad es una enfermedad puesta. Hay enfermedades que en una comida te la pueden poner. Por eso es que yo Chucho García no le como la comía a todo el mundo y no bebo agua en la casa de todo el mundo. Por toda la experiencia que ya he tenido en estos setenta años de vida. Entonces, el ensalmador para mí es un médico tradicional que, aún el médico moderno para ciertos casos no ha podido resolver. De ahí que Barlovento en un momento determinado se convirtió en un centro de ensalmadores, siendo Birongo el eje más conocido. (Entrevista, personal, 09 de junio, 2024).

A continuación, la primera directora de cultura del municipio Andrés Bello, la maestra Eladía Espinoza de Carrer, nombramiento dado por el alcalde Alfredo Rengifo en 1990, cargo el cual ocupó en dos periodos de mandato continuo hasta 1995. Actualmente cuenta con noventa y cuatro años de edad junto a la autoría de cinco libros escritos en su haber. Es una mujer sencilla, con una nutrida experiencia; y una profunda conocedora de la Historia de su pueblo San José de Barlovento, y de los personajes del municipio que han dejado marcadas sus huellas en el legado de sus saberes y la cultura. En este sentido, el testimonio de la cronista nos habla acerca de la vida del folclorista y decimista Pío Rebolledo:

Yo conocí a Pío Rebolledo cuando trabajé en el caserío Madre Nueva, por allá a inicio de 1960, en esa época se construía la escuela y, yo daba clase en una casita prestada del caserío. Para entablar una conversación con este cultor era necesario disponer de suficiente tiempo, porque su verbo era envolvente y su conversación siempre resultaba amena. Pío era un folclorista, le gustaba tocar su tambora y decir décimas en los velorios de Cruz Mayo. Él me confeso que nunca conoció a su mamá biológica, que lo habían traído desde San José de Guaribe en el Estado Guárico y, esta se lo entrego a la señora Pía, cuando apenas tenía un año de nacido. En sus ratos libres, Pío ejercía trabajos esotéricos, curaba el mal de ojo y la mabita a través

de ensalmes a niños y adultos. Un día llegó a mi casa, y dijo: “Eladía, la casa se siente pesada, te voy a bautizar la casa, consíguete un poco de sal gruesa que te voy a poner un puño en ca rincón pa que no entren más nunca esas cosas malas en la casa. Él iba colocando un puñado de sal en cada rincón, haciéndole la Cruz, diciendo sus oraciones y rociando amoniaco, lo que uno le llama “cuerneciervo”. (Entrevista personal, 16 de agosto, 2024)

Desde el pasillo de su casa, en la calle La Lagunita de San José de Barlovento, sigue hablando nuestra entrevistada, con rostro de alegría y su voz aguda, la Maestra Eladía Espinoza de Carrer. Quien, por cierto, en 1982 fue la vicepresidente de la última Junta Comunal de San José de Río Chico, la cual luchó para crear el nuevo municipio Andrés Bello y tener la independencia del municipio Páez. Esta luchadora social en 1992 fue nombrada “Cronista del municipio Andrés Bello”, función delegada por el mismísimo gobernador del Estado Miranda, el Dr. Arnaldo Arocha. Tuvo treinta y dos años ejerciendo las funciones de Cronista del Municipio. Actualmente se encuentra jubilada y se le considera la “Primera Cronista de Barlovento”. De igual modo, la Maestra Eladía Espinoza de Carrer sigue rememorando sobre la vida y la amistad que la unía con el cultor Pío Rebolledo, al contar:

Yo era la cronista del pueblo en el 2010 y Juan Ramón Ojeda era el presidente para ese entonces de la Red de Patrimonio Cultural del estado Miranda, nosotros queríamos llevar a patrimonio a Pío Rebolledo y a Celsa Duarte. A Juan había que llevarle todos los recaudos y todas las cosas que se hacían, porque él era el que tenía la última palabra para nombrarlos patrimonio. Pío y yo hicimos una bonita amistad; cuando él murió, yo llame a Juan Ojeda para darle la noticia del fallecimiento de Pío. A mí me dolió mucho su muerte. Yo iba a recetarme a su casa en Madre Nueva, porque él sabía mucho sobre los remedios de plantas medicinales, y además sabía también ensalmar. Recuerdo que él me decía: “Eladía, usa la pira blanca para la memoria, porque tú como estás escribiendo, eso te ayuda a no olvidar las cosas”.

Él mismo la machuca y la echa en un frasco de vidrio con agua y me decía: “Eladía, tomate esta agüita e monte”. A las personas que tenían alguna cosa o enfermedad, yo le recetaba a Pío, la gente cuando llegaban a casa de Pío le decían, “aquí me mandó la maestra Eladía”. Nosotros tuvimos una amistad sincera, que se venía para acá en las tardes a tomar café y aquí hablábamos. Él echaba sus cuentos y decía sus versos y hasta me recitaba algunas veces. Yo llevé bastante gente a su casa, inclusive tengo un cuento de una sobrina que vivía en Caracas y yo la llevé a donde Pío. Tenía una erisipela en una pierna que no se le sanaba y yo la traje con él la primera vez, luego al tiempo me la encontré en la calle y le pregunté cómo seguía de la pierna, y me dijo que hacía rato se le había sanado, gracias al monte que le había dado Pío para lavarse la herida, se le secó rapidito. Que yo recuerde, ninguna de las personas que yo llevé o que recomendé con Pío (fueron muchísimas, por cierto) ninguna me digo alguna vez que no le había servido de nada lo que Pío le mandaba. (Entrevista personal, 16 de agosto, 2024).



**Pío Manuel Rebolledo, cultor conocedor de saberes ancestrales.**

Preparador de jarabes y contras para los males del cuerpo. Foto: tomada de cátedra libre de percusión, índice musical barloventeño



Capítulo IV  
Los ensalmes de Pío Rebolledo.  
Testimonios y anécdotas



**E**l ensalme, como decíamos, es la acción tradicional que realiza el curandero para curar tanto las enfermedades del cuerpo como para las enfermedades espirituales. El ensalme, o ensalmo, como también es conocido, es un remedio tradicional que utiliza la práctica de rezos y oraciones. Acción a la cual se le atribuye algún poder sobrenatural, en el “realismo mágico” barloventeño. Este método proviene desde tiempos remotos, fue heredado de los aportes dejados por los ancestros afroindígenas y ha sido conservado gracias a la oralidad. La cual ha sido a través del tiempo la vía esencial la cual ha permitido y transmitido conocimientos de generaciones en generaciones, descifrando elementos, manteniendo códigos y adaptándose a las distintas épocas.

El ensalme es parte de la cultura popular ancestral, esta forma de curación tradicional se encuentra presente en muchas de nuestras comunidades afrovenezolanas por lo que se considera un patrimonio cultural de los pueblos. Estos saberes pueden representar, de alguna forma, la fuente esencial de una identidad cultural entrelazada con la Historia. Si entendemos el concepto de Patrimonio Cultural como los bienes tanto materiales como inmateriales; y al Patrimonio Inmaterial o intangible, que comprende todas las expresiones o formas de cultura tradicional, podemos decir entonces que; el ensalme, como elemento ancestral, enriquece nuestro Patrimonio Cultural afrovenezolano y afrobarloventeño. Esta afirmación se encuentra soportada bajo la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en su artículo 100, donde define que: “Las culturas populares constitutivas de la venezolanidad gozan de atención especial, reconociéndose y respetándose la interculturalidad bajo el principio de igualdad de las culturas”. En este sentido podemos afirmar que nuestro cultor Pío Manuel Rebolledo, sustentado a través de sus saberes ancestrales, forma parte de esta estructura de los elementos del Patrimonio Cultural barloventeño, dentro de la diversidad multicultural venezolana.

En este sentido, nos aporta Rafael Rebolledo, nacido en 1967, quien es hijo y testigo fiel de los tremendos trabajos de ensalmes y curaciones hechas por su padre Pío. Al respecto, indica “Hoy quiero devolver ese gran amor recibido en mi niñez, hablando y dando a conocer los oficios y la sabiduría ancestral que poseía mi padre”. Continúa hablando el sucesor del cultor, su hijo Rafael Antonio:

Mi papá con más de noventa años de edad, poseía una gran lucidez y tenía una gran sabiduría. Con apenas mirar a los niños, ya sabía si tenían, o no, mal de ojo. Curaba la culebrilla rezándola, y también la mordida de culebra. Todo eso que sabía lo llevó a destacarse como uno de los buenos curanderos y rezanderos de la zona. Para quitar el mal de ojo, le rezaba y la ensalmaba con tres cogollitos de tres matas diferentes. Pío también era un experto sobador de dislocaciones. Él utilizaba una vela de cebo para sobar y arreglar la descompostura de coyunturas y, cualquier otro padecimiento de dolencia que presenten las personas. Si lo buscaban, Pío lo ayudaba. (Entrevista personal, 13 de enero, 2024).

Al respecto, Héctor Paiva, quien también desde niño fue vecino del cultor y, en muchas ocasiones trabajó para él, cosechando y cargando naranjas en canasto para llenar los camiones de los comerciantes que venían desde la ciudad de Caracas a comprarle la cosecha para llevarla al Mercado Mayor de Coche. El cimarrón Héctor Paiva fue testigo de muchas proezas realizadas por Pío Rebolledo en el propio patio de su casa de en el caserío de Madre Nueva, cuando realizaba curaciones de males espirituales y hacia los ensalmes, en este sentido nos dice:

Pío era un botánico, un ensalmador natural. Él decía que el buen ensalmador “ensalma” con cualquier cogollo de cualquier mata. En el fondo de su casa siempre disponía una hilera de matas sembradas. Las utilizaba para sus ensalmes, como: Ruda, Vetiver, Albahaca morada, Brusca, Escoba amarga, Fregosa y Altamisa. Siempre tenía guardada la barba de maíz. Estas matas nunca faltaban en su

casa. Pío preparaba sus jarabes para curar de los riñones y la próstata. Igualmente, era un ensalmador a quien le traían niños de todas partes para que les curara del mal de ojo. Él decía que había gente que tenían la mirada muy fuerte. A estas le decían “ojo de caballito”. Esos eran los más fuertes, los que daban el peor mal de ojo. Cuando le llevaban a algún niño, si el mal de ojo era suave, él iba al patio y cogía un cogollito de una sola mata; pero si el caso era muy fuerte, y el niño estaba muy complicado, él agarraba tres cogollos de tres matas diferentes para ensalmar al niño en este caso. (Entrevista personal, 11 de febrero, 2024).

Continúa aportando el activista cultural del caserío Madre Nueva, tocador y cantador de parranda y fulías, el señor Héctor Paiva, nos cuenta también acerca de las vivencias compartidas con el ensalmador Pío Rebolledo durante sus actos de sanaciones:

Pío algunas veces era malcriado. Una vez llegó llorando una señora con el cuerpo engonzao en sus brazos de una niña. Esa niña llegó con los labios blancos y los ojos volteaos; parecía que esa niña venía sin alma en el cuerpo. Cuando Pío vio llegar a la mujer con la niña, le dice con su retrechería “¿por qué usted tardó tanto para traerme esa niña?”. Usted lo que me trae es un cadáver. Yo no resucito a nadie. yo lo que hago es curar. Eso se lo dejo a mi señor Jesucristo. Pero déjame ver qué puedo hacer con la intervención de Él y la Santísima Virgen. Fue así que buscó una cuántas ramas del patio para ensalmar a la muchachita. Luego del primer ensalme, dice Pío: esta muchacha lo que tiene es una rebelión de lombrices que la está matando. Después de ensalmarla, preparó un guarapo con la pepa de piñón y le dio una toma. Al cabo de un rato la muchachita abrió los ojos y empezó a botar lombrices por cantidades. Le salían por la nariz y la boca. Entonces, fue como si a la niña le entrara el alma nuevamente al cuerpo. (Entrevista personal, 11 de febrero, 2024).

Con respecto a la condición o talento que poseía Pío Rebolledo para curar afecciones en el cuerpo, aporta también el profesor, cultor

popular y amigo personal del ensalmador, Raúl Urbina, quien nos habla acerca del oficio de curandero que desempeñaba:

Hablar de Pío Rebolledo no es solamente hablar de la décima. Pío también era uno de nuestros médicos tradicionales, nuestro curandero, nuestro yerbatero. Pío tenía la virtud de curar mordidas de serpiente, una virtud que eso sólo ellos lo sabían. Todo ese tipo de conocimiento de esa “farmacopea” que existe, y esa forma de curar ciertas enfermedades, yo creo que hace falta, porque a veces curar una erisipela, un mal de ojo y curar cuando un muchacho tiene lo que llaman problema con las lombrices, eso en los hospitales, poco curan eso. A veces le van a meter suero y lo que hacen es alborotar más las lombrices, mientras que esta gente tiene una técnica para curar eso; eso se ha perdido un poco y Pío tenía esos conocimientos, pero nosotros nos descuidamos en no aprender esas cosas, que ¿cuántos muchachos salvó Pío? fueron cantidades, y ¿cuántas personas salvó de mordidas de macagua? Fuero muchas. ¿Cuántos perros no salvó Pío?, porque Pío también era cazador. Yo le decía “El hombre de talento”. Pío era un hombre muy educado, un hombre muy respetuoso, y siempre para esos velorios de Cruz siempre se llevaba puesto su liquiliqui blanco. (Entrevista personal, 29 de febrero, 2024).

En este sentido nos expresa también el joven decimista Rubén Paiva, nieto de Isidro Rebolledo, hermano de Pío Rebolledo. En muchas ocasiones fue compañero incondicional para ir a las galleras a participar en las contiendas de gallos finos. Además, fue testigo de los extraordinarios trabajos de ensalmes y actos de curaciones realizados por Pío. A quien le llamaba con mucho cariño “mi tío-abuelo”:

Yo recuerdo el caso de una mujer que llegó llorando Y pegando gritos del dolor, porque le había picado una macagua y, luego que Pío la ensalmo, la mujer terminó amaneciendo, riendo y hablando sentada en un mimbres junto a Pío, tomándose una mulita de caña clara. (Entrevista personal, 02 de abril, 2024).

Continúa hablando Paiva, en este mismo orden de ideas, con respecto al poder de los ensalmes hechos por su maestro, al contarnos una experiencia relacionada con la mordida de culebra, vivida junto a Pío:

Una tarde llegó el productor agropecuario Mario Pascualone, quien tenía su finca en los previos de Manatí. Él trajo montado en su camión de baranda un padrote de más 500 kilos. Lo había mordido una de la culebra más peligrosa de la región, una mapanare cuatro narices. Ese animal llegó casi muerto acostado en la plataforma del camión; bramaba, babeaba y tenía los ojos brotados como si ya se le iban a salir, Pío vio el toro y le dijo, déjalo allí Pascualone montado en el camión, a ver qué puedo hacer con Dios y la Virgen Santísima. Ésa tarde mi tío me dijo, ve y búscame en el patio, tres ramas de las matas que tengo sembradas. Le llevé altamisa, brusca y fregosa. Entonces, comenzó a rezar fumándose su tabaco y a darle ramazos a ese animal, Pío decía que las ramas cuando se dormían recogían todo lo malo, y había que cambiarla por unos cogollos frescos. Luego que le hizo tres ensalme, el toro se puso de pie. En eso, Pascualone le dice a Pío, tú si ere bravo, salvaste a ese toro de la picada de esa culebra tan arrecha. (Entrevista personal, 02 de abril, 2024).



**A sus noventa y cuatro años de edad,** Pío Manuel Rebolledo era un hombre carismático y ocurrente. Fotografía: tomada de entrevista, producción independiente. Licencia Poetika.

En relación a las anécdotas anteriores, nuevamente el cimarrón Paiva aporta, al contar un evento ocurrido, donde queda claramente evidenciada la gran sabiduría que tenía Pío Rebolledo para realizar sanaciones en el campo espiritual:

Pío sabía mucho. Sentado una tarde junto a mi vecino en el frente de su casa, vemos que su compadre Monicón, que vivía a varias casas de la de él, lo llamaba insistentemente para que fuera para allá. Pío me dijo: “algo raro hay que me está llamando mi compae”. Yo vi llegar a un hombre hace un buen rato y no ha salido todavía. Algún trabajo se le trancó a mi compae. Cuando entramos a la casa vemos a un hombre tirado en el suelo, de largo a largo, temblando y botando espuma por la boca. Monicón le estaba haciendo un trabajo en su altar. El hombre era un indio que venía de Tacarigua, La Laguna. En seguida que Pío lo vio, comenzó a rezarle y luego Pío me dice: “coge con la mano abierta y dale un carajazo fuerte en el pecho a ese hombre”. Yo agarro y lo golpeo. Entonces el hombre comienza a revivir. Lo sentamos en un taburete, y Pío lo mira de frente y le dice: a esa mujer que tú le estás haciendo esa maldad, con ese trabajo de “mapuchería”, pues, esa mujer se dio cuenta, se buscó un brujo más bravo que el tuyo y te regresaron el mismo trabajo rezao para que tú te jodieras (Entrevista personal, 11 de febrero, 2024).

En este mismo contexto, Manuel Rebolledo, hijo nacido del primer matrimonio del cultor con la señora Carmen Castro, nos afirma haber sido un incansable compañero de cacería de su progenitor en incontables ocasiones. Así como también en los eventos de pelea de gallos que se hacían por toda la región de Barlovento, convirtiéndose en un fiel declarante y un cuentista de las labores de su padre; nos dice:

En una de nuestras travesías en el monte cuando íbamos de cacería, fue un día que llegamos al lindero de un gran sembradío de patilla, los perros que corrían adelante se detuvieron en el camino. Esos perros ladraban y aullaban como locos, caminando de un lado a otro. Nosotros azuzábamos a los perros para que siguieran

a las lapas, pero no bateaban el patillar. Yo le dije a mi papá: mira esas patillas están hechas y bien bonitas. Vamos arrancar una pa probarla. En ese momento Pío dice: “Aquí hay presencia de algo malo, hijo. No cojan esa patilla. El que se la coma se puede joder. La que nos vamos a comer, yo la arranco”. Mi papá, desde el camino reparó todo ese sembradío, y dice: “Manuel, este patillar está preparado; el dueño lo rezo ante de irse”. Mi papá comenzó a buscar y encontró una patilla con siete nudos amarrados en el bejuco. Mi papá agarró y comenzó a desamarrar los nudos rezándolos, y cuando desamarró el último de los nudos, los perros comenzaron a correr desatados por todo el patillar buscando la lapa que se había metido por allí. Pío sabía cosas que sólo él sabía cómo hacerlas. Yo le llegué a escuchar algunas oraciones que decía para protegernos cuando íbamos de noche al monte a cazar. Decía: “Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y de la Virgen Concebida, sin pecado original concebido, Jesús, hijo de la Virgen María, líbrame esta noche y mañana todo el día, Jesús que canten los gallos, Jesús que ya viene el día, Jesús que tiemble el infierno cuando digo Ave María”, decía “Amén” y se persignaba (Entrevista personal, 06 de marzo, 2024).



**Pío Manuel Rebolledo, hombre poseedor de conocimientos de un mundo espiritual distinto.** Conocedor de oraciones para la protección en el monte y la mordedura de culebra. Fotografía: Tomada de Afroideology Comunicación Alternativa.

Autor: Freddy Blanco. *San José, tierra de cimarrones, cultura y caco, maestros Pío Rebolledo y Amelia Colina*

El investigador en materia cultural barloventeña y exdirector de cultura del municipio Andrés Bello durante el periodo 2005-2007, profesor Sixto Hernández, nos habla al respecto de las cualidades personales y culturales que poseía Pío Rebolledo:

En alguna oportunidad compartí con el Maestro Pío. Dirán algunos por qué decirle “maestro” a un hombre que nunca tuvo la tiza en la mano, nunca se acercó a una escuela. Pero nosotros comprendemos, porque tenemos una dimensión distinta de lo que significa el conocimiento, de lo que significa la filosofía, de lo que significa la sabiduría. Pío era un maestro de la Barloventeñidad, porque en sus palabras había sabiduría. Tenía elementos que ojalá Pío estuviese vivo para que lo compartiera con nosotros hoy, porque la mayoría de esos conocimientos, se lo llevó a la tumba. Sin embargo, aprovechamos algunas cosas de Pío. Podemos decir que era un hombre de una gran espiritualidad y fortaleza. En algunas entrevistas que tuve con él, pude observar que era un hombre dedicado mucho al tema del conuco. Era también cazador. Se encargó muchas veces de la cría de gallos. (Entrevista personal, 04 de abril, 2024).

Sigue aportando, el músico y activista cultural afrobarloventeño, Sixto Hernández, acerca del mundo espiritual que rodeaba la vida del cultor Pío Rebolledo:

Pío contaba que cuando iba al monte conseguía gente perdida, que no encontraban el camino de regreso. Eso era porque seguro habían agarrado cosas de conucos ajenos que estaban rezados. Él decía que durante la cacería encontraba espíritus, y cosas malas que hacían que el cazador se perdiera en el monte. Ese proceso era fuerte y tenía que recurrir a las oraciones para poder ubicarse en el camino correcto. Para cosas como esas, nos decía Pío, que no había que entrar al monte sin la oración, Pío manejaba muy bien eso. Había una relación espiritual que sucedía allí, desde el punto de vista de

la religiosidad para poder entrar al monte; y así mismo lo hacía cuándo iba a la cacería. También, Pío nos contó sobre los encantos. Decía que, en algunas oportunidades en el proceso de la cacería, se encontraba con un venado, que lo apuntaba y cuando le iba a disparar se le desaparecía. Él decía que esos eran animales encantados. Así también pasaba con la situación de la pesca y otros hechos que se daban en el campo barloventeño. Entonces, puedo decir que, desde esas experiencias, Pío tenía una relación bien importante con el hecho espiritual. (Entrevista personal, 04 de abril, 2024)



**Pío Manuel Rebolledo en entrevista con el activista cultural Sixto Hernández, 2012.** Fotografía: Tomada de producción Cátedra Libre de Percusión, índice musical barloventeño.

Entre los hijos del cultor Pío se encuentra Otilio Lucio Castro, un varón nacido de la unión del maestro Pío con la señora Carmen Castro, nació en 1957. Nos dice Otilio que le colocaron este nombre en memoria de su hermano ya fallecido, su hermano llamado también Otilio, quien se fue de este mundo terrenal a una edad muy joven. Era hijo de su padre con la partera del caserío Madre Nueva, la señora Isidora Rivero.

Otilio Castro es agricultor, cazador y, al igual que su padre también es criador de perros cazadores. Sacó el gusto de su padre por

cazar. Es uno de los hijos menores del cultor, por esta razón tuvo una mayor atención durante su crianza, pasando un mayor tiempo junto a su padre, aprendiendo de las enseñanzas para caminar en el monte. Esta unión, entre padre e hijo, le permitió a Otilio tener muchos recuerdos de su andar en el monte junto a su papá. En este sentido, nos habla acerca de una de las vivencias que dejó marcada en su memoria el poder de los ensalmes y las oraciones; que poseía su padre para tratar la mordedura de culebra:

Una vez fuimos a cazar pacá, pa donde llaman Caño Amarillo, por la vía de la lapa, El Guapo. A un señor de los que iban con nosotros lo mordió una macagua. El señor pegó un grito: “Cónchale, me picó un aminal”, Pío ya sabía que era una mordida de culebra, “¿por cuál sitio?” le preguntó; “por allá”, dijo el hombre. Pío comenzó a picar el monte y a diez metros del lugar donde había mordido al hombre, mi papá encontró la culebra enrollada, preparada para atacar otra vez. Entonces agarró una rama y empezó a ensalmar a esa culebra, la culebra no se movió más, se quedó enrollada tranquilita. Mi papá le rezaba sus oraciones y con las ramas le hacía la cruz en la cabeza, luego cogió un buche de la contra y se echó a la culebra. Yo vi todo eso. Entonces, la culebra se estiró y se murió. Luego fue a ver la mordida en la pierna del hombre, y le preguntó “¿cómo siente la pierna?”, y el señor le respondió: “No siento nada extraño, ¿me vas a ensalmar la mordida?”, le preguntó el hombre a Pío. Y dice Pío, que, cuando mató a la culebra con oraciones y el ensalme, le quitó el efecto a la mordedura. El veneno pierde el efecto. Entonces el hombre le dice a Pío, si así es la cosa, vamos a seguir cazado pues. (Entrevista personal, 15 de mayo, 2024).

Otilio Castro es “hijo natural” del cultor, sin ser recocado con el mismo apellido Rebolledo, a sus sesenta y siete años de edad, y todavía se emociona al hablar de las historias de su padre. Nos cuenta de otra experiencia vivida, la cual puso de manifiesto el poder de lo espiritual, y cómo la espiritualidad a través de las oraciones

utilizadas en los enlames del curandero Pío Rebolledo lograban ayudar al infortunado:

Una vez en Santa Barbara. Llega una macagua y muerde a un señor. El señor dijo; coño me mordió un animal en el jarrete y cogió por allí, señalando hacia lugar por donde se había metido la culebra. Un hombre vino corriendo y mato la macagua. Entonces, yo vi cuando el difunto Pío, que Dios lo tenga en su Gloria, agarró la macagua por la cabeza y le sacó los colmillos. La culebra era una macagua tercio pelo amarillo, una de las más bravas. Entonces, ya la macagua había botado el líquido amarillo. El líquido amarillo era el veneno. Ese señor agarró los colmillos, se lo puso en la planta de la mano y comenzó a rezar, a “santiguar” los colmillos haciéndole la cruz. Yo vi La mordida de la culebra en la pierna del hombre donde dejó marcados los colmillos. Pío llegó y le metió en cada punto el colmillito. Pidió un pedazo de trapo para hacer una venda para sujetar los colmillos metidos en los huequitos donde había mordido la macagua y, después llegó y comenzó a ensalmar, rezarle la pierna a ese hombre. Me dice Pío, “a vivir es que se aprende, Otilio”. El hombre comenzó a caminar y dice Pío, “ahora si me siento aliviaio, la pierna no se le hinchó, ni se le puso morada”. Cuando le quita la venda, por los mismos colmillos venia cayendo pa fuera el líquido amarillento. Yo vi todo eso. (Entrevista personal, 15 de mayo, 2024).

Otilio, prosiguió contando acerca de los ensalmes que practicaba su padre:

Pío tenía algún pacto con los poderes de las oraciones. A mi papá siempre le gustó andar conmigo. Yo le preguntaba cómo hacía eso de los ensalmes, y siempre me decía lo mismo: “Ahorita no te puedo decir nada porque si yo te digo ‘esto’ a ti, tú lo vas aprender y a mí no me va a servir más”. Pío sabía mucho; tenía como un libro metido en la cabeza. Yo aprendí algo, pero no mucho. Le decía a él que me enseñara y me decía siempre que lo que él sabía no lo podía decir así, sino cuando le tocara, porque después a él no le iba a servir. (Entrevista personal, 15 de mayo, 2024).

En cuanto al oficio de ensalmador de mordedura de culebra que realizaba Pío Rebolledo, el profesor jubilado José Ángel Monterola, con su voz quebradiza y con huellas marcadas de nostalgia en su rostro al recordar los días junto a su amigo, nos cuenta su experiencia cuando una macagua mordió a su hijo:

Pío también ensalmaba y preparaba la contra para la mordida de la macagua. Entre estas vivencias, recibí el auxilio directo de Pío cuando una macagua mordió a mi hijo, aquí cerca de Río Chico en una casa en el sector del Paradero, vía El Guapo. Lógicamente concurrimos al hospital para la seguridad del suero antiofídico. Después de tres días, la pierna de mi hijo no mejoraba; seguía demasiada hinchada y se puso colorada. Enseguida buscamos a Pío para que viniera a ensalmarlo. Él vino y comenzó a rezar, a tocarle la pierna y a revisar la mordida. Allí se dio cuenta, yo no sé cómo, pero entre la mordida había quedado por ahí pegado un pedacito de colmillo que ni los médicos del hospital se dieron cuenta. Luego sacó una navaja parecida a un bisturí y le hizo una incisión y un pequeño raspado muy lento hasta que logró extraer ese pedacito de colmillo que no dejaba sanar la pierna de mi hijo. Pío siguió rezando y dándole la contra por varios días. Tuvimos que llevar a mi hijo a Caracas al Hospital del Valle, donde trataban las especialidades en mordedura de animales venenosos y, después que le hicieron todas las pruebas, el doctor que lo atendió dijo que no había necesidad de amputar la pierna, porque tenía la circulación normal. Y, gracias a que le habían extraído a tiempo ese pedazo de colmillo, hoy mi hijo está sano y salvo con sus dos piernas en perfecto estado. Yo tengo que agradecerle a Pío que me ayudó muchísimo. (Entrevista personal, 18 de julio, 2024).

Luego de escuchar las vivencias relatadas por Otilio Castro, junto a los testimonios narrados por parte de algunos compañeros del cultor, se puede decir que el ensalmador Pío Rebolledo era un hombre sabio y de espíritu ágil y liviano, con una espiritualidad representada en el conocimiento amplio para tratar personas mediante

el uso de oraciones en el proceso del ensalme. Pío Rebolledo conocía muy bien del tema espiritual y del “realismo mágico” barloventeño. El cual son los efectos reales que se daban generalmente en la región de Barlovento para tratar las enfermedades que no se pueden curar con la ayuda de la ciencia médica y que son causadas muchas veces por una fuerza invisible e imperceptible que tienen algunas personas en el mirar. Esas enfermedades hieren la piel y también esas acciones se pueden presentar en las personas afectadas; fiebre y otros malestares en el cuerpo. Sin embargo, se pueden curar mediante los conocimientos ancestrales; estos conocimientos fueron heredados de sus antepasados, decía Pío. Afirmaba que solo una persona debía tener este conocimiento a la vez, para que fuese efectivo en el proceso de sanación y protección. Luego, cuando llegara el momento justo (que solo Pío sabía cuando ocurriría ese día) pasaría esos conocimientos a su hijo, o alguna persona que él eligiera para darle continuidad a tan apreciada labor ancestral. Dejando en claro siempre, que el momento indicado para el traspaso de ese conocimiento ancestral de una generación a otra, sería tal vez, cuando ya no podría seguir por causa de alguna enfermedad que le impidiera continuar ayudando al prójimo o quizás cuando llegara a una edad de vejez avanzada.



Capítulo V  
Curandero de enfermedades  
con plantas medicinales



Pío Rebolledo no tuvo una educación formal dentro de un salón de clases. Sin embargo, el Maestro, como muchos le llamaban, ponía en práctica sus conocimientos empíricos y tradicionales a través de la curandería y el preparado de jarabes. Estos conocimientos los heredó de sus antepasados, y de los que aprendió en el caminar por la vida. Pío conocía muy bien las propiedades curativas de las plantas, se apoyaba en el uso de las raíces y las cortezas de las matas medicinales, con la finalidad de elaborar los jarabes y las contras. Resguardaba en su memoria una cantidad infinita de preparados para curar muchas enfermedades.

Muchos vecinos del caserío Madre Nueva, y de otros pueblos adyacentes, llegaban a la casa del curandero Pío. Se acercaban en búsqueda de un alivio para los padecimientos de sus males, o para curar las enfermedades que padecían hombres al igual que las mujeres. En algunos casos, muchas de esas enfermedades eran “puestas” por personas envidiosas o maliciosas con el uso de la intervención de los altares espirituales, conocidas muy bien en los pueblos de Barlovento.

Sin haber estudiado, era un médico naturista por vocación natural y, para cada afección, recetaba el uso específico de algunas raíces o algunas ramas. Por ejemplo, para el asma mandaba el uso de la flor de sauco junto con la raíz de casupo. Para el exceso de flema mandaba pedía que sacaran el zumo de las hojas de pionía con la miel, la cual servía como un expectorante. Las raíces de la planta de salsa hueca, la de onoto y de la caña fistula, las mandaba a tomar para las enfermedades venéreas. A la hepatitis la atacaba con el brebaje de la raíz de onoto y la concha de tamarindo. Para los riñones inflamados los refrescaba con la raíz de “Cadillo de Perro”. Antes había muchísimos niños llenos de parásitos y, muchas mujeres iban a buscar purgante para los niños barrigones. Pío les decía que, para sacarles las lombrices, hicieran una tomita de tártago con la raíz de tamarindo. El calentaíto de jengibre y toronjil lo mandaba para los casos de fiebre, y para una gripe pasmada recetaba hacer la toma caliente con las flores de sauco y la clavellina.

Además de los ensalme, el curandero Pío Rebolledo tenía un conocimiento empírico y muy amplio sobre la anatomía del cuerpo humano, sobre las extremidades y los músculos que la conforman. Era un experto sobador de falseaduras, o descompostura, como le llamaban la gente cuando se le torcía un hueso a un niño. En la comunidad de Madre Nueva existe un grupo de niños, jóvenes y adultos, que hoy pueden dar fe de la sanación obtenida luego que fueron tratados por las manos de él, tanto para enderezar o para colocar nuevamente en su sitio alguna extremidad dislocada o algún tobillo torcido. Estas personas aseguran que él era un traumatólogo sin un título universitario. Dicen que él aprendió en la universidad de la vida y su aula era todo lo que lo rodeaba. Sabía como tratar de la mejor manera los problemas en las descomposturas de las coyunturas. En este sentido, el informante Héctor Paiva da fe del buen trabajo que realizó el Maestro Rebolledo, al tratarle una torcedura de rodilla a inicio de 1980, causada cuando apenas era un joven practicante de béisbol. Nos dice:

Durante ese proceso de enderezar la rodilla, Pío tenía que jalarme la pierna para llevar la rodilla a su sitio. Ese dolor era insoportable y yo llegué a ver y escuchar al Maestro Pío, quien murmuraba entre dientes y decía las oraciones, las cuales, entendí que, además, las decía cantaditas y con palabras raras o en otra lengua. (Entrevista personal, 11 de febrero, 2024).

En el caserío Madre Nueva entre las conversas de calles y esquinas, se pudo saber que las personas con mayores edades, mantienen viva una historia local que se ha mantenido a través de la oralidad transmitida de una generación a la siguiente. relatando este suceso que ocurrió por allá en la década de los años sesenta del siglo pasado, cuando el señor Pío Rebolledo conocido, de nuevo, por su labor de ser un buen sobador de falseaduras, ayudó al muchacho Vicente Paúl Rondón quien para esa época era deportista practicante de la disciplina del boxeo, al ayudarlo a resolver un problema de torcedura en una de sus manos. Hoy en día, este suceso enriquece y forma parte de

la lista representativa de cuentos y anécdotas culturales relacionadas con la historia del caserío Madre Nueva.

Al respecto, nos cuenta Héctor Paiva, acerca de este relato histórico, llevado a cabo por Pío Rebolledo para ayudar a Vicente Paúl Rondón:

Cuentan los viejos que esto paso cuando Pío en su juventud, por allá a mediados de la década de los años sesenta, le trató la torcedura en los dedos de la mano a Paúl Rondón quien en esa época era practicante de boxeo y tiempo después, en 1971, se convirtió en el primer afrodescendiente barloventeño en ganar un Campeonato Mundial de Boxeo. En forma de chacharería los muchachos y la gente del caserío dicen que Paúl Rondón ganó por la intervención de Dios y con la ayuda que Pío le dio, porque con tanta sobadura y rezos, le puso la mano más dura al hombre, para que cuando pegara, pegara como una piedra de malecón. (Entrevista personal, 11 de febrero, 2024).

El investigador Elvis Burguillos (mi persona, quien escribe, también como testigo entrevistado), comparte también su experiencia, quien siendo adolescente sufrió una torcedura de tobillo y fue tratado por el sobador Pío Rebolledo. Al respecto, nos comenta acerca de ese momento:

Yo tendría como trece años años cuando visité por primera vez la casa de Pío para que me sobara la torcedura en el tobillo. Antes, en la comunidad, cualquier persona que se torciera los tobillos, dislocara el hombro o se falseara la muñeca iba corriendo a donde Pío para que le colocaran en su lugar alguna de esas coyunturas. En una oportunidad, me doblé el tobillo mientras jugaba en la cancha. Mis amigos me llevaron a la casa de Pío. Ya allí, Pío me cogió la pierna y el tobillo y, me untó aceite de corozo mientras decía sus oraciones. Luego empezó con una vela de cebo a empujar los músculos y los tendones para llevar el hueso y las cuerdas a su sitio. Cuando terminó, me mandó a ponerme una cataplasma de árnica con sal

y mantequilla, para desinflar el tobillo y quitarme el dolor. En tres días ya andaba corriendo por las calles. También llegué a escuchar que, para tratar fracturas, Pío mandaba a colocar cataplasma de una mata llamada “Soldador”. Pío decía que esa cataplasma ayudaba a crecer el hueso y hacer un callo más duro dentro la fractura. (Entrevista personal, 15 de abril, 2024).

También nos cuenta, el profesor universitario, cultor y músico popular afro barloventeño Sixto Hernández, quien también es escritor de algunos artículos sobre el patrimonio cultural y la música barloventeña. Habla acerca de las condiciones espirituales y las labores de curación con plantas medicinales realizadas por el cultor del caserío Madre Nueva, el Maestro Pío Rebolledo:

Pío era conocedor de las hierbas medicinales. Poseía un profundo conocimiento sobre el uso de la curandería con hierbas y raíces. Él ensalmaba, y si en algún momento llegaba alguien y le decía “Pío tengo este malestar”, inmediatamente le recomendaba algunas plantas o algún tratamiento con hierbas, para curar esa situación. Entonces, para mí, Pío era un hombre integral que contaba con todo ese conocimiento; manejaba muy bien el tema de la espiritualidad, el de la palabra, el de la oralidad, y la cuentística. (Entrevista personal, 04 de abril, 2024).

Al respecto, y en el mismo orden de ideas, el cultor Rubén Paiva nos habla sobre el amplio conocimiento que poseía Pío acerca de la herbolaria para la elaboración de jarabes, y para la cura de malestares en el cuerpo y de otras enfermedades:

Pío tenía un recetario en su mente. Era famoso y muy solicitado por sus jarabes que preparaba con raíces. Él tenía una receta a base de veinticinco ingredientes y la llamaba el “Jarabe de las veinticinco raíces”. Ese jarabe servía para sacar la flema y el frío de los pulmones y limpiarlos. También servía para limpiar la matriz sucia, para que esas mujeres que no podían parir parieran. Además, era bueno para limpiar todo el sistema digestivo, para los dolores y la inflamación

en los riñones. Se usaba también para desinflamar la próstata. Este jarabe se hacía con veinte raíces y cinco compradas como decía el mismo Pío. Con las raíces de: mapurite, palotal, salsa hueca, malojillo, coldoncillo, ñaragato, valeriana, guaritoto, caña fistula, gamelote, sábila, caña la india, jengibre, tapara, salvia, albahaca, “jala patrás”, bretónica, nigua nigua, ecorchonera, junto con los ingredientes comprados para alinear la preparación. Con clavo de especie, canela, nuez moscada, clavo e pozo y con el papelón se preparaba el melao. Pío comenzaba su labor elevando oraciones para que la intervención divina le diera sabiduría y clarividencia para elaborar la preparación. Luego encendía el fogón y colocaba todas las raíces y ramas en una olla con cinco litros de agua para que hirviera bastante hasta reducirse a un litro aproximadamente. En otra olla se hacía el melao; se ponía a derretir el papelón y se colocaban todos los aliños dulces. La tripa de la tapara se exprimía para sacar el zumo y se le echaba al melao junto con el jugo de siete limones. Entonces todo este melao se mezclaba con el concentrado de las raíces y un litro de caña clara. Después se colaba en una botella de vidrio. Así Pío sacaba el famoso jarabe de las veinticinco plantas. Él decía que ése era el jarabe que servía para todos los malestares del cuerpo. Puedo decir que es la receta original porque el mismo Pío me la enseñó. La receta de este jarabe es el legado dejado por Pío Rebolledo para curar enfermedades con el uso de plantas medicinales. Hoy sigo haciendo este jarabe de raíces para ayudar a la gente del caserío que padece de estos malestares. (Entrevista personal, 02 de abril, 2024).

A mi juicio, soportado en las afirmaciones de los testimonios orales recibidos de parte de los informantes, se deja de manifiesto que el curandero Pío Rebolledo tenía su recetario domestico que incluía remedios tanto para problemas sanitarios del cuerpo como para el alma. Era un hombre místico que manejaba muy bien el poder de lo espiritual a través de oraciones y rezos. Al proceder en este oficio de curandero mostraba la sapiencia y el gran conocimiento que tenía sobre las propiedades de las plantas y sus beneficios medicinales para

curar enfermedades. Pío Rebolledo realizaba labores de protección y sanación, con particularidades y semejanzas en elementos católicos traídos desde la época colonial por los españoles junto a elementos afroindígenas. Estos elementos mostraban la profunda espiritualidad del cultor, el cual era un gran conocedor de muchas oraciones; estas servían para proteger de los daños “puestos”, causado por la envidia (la peor de las maldades). También, para alejar los malos espíritus. Sus ensalmes dejaban entrever la presencia y el acompañamiento de oraciones, las cuales también utilizaba para cuidar la siembra del conuco y que la cosecha no fuese robada.

En este mismo sentido, nos habla Álvaro Urbina, acerca de la oración que el Maestro Pío le enseñó para la protección en el monte:

Cuando era un muchachito me llevaban al monte a cazar con ellos. Al señor Pío yo lo veía como si fuese mi abuelo. Él decía que allá afuera, en el monte, había encantos que enamoraban a los niños para llevárselos a su mundo. Un día, empezó a enseñarme una oración para que me protegiera de esas cosas que aparecían en el monte. Recuerdo que esta oración la decía cantadita, las líneas rimaban, como si dijera un verso. Muchas palabras de esta oración estaban en latín. Por esa razón cuando niño se me hacía tan difícil aprenderla. Te dijo esto con los pelos en la mano, porque hoy todavía conservo esa oración que Pío me enseñó para mi protección, la tengo anotada en una hojita, dobladita, guardada en un bolsillo de mi cartera. Pío me dijo, después de grande, que la protección era solo para mí y que no se la podía decir a otra persona, porque si se la daba a alguien más, a mí ya no me iba a proteger, ese era el misterio de la oración. (Entrevista Personal, 08 de julio, 2024)

Tomando en cuenta los testimonios orales, narrados con tanta alegría y soltura en cada una de las entrevistas realizadas a familiares y otros informantes amigos del cultor, vale decir entonces que el cultor tenía una muy estrecha relación con un mundo espiritual. Semejante en la cosmovisión presente en los pueblos afroindígenas,

de las cuales sus descendientes han podido conservar y mantener estas labores ancestrales, a través de la espiritualidad, en estas tierras barloventeñas. Era un buen conocedor de esta materia espiritual, siempre se apoyó con las oraciones. No salía de su casa, no iba al conuco o al monte a cazar sin antes encomendarse a Dios, per-signarse y decir las oraciones para que lo protegieran. Además, antes de la realización de cualquier trabajo de sanación o ensalme, primeramente, se encomendaba al Ser Supremo y a otros poderes espirituales ocultos, para que le dieran sabiduría, lo iluminaran y lo ayudaran con mucha pericia a realizar el trabajo de buena manera.

Asimismo, con apoyo de todos los testimonios narrados con entusiasmo por parte de innumerables informantes y algunos vecinos madreños, que hablan sobre la vida del curandero. Se puede decir entonces que Pío Rebolledo fue un hombre amante a la Naturaleza y con una relación muy cercana con el monte. Esta experiencia se observó en su forma de vida cotidiana, ya que por muchos años vivió en una casa de bajareque en el sector de Vuelta Redonda, ubicada entre el caserío Madre Nueva y el poblado del Manguito. Pero también se reflejaba al ser un agricultor con amor a la siembra, rodeado de conucos sembrados de cacao y de topocho. Es por ello, que durante el transitar de su vida hizo varios conucos, también estuvo vinculado al monte mientras trabajó en el MOP (Ministerio de Obras Públicas).

Cuando toma el gusto por la cacería, es porque conocía muy bien el monte y el territorio de cacería en Barlovento. De cierta manera Pío Rebolledo tenía conocimiento sobre la Naturaleza y siempre estuvo rodeado de ella. Además, a sus hijos; Manuel y Otilio, desde muy pequeños los llevaba a cazar para que fueran conociendo las cosas inimaginables que se conseguían allí en el monte barloventeño. Estas cosas se reflejan en las creencias y los mitos que cuentan con la existencia de cosas imaginarias e invisibles, que tal vez ante los ojos de las personas incrédulas y de poca fe no son creíbles, pero

si existen y están relacionados a elementos o códigos espirituales ligados a la maldad del ser humano, reflejadas muchas veces en los trabajos de tranca de caminos o los conucos rezados.

Pío Rebolledo conocía muy bien cómo afrontar lo relacionado a las maldades y como ahuyentarlas en el monte. En la región de Barlovento estas maldades son conocidas en particular como “El Daño”. Pío en vida decía que mientras más tiempo se pasaba en el monte más conocía de él. En el monte pudo observar cosas extrañas y aprender de ellas. Existen espacios que poseen una magia donde el mundo espiritual cambia la realidad sobre el mundo material, en estos sitios solo se advierte la presencia de esta magia cuando se entra en él, puede ser para hacer daño o para separar, para unir o proteger. En el monte existen sitios encantados, por ejemplo; en los ríos y las montañas se consiguen encantos y se pueden manifestar de muchas maneras, pueden adquirir propiedades humanas; hombres o mujeres hermosas, así como también grandes animales poderosos y excepcionales, por ejemplo: enormes culebras que se postraban a los pies de los árboles de cacao al lado del camino o se colgaban de ellas, así como también el caso del venado brujo. Muchas de estas cosas están ligadas a las creencias y a la espiritualidad que tienen la gente de Barlovento, por generaciones han mantenido la creencia en estos eventos inexplicables para la ciencia y tal vez para el mundo moderno sean poco creíbles y supersticiosos, pero en lo mágico religioso, en lo espiritual, así como para la gente del campo, para los agricultores, estos eventos son y están ligados a las creencias y la cuentística (las narrativas, los modos de narrar) que se han mantenido en el tiempo a través de la tradición oral y que se encuentran presentes en el monte de la región barloventeña.

Este tipo de cosas que se encuentran presentes en el monte barloventeño, Pío Rebolledo lo conocía muy bien, porque su vida siempre estuvo ligada a la tierra y el campo, a partir de allí creemos que él era un experto conocedor de todas esas cosas y eventos sobrenaturales

y espirituales que ocurren en el campo. Pío vivió algunas de estas situaciones que le permitieron aprender sobre ellas. Sabía cómo destrancar los conucos que eran rezados, pero también sabía cómo rezarlo para trancarlos y para que la gente que pasara por allí, o cogiera sin permiso los frutos del conuco, se le perdiera el camino para que no salieran del monte. Igualmente, en el monte, en las haciendas o en los ríos, es que se conocen casos de apariciones de imágenes religiosas vinculadas a la Virgen María. Pío Rebolledo conocía de estos casos que hoy forman parte de nuestros elementos culturales católicos, como, por ejemplo; la imagen de la “Virgen de la Aparecida” que fue encontrada en los previos de un conuco y hoy es venerada en la comunidad de La Arenita, del municipio Andrés Bello.

Resumiendo, las anécdotas contadas sobre el cultor, podemos determinar entonces, que era el hombre que representa nuestro campo barloventeño; hospitalario, dicharachero, supersticioso por su sencillez y tal vez con ignorancia, por no haber estudiado en una escuela. Era un Fabulador, un hombre conversador dado a creencias sobrenaturales y fantásticas, quedando de manifiesto que hacía buen uso de la cuentística y la imaginación para narrar los lances extraños, muy frecuentes por cierto en la cacería, y donde él era un experto.

El cuentero, cuentacuentos, Pío tenía una serie de relatos que enriquecían la narrativa popular barloventeña, entre estas estaba la que contaba con mucha frecuencia, sobre un trajín que tuvo lugar cuando cazaba con la luz de la luna en los cerros de El Guapo.

Un día se le desbarajustó un animal a sus espaldas, sorprendido se dio vuelta cuando vio muy de cerca un animal echado en un lunar de paja. Asombrado, esperó agachado, viendo la enorme silueta del venado bajo la claridad de la luna, encaró el rifle a ras de mira y haló el gatillo. Pío contaba que ¡el venado herido emprendió una veloz carrera hacia un claro! entonces lo buscó para acabarlo, cuando escuchó el grito desgarrador de un compañero “¡ese es

El Brujo!”, decía Pío, “¡yo vi el salto de la bestia herida cuando se perfiló de frente hacia donde yo estaba; ese animal cayó tendido casi a mis pies, sentía que se moría; en eso, las nubes taparon la luna y todo se oscureció, y cuando alumbramos con el mechero, se había esfumado el animal del sitio; ni sangre ni rastro había dejado, solo se respiraba un fuerte olor a azufre impregnado en el ambiente. Ese venado era al que los cazadores le decían El Brujo y otros lo llamaban “el venado encantado”. Cuando Pío Rebolledo narraba su cuento, decía también: “¡A mí me dio mucho miedo tener antes mis ojos al emisario del mismo diablo encarnado en ese gran animal, pero me entristecí mucho, porque perdí la única oportunidad que tuve de acabar con el enviado del diablo!”. Este era uno de los cuentos que mostraba las hazañas del cazador en el monte. Pío relataba con tan grandiosa elocuencia los cuentos, que dejaban ver un magnífico dominio en la narrativa y la cuentística barloventeña, las cuales lo hacían acreedor de innumerables invitaciones a reuniones sociales para deleitar a los presentes con tan fascinantes relatos.

Capítulo VI  
El origen y el contexto  
de la décima en Barlovento



**E**n este sentido, en entrevista realizada en la casa de la señora Cruz García, en la calle Malabar de San José de Barlovento, nuevamente el escritor e investigador barloventeño, Jesús “Chucho” García, quien ha sido por más de cuatro décadas investigador sobre temas de África y su diáspora en América Latina y el Caribe, nos habla sobre el origen de la décima, sus aportes al enriquecimiento de las décimas barloventeñas:

Muchas gracias, mi nombre es Jesús García. La décima, más allá de que tuvo un origen hispano-árabe, hablo del hispano-árabe por el tema de “los Moros”. Porque tuvieron casi ochocientos años en lo que hoy se conoce como España. Por ejemplo, la primera escuela de filosofía que se conoce en el mal llamado mundo hispano, era la escuela de filosofía de Toledo, Toledo, un lugar que queda como a treinta minutos de Madrid, y allí fue la filosofía árabe esencialmente donde va influir posteriormente en lo que va a ser el Siglo de Oro Español, donde va a surgir la espinela como tal. La Espinela es lo que va a generar lo que vamos a llamar la Décima. Como sabemos, la décima tiene una estructura que son de diez oraciones pero que, antes de eso, comienza por lo que se llama la cuarteta. donde la primera se combina con la tercera, la segunda con la cuarta o la primera con la cuarta y la segunda con la tercera. El tema de la gran ventaja de la expresión barloventeña en la décima es que no se quedó como hemos visto en otros países de América Latina, que siempre sus referencias fueron España. No es el caso de las décimas barloventeñas con sus respectivas cuartetas, y es que fueron aclimatadas al contexto natural, al contexto psicológico, al contexto espiritual de las y los barloventeños. Estas décimas luego van a tener un enriquecimiento en los distintos velorios, tanto en los velorios de Cruz que todos conocemos ya, muy conocidos los velorios de Cruz de Mayo, como los velorios de santos, por las distintas creencias que tiene la gente en los santos católicos, por un lado. Por otro lado, los santos que la imaginería barloventeña ha creado: la Virgen de la Aparecida de la Arenita, por ejemplo, la Virgen del Árbol en San Antonio. Es decir, forman parte del

imaginario concreto que el pueblo fue creando y ante cada una de estas se fueron creando décimas adaptadas. (Entrevista personal, 09 de junio, 2024).

Indica también, el investigador y afroepistemólogo representante de Venezuela ante el país de Benín en condición de Embajador, el doctor Jesús “Chucho” García, acerca del contexto esencial y fundamental de las vivencias de las y los barloventeños al elaborar el contenido de las décimas en la región de Barlovento:

Al hablar o referirnos a la décima barloventeña, no se diferencia en su estructura de las demás décimas, pero esencialmente lo va a diferenciar es el sentimiento, es la esperanza, es la lucha contra el racismo, es el develamiento de la desigualdad social; y también, por ejemplo, lo imaginario con la naturaleza. Como esa famosa décima de Aureliano Huice sobre un juego de béisbol donde participan los animales. Imagínense ustedes los animales participando en un juego de béisbol, y el béisbol que es esencialmente una tradición, demasiado marcada en los Estados Unidos, pero aquí en Venezuela poner a unos animales a jugar, eso forma parte de una creatividad; es una ruptura sobre la realidad, Ahora como tú estás recogiendo las décimas de Pío Rebolledo, la décima como tal tiene que ver con eso, con el contexto. Una décima sin contexto, se cuenta o se dice, es una décima muerta y las décimas barloventeñas son unas décimas vivas. (Entrevista personal, 09 de junio, 2024).

Como resultado de los aportes del escritor e investigador afrobarloventeño “Chucho” García, se puede decir, que los temas en las décimas tradicionales barloventeñas se alimentan en su construcción mediante la creatividad y el ingenio de los decimistas, primeramente, con la motivación, apoyada esencialmente en el ambiente que lo rodea, en los hechos cotidianos o en la Naturaleza, en lo espiritual y también en el amor. Estas décimas creadas pueden expresar la realidad con uso del humor o alguna fabula. Reafirmando la esencia de los elementos de la barloventeñidad.

Lo afirma “Chucho” García al mencionar, por ejemplo, la décima “El animal beisbolista”, la cual es el resultado de la imaginación de un decimista barloventeño. Esta décima es propiedad de la autoría del cultor Aureliano Huice, quien, por cierto, fue un gran amigo de Pío Rebolledo; y en muchas ocasiones hasta contrincante en los contrapunteos llevados a cabo en las veladas o en los velorios de Cruz de Mayo. Estos dos cultores aprovechaban el momento del contrapunteo para hacer alarde del amplio conocimiento y del imaginario que poseían para crear nuevas décimas, las cuales en algún momento los temas podían referirse sobre la situación social del país o del mismo pueblo de San José y su gente.

### EL ANIMAL BEISBOLISTA<sup>1</sup>

Muriéndose de la risa  
entre Pereza y Venado  
le dan a Rabipelado  
una solemne paliza.

#### I

*Play Ball*, canta muy ufano  
el *umpire* Puercoespino  
se pone el peto el Cochino  
que va batear el Iguano.  
En primera Cachicamo  
que coge y, no se desliza,  
llegó la hora precisa  
y ellos gozaron un rato  
porque en tercera está Sapo  
muriéndose de la risa.

---

1 Tomado del texto García, Jesús “Chucho” (1997): *Barloventeñidad: aporte literario*, p. 29.

## II

Dice el capitán Conejo  
al bate Don Elefante  
bateador que en el instante  
*out* lo saco el Cangrejo.  
El Tigre quedó perplejo  
a punto salió troncao  
el León coronado  
y es un cero que se alista  
y lo tienen en la vista  
entre Pereza y Venado.

## III

Creyéndose muy seguro  
sale el contrario a servir  
mucho vista en *Center Field*  
que en el bate está Zamuro.  
Pegó un linietazo duro  
que hasta tercera ha llegado  
el perro desesperado  
sale moviendo la cola  
y luego: base por bola  
le dan a Rabipelado.

## IV

El burro con frenesí  
metió un batazo preciso  
viéndose en el compromiso  
se disgusta Jabalí.  
El Sapo desarrolló un *hit*  
y sale corriendo de prisa  
el peto lo volvió trizas  
el quécher rinoceronte  
porque le dan a Bisonte  
una solemne paliza.

Sobre este mismo asunto de la décima, nos habla también el profesor Raúl Urbina, quien ocupó el cargo de director de cultura del municipio Andrés Bello, durante el periodo 1996-2000. Nos relata acerca de sus vivencias y enseñanzas obtenidas del poeta Pío Rebolledo:

Con Pío Rebolledo tuve la oportunidad de poder conversar en múltiples oportunidades y me di cuenta de que Pío era una persona polifacética. Él tenía mucho conocimiento sobre lo que era la construcción de la décima, y eso a mí me llamo mucho la atención, porque para mí era algo que yo no había explorado dentro del campo musical. Yo tuve la dicha de recibir algunas clases con Pío Rebolledo. Pío era un hombre humilde, un cultor excepcional, un hombre que enseñaba a todo el que iba a su casa. Pío era uno de los pioneros, era uno de los grandes decimistas de aquí de San José de Barlovento. Haciendo esa remembranza de ese trabajo de Pío, puedo contar todo esto porque esa vivencia la tuve en Madre Nueva junto a Pío. (Entrevista personal, 29 de febrero, 2024).



### **Pío Rebolledo cantando fullía.**

I Exposición de Nuestras Tradiciones Barloventeñas, 2008. Acompañado de los cultores populares: Eddy Urbina (cuatrista), Sixto Hernández (en la tambora prima), Raúl Urbina (en la tambora pujao). Lugar: Escenario de la Escuela Rafael Arévalo Gonzales, Río Chico, municipio Páez, 2008. Fotografía: Raúl Urbina.

En este mismo orden de aportes, continúa expresando el cantautor popular y profesor Raúl Urbina, quien es músico y director de la agrupación cultural La Parranda Todos Vuelve. Además, fue alumno del maestro Pío Rebolledo, el cual le enseñó a construir décimas. Nos habla acerca de la gran virtud que poseía el cultor Pío y de los aportes en materia cultural, dejados como un legado para la historia barloventea y las generaciones presentes y futuras:

Hablar de Pío es hablar de un personaje que dio mucho por su comunidad. Yo que trabajé en la escuela de Madre Nueva por espacio de veinticinco años, lo conocí perfectamente y puedo dar fe de ello. Pío me fue enseñando los primeros pasos de cómo se construye una décima, y dentro de eso primeros pasos, siempre me decía “Mira Raúl, el primer paso para construir una décima me decía así, tu junta la primera estrofa con la cuarta y la quinta, la segunda con la tercera, la sexta con novena y la décima, y séptima con la octava”. Él me decía que uno de los grandes cabecinos [“grandes cabezas”, personas muy inteligentes o cultas], era la persona que echaba décimas. Entonces un día, yo empecé precisamente a hacerla, a poner en práctica lo que me habían dicho, e hice mi primera décima, que fue la décima del equipo de pelota. Él me decía que la décima se podía escribir a la Naturaleza, al amor, a la espiritualidad, a los animales, y yo hice esa décima en homenaje precisamente a lo que él me había enseñado. La décima la hice en su honor. (Entrevista personal, 29 de febrero, 2024).

Muchos de los cultores de Barlovento para construir los versos se apoyan en los motivos encontrados a su alrededor, como era el caso de Aureliano Huice, quien creaba décimas fabuladas. El maestro Raúl Urbina no era la excepción, y del mismo modo se inspiró en el deporte nacional de la pelota y el bate y, junto a una naturaleza fantasiosa, creó su primera décima, la cual tituló “El Equipo de Pelota”. Raúl, nos dice: “Esta fue la primera décima que hice en mi vida. La escribí en honor a las enseñanzas que me dio el gran Maestro Pío Rebolledo, cultor de cultores”.

## EL EQUIPO DE PELOTA

### I

Tengo un equipó de pelota  
que es una sensación  
hasta la hormiga da jonrón  
en el turno que le toca.  
Volando sale Mariposa  
directo hacia el *Center Field*  
Mapurite que viene abrir  
con su curva espectacular  
no deja de ponchar  
cuando le toca cubrir.

### II

En primera este Zamuro  
En el "sior" está Pereza  
coge un *rolling* con destreza  
y hace un disparo duro.  
Sapo por su lentitud no pudo  
forzar el *out* en segunda  
todo el mundo se pregunta  
qué tiene Sapo en la canilla  
cuando él siempre brilla  
aunque juegue en lo profundo.

### III

Al bate viene Baba  
seguido por Sapo y Oso  
quien comiendo es un goloso  
y se desliza de la nada.  
No pasara de esta entrada  
que el equipo vaya acoplado  
todos ya están bateando  
triple, doblete y *hit*  
y aunque a Cochino no lo vi  
en la lomita está calentando.

### IV

Al relevar viene Tuqueque  
a pichar la última de la entrada  
como ya no queda nada  
lanza su bola de cohete.  
En la lomita él se crece  
Viendo a Cangrejo quechár  
nadie lo puede parar  
pichando es una estrella  
y siempre deja su huella  
a la hora de lanzar



Capítulo VII  
Pío Rebolledo, el decimista  
del pueblo



Los amigos y familiares del Maestro Pío Rebolledo coinciden en decir que fue un hombre carismático y muy respetado. Pío Rebolledo era un conversador natural que le gustaba la cuentística, recordando las anécdotas sociales sucedidas en tiempos pasados y los episodios viejos de su vida, así como otros hechos acontecidos a su alrededor. Era un contador de cuentos, los cuales narraba con tanta elocuencia que escuchar sus relatos e historias hacía que el tiempo pasara sin dejar huellas. Su hijo, Rafel Rebolledo, nos cuenta que cuando llegaban visitas a su casa, su madre, la señora Emma, siempre exclamaba con preocupación: “¡Y ahora, cuándo se va esta gente!”.

Nuestro cultor fue un personaje muy apreciado y querido por los habitantes de la comunidad de Madre Nueva. Algunas veces le gustaba llamar tanto la atención que alardeaba con sus versos, los cuales de forma muy caballeroso les dedicaba a las mujeres agraciadas presentes en los Velorios de Cruz, así como en los bailes de joropo o en cualquier otro lugar donde asistiera. Siempre mostrando una sonrisa dibujada en su rostro, él siempre les decía piropos a las mujeres.

Una de las cualidades más nombradas y reconocidas del cultor de Madre Nueva; fue ser decimista, o “decimero”, como se le llamaban en tiempo pasado. Además; de ser un defensor de la cultura local identitaria y barloventeña. Cantante e interprete empírico de fulías en los velorios de Santos y los velorios de Cruz de Mayo, era un experto tocador de la prima, instrumento musical, tambor barloventeño que se utiliza en los Velorios de Cruz. Fue un hombre con mucha brillantez que, a través de la construcción de la expresión poética, dejó un legado que nos llena de orgullo a través de sus décimas y sus coplas con sabor campesino, que trasmitían aspectos tradicionales y religiosos. Estas, enriquecieron y sigue engrandeciendo nuestra historia local afrobarloventeña, con valores y enseñanzas para nuestra generación presente y las generaciones futuras.

Pío Manuel Rebolledo era considerado un poeta, porque las décimas en Barlovento son consideradas una poesía tradicional, esto lo

impulsó a ser un reconocido decimista, pertenecía a un grupo selecto de cultores barloventeños, los cuales eran compositores, decimistas, cantadores de fulía, tocadores de las tamboras: del culo e puya, del mina y la curbata. Los cuales cada año, entre los meses de marzo a junio, siempre se encontraban en diferentes poblados para amenizar estas tradicionales ceremonias populares afro católicas. Fue uno de los últimos de este linaje de hombres y mujeres cultores del municipio Andrés Bello en partir de este mundo. Entre esos grandes cultores se encontraban: Aureliano Huice, Cruz Ávila, Eladio Sanz, Celsa Duarte, Eustaquio Verdú y Amelia Colina, entre otros.

Así, el antes mencionado Rafael Antonio Rebolledo es el custodio de un saber ancestral heredado, de los versos y décimas creadas y declamadas por su padre Pío, nos habla al respecto:

La infancia de Pío transcurrió entre San José y Río Chico. Desde muy joven le gustó la música y empezó a cantar fulía. Luego, cuando cumplió sus cuarenta años de edad, de la noche a la mañana, comenzó a componer versos y décimas. Allí encontró su gran pasión. Allí fue donde nace una nueva etapa en su vida. Él se convirtió en uno de los mejores decimistas de Barlovento. Era poseedor de una gran sabiduría y de un conocimiento popular que lo expresó de forma oral, mediante sus versos que decía en cualquier lugar donde llegara, declamando en los Velorios de Cruz y en el canto de fulía donde asistiera (Entrevista personal, 13 de enero, 2024).

Pío Manuel fue un constructor de frases y un referente en cuanto a la memoria de los Velorios de Cruz de Mayo en Barlovento, particularmente en los caseríos de San José de Barlovento. Contaba con un repertorio interminable de décimas, las cuales son expresiones literarias y además emblemáticas dentro del patrimonio cultural de la identidad josefina y barloventeña. Enalteció con mucho orgullo el nombre de la comunidad de Madre Nueva en cada una de las diferentes veladas donde asistía. El decimista en un velorio era el centro de atención. El Maestro donde llegaba dejaba escuchar su amplio repertorio de

décimas, y debido a esto era atendido con un trato especial y diferente al resto de los invitados, por la sabiduría y al respeto que le tenían al cultor. Era una persona muy conocida y apreciada por los cultores y cultoras de los pueblos San José y Río Chico, así como por personajes de las diferentes comunidades de la región barloventeña.

También era conocido por esa extraordinaria habilidad para improvisar versos y por la amplia retentiva que poseía para echar largas décimas. Cuando llegaba el mes de mayo, era invitado a muchas veladas y velorios como la figura principal en la celebración en honor a la Santísima Cruz. En ocasiones, Pío llevaba a cabo desafíos entre decimistas, o contrapunteo como popularmente le llaman. Allí, era el momento en que afamados decimistas ingeniosamente armaban sus décimas sobre diversos temas, por ejemplo: el amor o lo divino. Era una competencia sana donde comenzaban los “dimes y diretes”, otros definían el momento del “yo te digo y tú me dices”, o el llamado “contrapunteo”. Esta perfecta versificación era digna de admiración, porque mostraba el conocimiento y la destreza que poseía el decimista sobre el tema escogido, resultando triunfador de la contienda, casi siempre él.

El decimista y versista Pío Rebolledo, mantenía un gran repertorio de décimas guardadas en su memoria. Estas tenían contenido y estaban inspiradas en muchas cosas. Por ser un hombre muy espiritual le gustaba armar décimas dedicadas “A lo Divino”: A lo consagrado, a la Santísima Cruz, y la vida de Jesús Cristo. También dedicadas “A la Naturaleza”, “Al Amor”, “A la Fábula”, a los temas que abarcaban la Historia, y además podían surgir en cualquier momento, temas sobre cualquier motivo relacionado con la cotidianidad de su vida. Las décimas del Maestro, al igual que muchas otras décimas de muchos cultores barloventeños, tienen inmerso en sus letras un mensaje o, mejor dicho, las décimas están cargadas con contenido en relación a la forma de vida, las costumbres y tradiciones en los pueblos barloventeños, además, con coherencia y claros mensajes sociales enviados con el contenido adecuado de nuestras realidades.



**Encuentro de Cultores en honor a la Cruz de Mayo: Cantantes, intérpretes y decimistas.**

Casa de la Cultura San José de Barlovento, municipio Andrés Bello, 26/06/2008.

Fotografía: Raúl Urbina.



**Pío Rebolledo, Aureliano Huice, Celsa Duarte, Amelia colina y otros cultores**  
Casa de la Cultura de San José de Barlovento, municipio Andrés Bello, 26/06/2008.  
Fotografía: Raúl Urbina

## 1) LAS DÉCIMAS Y “PIES DE DÉCIMA”

Las décimas que Pío Rebolledo construía en su mente las declamaba con tan grandiosa facilidad, en su mayor parte muestran una estructura tradicional, las cuales se amoldan a una métrica en sus estrofas, quedando dispuestas en diez (10) líneas que contienen en total cuarenta (40) palabras por cada estrofa. A éstas estrofas se les conoce como un "pie de décima". Una décima completa está conformada por cuatro (4) pies, sumando un total de cuarenta (40) líneas en su mayoría octasilabas, en las cuales se dejan plasmadas ciento sesenta (160) palabras en una décima completa. Estas décimas presentan su rima tanto en versos consonantes como asonantes, las cuales pertenecen a la Décima Espinela, dónde al final de cada línea pueden rimar tanto por la similitud de las letras en el terminal de la palabra como por la semejanza que produce el sonido emitido en la terminación de la palabra de cada línea.

La rima en el verso consonante, también se le conoce como la rima perfecta, al coincidir el sonido de la última palabra de cada línea con las últimas tres letras. La décima fue traída desde España en el siglo xvi durante la época colonial, el poeta Vicente Gómez Martínez Espinel [1550-1624] fue quien le dio la forma a la estructura de la Décima Espinela, la cual lleva su nombre en su honor. Esta estructura queda emparejada en las siguientes líneas: la 1.<sup>a</sup> línea se apareja con la 4.<sup>a</sup> y la 5.<sup>a</sup>; la 2.<sup>a</sup> se casa con la 3.<sup>a</sup> línea; la 6.<sup>a</sup> línea armoniza con la 7.<sup>a</sup> y la 10.<sup>a</sup>; y la 8.<sup>a</sup> se junta con la 9.<sup>a</sup> línea, dejando ver una fórmula tradicional estructurada de la siguiente manera: A B B A A C C D D C.

Este material poético plasmado sobre estas hojas, son un testimonio fehaciente de nuestra historia local y cultural, el cual es el resguardo de un legado de un hombre que dedicó gran parte de su vida a este oficio. Nuestra identidad cultural es necesaria conservarla, para mantener en el tiempo estos conocimientos sobre temas culturales, dejando los beneficiosos a través de la

educación de los niños y jóvenes en las instituciones educativas, así como también en la colectividad en general, y especialmente en la población josefina del municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

A continuación, se presentan transcripciones de una cantidad significativa de pies de décima, así como algunas décimas completas. Todas originales, pensadas, creadas y dejadas por el maestro cultor y decimista Pío Manuel Rebolledo, como un recordatorio enriquecedor de la cultura local y barloventeña, para que sirvan como un valioso material pedagógico de enseñanzas en la construcción de nuevas décimas barloventeñas para las generaciones venideras.

### **EL BESO**

El beso no marca huella  
ni en lo labio ni en la frente  
el beso no es juego ardiente  
ni tinta que sea tan bella  
el beso de u doncella  
es un beso inmaculado  
y el de una mujer casada  
que para mí es un tesoro  
yo quisiera tener en oro  
las veces que me han besado.

## LA MUCHACHA

Una tarde salí yo  
a pasear de buena gana  
miré por una ventana  
y una joven me agradó  
ella de mi se ocultó  
en especial su razione  
y yo con mi palabrone  
le dije “niña, qué bella”  
tú luce más que una estrella  
eso crespo juguete.

## CRUZ DE MAYO

En mayo llegó a mi mente  
el más agudo dolor  
cuando me dijo una flor  
“con lo que te di no cuente”.  
En mayo fue que perdí  
la flor de mi juventud  
y en mayo encendieron luz  
en la corte celestial  
para poder encontrar  
que el tres de mayo es la Cruz.



Insigne cultur barloventeño, recitando o declamando en público.

## ADÁN Y EVA EN EL PARAÍSO<sup>2</sup>

### I

Adán antes de morir  
vivía tranquilamente  
era un ser tan inocente  
que se dejaba enganchar.  
Eva llegó a aquel lugar  
joven artista infama  
y Adán al verla galana  
la llamó de compañera  
siempre que no le diera  
por probar una manzana.

### II

Eva porfiá y zalamera  
le dice a Adán con dulzura:  
“Esa manzana madura  
no me la muestre siquiera”.  
“Come Adán, no tenga pena  
que estas frutas son agradables”  
y como la hallaron gustable  
se comieron tres docenas.

---

2      Décima original del cultor Pío Manuel Rebolledo transcrita y aportada por el sobrino-nieto y joven decimista Rubén Paiva.

### III

Dios que la miraba  
quiso su pecado castigar  
y así los mandaron arrojar  
ante el Sagrado Paraíso.  
Adán, como era sumiso  
salió llorando su pena  
y Eva atrás muy serena  
viendo de que Adán sumía  
le decía “Otra más pues, vida mía  
si por una te condenan”.

### IV

Adán dijo entristecido  
cuando llega a nueva gruta  
“Ya vé Eva, por la fruta  
lo que nos ha sucedido  
ya por ti hemos perdido  
dicha, divina y ufana...”  
“Por mí no, por la manzana”  
dijo Eva con amor  
pues el remedio mejor  
es comerla siempre que halla ganas.

## LA COMELONA

### I

Triste cogí mi camino  
sin valor ni para nada  
pero llegué a una posada  
donde había muerto un cochino  
al momento Pedro vino  
desatando un guaralón  
¡ahí! traen chicharrón  
arepa con pan de trigo  
y dijo Pancho “No sigo  
porque mira un calderón”.

### II

Ya yo estoy acongojado  
de tanto reñir este hombre  
lo peor es no hay dónde  
denunciar a este malvado  
en las costas del estado  
dicen que solo está  
y allí lo fui a demandar  
para que la gente viera  
me formaron una quiniela  
yo me voy a retirar.

### III

Contento, llegué a mi rancho  
con los versos y no saludo  
me dio un golpe, pero duro  
en el estómago Pancho  
tuve totumeando un gancho  
en una gran yoka especial  
en una mano un puñal  
en otra un maduro e topocho  
y le formé un seis por ocho  
con un parche regular.

### IV

Pero el topocho que en agosto  
abundancia, es poca cosa  
pero esta la calderosa  
es cachapa de jojoto  
este frijol con onoto  
que es terrible munición  
aguacate por millón  
que son balas explosivas  
y la dulce caña almíbar  
que es terrible guarnición.

## A LO DIVINO

### I

Cuando Simón Cirineo  
le hizo un favor a Jesús  
cuando iba a cargar la Cruz  
y lo llevó a su recreo  
dijo el padre no lo veo  
pero con rostro afligido.

### II

Antes de llegar al Calvario  
Cirineo le da empujo  
tú por echarla de brujo  
tengo a mis hijos sin diario  
quítate ese relicario  
que de nada te ha servido  
hoy te encuentra desvalido  
en tan horrible prisión  
y el punto de la oración  
del Gólgota se oye un ruido.

### III

“Apresura más el paso”  
le dice Cirineo a Jesús  
“si no te aflojo la cruz  
para que te parta el brazo.  
Yo no soy sirviente acaso  
que por ti tanto he sufrido  
la leña no la he vendido  
y me tiene trabajando”  
y el tiempo que iba pasando  
del Gólgota se oye un ruido.

### IV

Por la calle iba marchando  
ocho judíos traidores  
custodiando unos ladrones  
que lo iban acompañando.  
La Virgen llegó llorando  
en el llanto pegó un grito.  
Y le contestó Jesús Cristo  
“Del Gólgota es que estoy hablando”.

La décima “Hace un siglo justamente” fue una de las más conocidas y declamadas por el decimista Pío Rebolledo en los Velorios de Cruz de la región barloventeña. Es dedicada a los Primeros Sacerdotes que arribaron al pueblo de San José y que contribuyeron a la construcción de la Iglesia, dejando evidencia de sacrificios, esfuerzos y su fe cuantiosa en la palabra de Dios, a través de sus labores. Pío Rebolledo conoció a todos los párrocos, porque era un hombre devoto y asistía regularmente a misa.

Gracias a estos sacerdotes, los feligreses josefinos hoy desbordan con gran alegría el amor y la devoción a nuestro Santo Patrón San José. Como muestra de respeto y agradecimiento del pueblo Josefino hacia los padres dominicos Fray José Zapico y el Padre Boleira, fueron enterrados a los pies del Altar Mayor de la iglesia. Por sus trabajos eclesiásticos y sus labores sociales, para ayudar a la gente más necesitada y a los enfermos del pueblo de San José, estos sacerdotes fueron reconocidos como parte importante de la historia del pueblo de San José de Barlovento; y su legado es conservado a través del merecido nombramiento como Patrimonio Cultural Intangibles y Religiosos del Municipio Andrés Bello, en el 2025. Por tal razón, la décima “Hace un siglo justamente” es un legado significativo y es considerada una de las décimas más representativas de la historia cultural del pueblo de San José de Barlovento.

### HACE UN SIGLO JUSTAMENTE<sup>3</sup>

#### *Primer pie:*

Bastante tiempo ha pasado  
quien lo pudiera creé  
que en un lindo amanecé  
San José se vio premiado.  
Comenzando así un legado  
que sigue como un torrente  
la parroquia con su gente  
a eclesiástica llegó  
fue así como comenzó:  
Hace un siglo justamente.

---

3      Décima original del cultor Pío Manuel Rebolledo transcrita y aportada por la cronista barloventeña Eladia Espinoza de Carrer.

*Segundo pie:*

Primero fue Peñalver  
el que aquí se presentó  
por cuatro años luchó  
y por eso pudo ser.  
Cumpliendo con sus deberes  
canónigo diligente  
ahora tenemos presente  
la bendición de un amigo  
este logro conseguido:  
Hace un siglo justamente.

*Tercer pie:*

Otros padres continuaron  
esta importante labor  
en la tierra del Tambor  
donde, a Zapico miraron  
enseguida lo nombraron  
párroco con “don de gentes”  
Hombre muy inteligente  
que sustituyó Boleira  
en el libro usted lo viera:  
Hace un siglo justamente.

*Cuarto pie:*

Boleira vino después  
después del padre Zapico  
la parroquia, Dios bendito  
admiró su sencillez.

Del padre López diré  
que aquí se hizo presente  
Alex Brown con un pendiente  
estaba dando su sermón  
diciendo de la intención:  
Hace un siglo justamente.

**LOS VIEJOS DE SAN JOSÉ <sup>4</sup>**

*Primer pie:*

El tipo del otro lado  
y el viejo José Guzmán  
ellos dicen que no van  
ni que lo lleven amarrao  
porque ellos no han robao  
aquí en esta población  
tampoco tienen millón  
para incluirlos en la guerra  
y aunque sea el pique tierra  
ellos pagan su misión.

---

<sup>4</sup> Décima original del cultor Pío Manuel Rebolledo transcrita y aportada por la cronista barloventeña Eladia Espinoza de Carrer.

*Segundo pie:*

Salió de campo volante  
el viejo Pedro González  
con diecisiete oficiales  
y veintisiete ayudantes.  
Va como representante  
y jefe de operación.

En segunda división  
van Ciprianito y Tomás  
en el valle de la verdad  
hay que pagar su misión.

*Tercer pie:*

Ayer tarde salió Nino  
junto con Pedro Nolasco  
aunque este cambeto y flaco  
se endereza en el camino.  
De seguro que el Maligno  
le pondrá una inyección  
le dará varias visitas  
y como figura en la lista  
hay que pagar su misión.

*Cuarto pie:*

Dígale a Agustín Patricio  
y al teniente La Hoz  
que vallan juntos los dos  
pero con mucha malicia.  
Que se pongan la Divisa  
que dejó Bernardito  
y le digan a Melitoncito  
que se acuerden del suelón  
es decir, en la región  
o acércate a la Mensura  
allí está tu sepultura  
Pa que paguen su misión.

## A LOS RICOS<sup>5</sup>

### *Primer pie:*

Dale cien pesos a la muerte  
aproveche su dinero  
para que los pordioseros  
no corran la misma suerte.  
El que tiene real lo invierte  
en cualquier cosa lo gira  
porque todo blanco aspira  
dinero y sabiduría  
cuando se le llega el día  
toda plata es consumida.

### *Segundo pie:*

De aquí te vas sin dinero  
sin sombrero y sin leontina  
allí ves lo que te cuesta  
esa falta cometida.  
No venga a decir mentira  
de tu forma e ilusiones  
si tienes tanto millones  
por qué no compras la vida.

---

5      Décima original del cultor Pío Manuel Rebolledo transcrita y aportada por la cronista barloventeña Eladia Espinoza de Carrer.

*Tercer pie:*

Te vas sin la confesión  
en el primer... [Transcripción ilegible]  
[Dos versos faltantes]  
y el alma llega al abismo  
y no encontrarás perdón.  
No venga a decir mentira  
de tu forma e ilusiones  
si tiene tanto millones  
por qué no compra la vida.

*Cuarto pie:*

Reluciente cual la luna  
todo envuelto con el oro  
manoseando tu tesoro  
y durmiendo en rica cuna  
creyendo que tu fortuna  
no se te puede trocar  
y el divino tribunal  
lleva la cuenta completa  
y te citan sin boleta  
y en nada viene a parar.

## LA MUJER AMAPUCHITA<sup>6</sup>

### I

Las mujeres amapuchita  
tan loca de perinola  
porque hasta el ánima sola  
la agarran de guachafita.  
Al hombre le dan tomita  
con zumo de su sobaco  
y yo que esa cuenta saco  
cuántas veces no he bebío  
pero no me han convencío  
con la oración del tabaco.

### II

Por tu casa me metía  
cuando me somé por un hueco  
y vi que tenía un muñeco  
con siete velas prendía  
roncaba como un berraco  
y se sentía avizorao  
y tú lo tenías amarrao  
con la oración del tabaco.

---

6 Décima original del cultor Pío Manuel Rebolledo trascrita y aportada por el sobrino-nieto y joven decimista Rubén Paiva.

## LA MADRE

### I

En el rincón de una Iglesia  
muerta del frío tal vez  
rodando de puerta en puerta  
que le dieran de comer.  
Pobre mi madre querida  
cuánto martirio te he dado  
cuántas veces afligida  
llorando de lo más sentido  
en un rincón, te he encontrado.

### II

Luego iba a consolarla  
y el llanto me reprimía  
yo de ella me abrazaba  
y con besos la mimaba  
y hasta perdón le pedía  
en un rincón de la Iglesia.

Como se ha podido apreciar en cada una de las décimas dejadas por el cultor Pío Manuel Rebolledo, estas presentan una estructura extraordinaria, conservando el palabrerío auténtico y ajustado a un lenguaje barloventeño, Además, mantienen el contenido imaginario y recreado en el contexto de lo espiritual, el amor y la Naturaleza de Barlovento.

## 2) “VERSOS” O CUARTETOS

A continuación, se presentan una pequeña muestra de “Versos”, estrofas de cuatro líneas, conocidos como cuartetos o cuartetos. Todos de la autoría del cultor Pío Manuel Rebolledo; recitados o declamados de memoria tanto como improvisados.

### EL NEGRO

#### I

Los negros y los zamuros  
son de un mismo padecer,  
los negros son maliciosos  
y los zamuros también.

#### II

A los negros se conocen  
por la forma e caminar  
en la punta del talón  
y la bamba colorá.

#### III

Yo soy el negrito chingo  
nariz de plan de batea  
que me quieren la bonita  
y me aborrecen la fea.

#### IV

Negra es una casa oscura  
causa de su desconsuelo  
lo que diga San Benito  
que negro no sube al cielo.

## V

Yo soy negro, mi color  
pero con sangre en las venas  
mi color no me da pena  
y nunca pierde su valor.

## VI

Es el blanco el del error  
que no quiere ser mi amigo  
ni quiere charlar conmigo  
porque negro es mi color.

## EL CURA

### I

San Pedro en la Sacristía  
también el Padre de Roma  
se presentó una paloma  
que la llamaban María.

### II

El padre nos bendecía  
cuando estaba predicando  
y siempre nos estaba enseñando  
el “Dios te salve, María”.

## EL FEO

### I

Tú lo juras y no te lo creo  
que te vas pa Caraquita  
ya llegó la maquinita  
para eliminar lo feo.

### II

Yo no me voy a salvar  
así me vaya muy lejos  
yo me veo en un espejo  
yo soy feo de verdad.

## A LA CRUZ

Saludo por cuarta vez  
el cuadro de señorita  
y a esta Cruz tan bonita  
que al entrar no saludé.

Los cuartetos del poema “El Hombre y la Camisa” es una creación experimental del imaginario de su autor, que nos narra una fábula, donde una camisa habla con su dueño humano. Esta historia, este relato en verso, parte de un hombre lavando su camisa sobre las piedras de una quebrada, donde la corriente del agua estaba tan brava que le arrancó la camisa de las manos; y al tratar de agarrarla, la camisa se rajó, entonces.

## EL HOMBRE Y LA CAMISA

### I

#### **El Hombre coge la Camisa y le dice:**

Tente fuerte camisita  
resiste esta batalla  
¿por qué te dejas vencer  
con la corriente del agua?

### II

#### **La Camisa responde:**

Siete años tengo contigo  
luchando como una fiera  
y no has podido comprarme  
ni una triste compañera.

### III

#### **El Hombre le contesta:**

Ya me vienes a sacar  
el tiempo que te he tenido  
pero no tomas en cuenta  
el jabón que te has comío.

## IV

### **La Camisa vuelve a hablar:**

Que jabón ni que jabón  
si no compra ni un cuartillo  
cuando no me lavas con agua sola  
me lavas con majagüillo.

La moraleja de esta fábula recae en dejar en evidencia que el hombre solo tenía una camisa y era un tacaño, porque nunca compraba jabón para lavar, siempre lavaba la ropa con la espuma abundante del majagüillo, aprovechando que este árbol existe por cantidades numerosas en las orillas de las quebradas de la región barloventeña.

De la autoría de Pío Manuel Rebolledo, se muestran los siguientes versos en forma de cuarteto, los cuales son dedicados al expresidente Hugo Rafael Chávez Frías [1954-2013]. Cabe destacar que estos versos fueron pensados y escritos directamente para el entonces presidente. Y los cuales iban a ser presentados por el cultor durante la visita que realizó el mismo con motivo de la inauguración de la Planta Socialista Procesadora de Plátano Argelia Laya el 22 de agosto de 2008, ubicada en San José de Barlovento en el municipio Andrés Bello del estado Miranda. En esa oportunidad quiso declamárselos, estuvo allí en esta actividad, junto a líderes sociales de la comunidad de Madre Nueva, con sus versos en la mano siempre estuvo preparado y dispuesto para abordar al presidente en cualquier momento. Pero no pudo entrevistarse con él, debido a los amplios controles de seguridad tanto para el ingreso al lugar como para acercarse al presidente, realizados por parte de Casa Militar. El cultor no pudo acercarse ni declamarle sus versos. Sin embargo, los dejó guardados en su mente y plasmados en un

cuaderno, con la esperanza de que en el futuro llegaran a oídos del presidente Hugo Chávez para su complacencia.

## I

Chávez le dio al campesino  
un crédito pal cacao  
y algunos lo han botao  
están tapando el camino.

## II

El barco se estaba hundiendo  
y Chávez cogió el timón  
era tan hondo el pozón  
pero ya estamos saliendo.

## III

Si Chávez nos dice adiós  
se acaban los campesinos  
vendrán a tapar el camino  
que Bolívar libertó.

## IV

Me lo dice el corazón  
que esto se está acomodando  
y como usted está mandando  
necesito una pensión.

Capítulo VIII  
El versista Pío Rebolledo y sus  
“versos al paral”



Nuestro insigne biografiado fue un hombre muy sagaz con una retentiva extraordinaria. Tuvo un don innato para improvisar versos y sacarle sus propias particularidades a las diferentes situaciones que le ocurrían en su andar. Pío Rebolledo era un experto armando versos, armaba la estrofa con versos de cuatro líneas, utilizando la armonía entre la 1.<sup>a</sup> y la 4.<sup>a</sup> línea, y la 2.<sup>a</sup> línea con la 3.<sup>a</sup>, quedando estructurada con rima consonante de la siguiente manera: A B B A.

A continuación, se presentan una serie de versos de cuatro líneas, conocidos como “cuartetos (“versos”) de arte mayor”. Todos de la creación de Pío Rebolledo, recogidos de las mismas palabras del cultor, el cual tejía la idea en su mente y luego la dictaba a su hijo Rafael Rebolledo, quien resguardó estos versos de forma escrita en un viejo cuaderno, donde Pío le decía que le apuntara las décimas y los versos para que otros se la aprendieran.

Estos versos hacen referencia de algún momento en especial o de alguna situación vivida directamente por el Maestro Pío Rebolledo, el cual tuvo la sapiencia y sagacidad de crearlos en el mismo momento en que se presentaban las situaciones. A esta manera de armar los versos de manera improvisada, se le conoce popularmente en Barlovento como versos “al paral”. El decimero o decimista Pío Manuel Rebolledo “nunca aprendió ni la ‘O’ por lo redonda”, pero era un experto en la cuadratura de este tipo de versos repentinos. La rima fue aprendida sin escuela y él, con tan grandiosa facilidad, tuvo esa virtud que lo llevó a convertirse en uno de los mejores versistas de Barlovento. Al respecto, Raúl Urbina nos cuenta:

Pío Rebolledo era un fenómeno haciendo los versos de cuatro líneas. Él tenía esa virtud de poder decir esos cuartetos “al paral”. En una de las cosas que yo escuché a Pío, fue en un momento en el cual llegó un personaje que estaba “jediondo” a gorila, y Pío le dijo en verso: “Con la hoja de caña amarga / y el cogollo de ñangué / quítate esa jediondó / que tiene entre esas nalgas”. También, en

otra oportunidad le escuche que dijo otro, y fue estando en un repique de mina, donde un muchacho se lanzó una flatulencia, y en verso Pío le dice: “En el mina de la O / donde mataron a ñeco / en la pared dejó un hueco / del peo que se tiró”. Así era Pío, decía las cosas claras y sin pepitas en la lengua. (Entrevista personal, 29 de febrero, 2024).

En el mismo orden de ideas, también nos aporta el investigador y cultor barloventeño, Sixto Hernández, quien es miembro del Consejo de Investigación de Estudios Afrodescendientes del Centro de Estudios Integrales de Barlovento (CEIBA) y, además, fue director de cultura de la Alcaldía del municipio Andrés Bello durante el periodo 2005-2007. Sixto nos habla acerca de la condición de decimista que presentaba Pío Rebolledo:

En una de las entrevistas que le realicé al Maestro Pío, para el programa *Cátedra libre de percusión*, tuve una experiencia bien importante. Aprendimos algunas cosas de Pío como decimista. Él tenía muchas décimas dedicadas “A lo Divino” y, sobre todo, décimas dedicadas “Al Amor”. Encontré que Pío era un hombre enamorado, un hombre de romance. Siempre tenía ese verso de amor a flor de labios. Recuerdo que nos contó que en una ocasión iba pasando una muchacha y la muchacha venía con una ropa negra, y él le dijo: “Niña que viste de luto / dime quien se te murió / si se te murió tu amante / no llores que aquí estoy yo”. Estas eran ese tipo de habilidades que tenía Pío, de cómo hacer la cuadratura de los versos en el momento para enamorar a las muchachas. En una oportunidad yo lo saludaba y le dije al Maestro Pío: “Tiempo que no te veía / tiempo que no te miraba / pero sí me recordaba / que tú en el mundo existía”. Entonces, comenzamos el contrapunteo, llegó un momento que yo le lanzo una, y entonces él se sintió como atacado, y Pío me dice con cara seria, “Si tú me tira y me pela / manda a hacer tu sepultura / anda y busca tres curas / para que te enciendan la vela”. Esas cosas hacían a Pío un hombre muy sabio. (Entrevista personal, 04 de abril, 2024).

El investigador cultural y músico percusionista, Sixto Hernández, continúa aportando, sobre la manera utilizada por el maestro para crear el contenido de los versos:

En una oportunidad, le preguntaba cómo aprendió a hacer los versos. Él me respondió diciendo: “A veces uno no sabe cómo aprende la décima, cómo aprende la contesta, sino que es producto de la imaginación, producto del momento, producto de la circunstancia; y entonces no queda otra que responder en versos, cuadrar la palabra y el verso en esas cuatro líneas”. Los versos de Pío son especiales, porque esos versos no solo tienen rima, sino que cada verso tiene un contenido, tiene un mensaje, por eso decimos que Pío era un maestro, porque en cada palabra, en cada verso, en cada cuarteta había un mensaje, había un contenido bien importante que forman parte de esos saberes que tenemos nosotros en Barlovento. Es por ello que cuando hablamos sobre la soberanía intelectual es difícil no nombrar a Pío Rebolledo, porque tenía un conocimiento propio, un conocimiento desde la especificidad cultural barloventeña. Es por eso que Pío es un referente cuando hablamos de la autonomía intelectual. (Entrevista personal, 04 de abril, 2024).



**El maestro cultor Pío Rebolledo junto al profesor Sixto Hernández. Entrevista 2012.** Fotografía: tomada de catedra libre de percusión, índice musical barloventeño.

Sigue hablando Sixto Hernández, acerca de algunas anécdotas compartidas con el maestro decimista, en la elaboración de los versos al paral:

Pío Rebolledo era un filósofo. Una vez me cuenta, que había un hombre que se lo encontraba en todas las esquinas, y entonces un día lo para y le dice: “Siempre me anda saliendo / como muerto en catigüire / mejor es que te retire / donde no te sigan viendo”. Los versos de Pío tenían un contenido; tienen la rima y además hay un mensaje inmerso y una coherencia al decirlo. Pero hay gente que hace la rima, pero no tienen coherencia y el mensaje se pierde, porque no están diciendo nada. (Entrevista personal, 04 de abril, 2024).

A continuación, se muestran una serie de versos estructurados en cuartetos llamados como “al paral”. Estos versos son conocidos por ser improvisados. Cada uno de los mismos son de la autoría del maestro decimista Pío Manuel Rebolledo. Estos versos en cuartetos son un reflejo de la simplicidad y cotidianidad en el modo de vida del cultor. Su contenido y sus mensajes se encuentran presentes en su devoción católica, su jocosidad, la simpatía y el respeto hacia las demás personas. Todos esos cuartetos fueron creados en un momento específico, justo para hacer referencia a la historia inmersa en cada uno de ellos:

#### VERSO 1:

Siempre recuerdo de Blas  
cuando se va a romper canto  
y se fue pal Campo Santo  
de donde no vuelve jamás.

**VERSO 2:**

Recuerdo de Oscar Machao  
y mi compae Manuelito  
nacieron en El Manguito  
y ahí se hallan sepultao.

**VERSO 3:**

*Dedicado al decimista barloventeño,  
Eustaquio Verdú*

Me vengo tirando un taco  
para gozar de salud  
y el pobre Eustaquio Verdú  
debajo de ese cuyaco.

**VERSO 4:**

Ahora que yo te veo  
y te encuentro en el camino  
para donde va Marcelino  
que parece a Cirineo.

**VERSO 5:**

Recuerdo de Félix García  
que llamaban Farallón  
que cantaba hasta canción  
en el tono de fulía.

**VERSO 6:**

Agapito y que murió  
pero que derecho  
y dejó hasta el Santo Cristo  
que Zapico le dejó.

**VERSO 7:**

Zapico y que dejó escrito  
que Agapito iba a morir  
pero no pudo decir  
dónde dejó el Santo Cristo.

**VERSO 8:**

Como dice el que muere  
lo que se hace es transportar  
y lo llevan a enterrar  
y se acaban los placeres.

**VERSO 9:**

El que se muere se va  
y se ausenta de este mundo  
lo entierran en lo profundo  
de donde no vuelve jamás.

**VERSO 10:**

Un marinero en el mar  
busca la estrella del norte  
y un cazador en el monte  
las huellas del animal.

**VERSO 11:**

*Dedicado al cultor y decimista barloventeño,  
Aureliano Huice.*

Tiene que llamar Aureliano  
pa que te venga a salvar  
si no te van a sacar  
agarrado por la mano.

**VERSO 12:**

Tú trae tu gallo culí  
yo traigo mi gallo fino  
lo preparo en el camino  
es pa jugártelo a ti.

**VERSO 13:**

El amor es loco y bruto  
hace perder la razón  
y el hombre más fanfarrón  
también cae en el patuco.

**VERSO 14:**

Yo te quisiera decir  
una cosa en el oído  
pero que no hiciera ruido  
que ninguno fuera a oír.

**VERSO 15:**

Trabajo el hombre y padece  
sin dicha y ganando plata  
después se lo da a una ingrata  
que tal vez no lo agradece.

**VERSO 16:**

El petróleo es la riqueza  
de todo el venezolano  
él siempre nos da la mano  
se conduele de la pobreza.

**VERSO 17:**

Cuando uno tiene dinero  
tiene amigo de a dos  
después que se le acabó  
se le acaban los compañeros.

**VERSO 18:**

Quítate ese pantalón  
que te parece un difunto  
si quiere cargar bulto  
anda y vete a la estación.

**VERSO 19:**

Tú no te podrás salvar  
ya tu alma está perdida  
ya la leña está prendida  
donde te van a quemar.

**VERSO 20:**

El palo de barravar  
en mayo floreó bonito  
y el lindo pajarito  
te alegra con su trinar.

**VERSO 21:**

Bella flor de tulipán  
y también la clavellina  
y para una toserina  
coge la flor del guempan.

**VERSO 22:**

Roger me mandó un mandao  
todavía estoy aquí  
no sé qué dicen de mí  
por lo que me he dilatao.

**VERSO 23:**

Dímele a Antonio Burguillo  
que lo llama Rebolledo  
si no trajiste dinero  
yo tengo puaqui un sencillo.

**VERSO 24:**

Siembra con toda confianza  
que el fruto se te da bueno  
que el que siembra en buen terreno  
nunca pierde la esperanza.

**VERSO 25:**

Como mujer puede ser  
mientras tanto buena amiga  
y sí allá quien le diga  
ninguna mujer es fiel.

**VERSO 26:**

No siga adulando más  
que el hombre tiene poder  
puede dejarla correr  
y la agarra en la bajá.

**VERSO 27:**

Jesucristo en la altura  
y el Diablo en el fuego ardiente  
el encanto en la vertiente  
y el hombre en la tierra dura.

**VERSO 28:**

Te pregunto con primor  
ante que canten los gallos  
para donde cogió el caballo  
de nuestro Libertador.

**VERSO 29:**

En el cielo está un conuco  
y quien lo cuida es San Pancho  
en el camino está un Sancho  
amarrado con bejuco.

**VERSO 30:**

Ahora si vengo a saber  
que la culebra rasguña  
porque me mordió una uña  
y me puso a padecer.

**VERSO 31:**

Aunque me llamen velón  
no dejo mi velantina  
yo no salgo de la cocina  
dándole vuelta al fogón.

**VERSO 32:**

*Dedicado al alcalde del municipio Andrés Bello,  
Álvaro Ramón Hidalgo (“Mon”)*

“Mon” y que está por ahí  
gozando de mil placeres  
y yo digo que las mujeres  
no lo dejan llegar aquí.

**VERSO 33:**

Una mujer dando a luz  
ella en su mente decía  
no como más esa comía  
lo que deseo es salud.

**VERSO 34:**

El que roba se condena  
y el que no roba también  
y todos caen en un sartén  
y sufren la misma pena.

**VERSO 35:**

Ricaute y Norman Díaz  
no guapo como ligero  
que eran noble y caballero  
porque agilidad tenían.

**VERSO 36:**

La piedra nos sorprendió  
a Mónico y a Pío  
son hombres tan precavió  
yo no sé qué le pasó.

**VERSO 37:**

Mi pana *bro* se presentó  
se puso a bailar merengue  
y ese pobre Camuquengue  
no sabe para qué nació.

**VERSO 38:**

A muchos yo le he contado  
y me dicen que no es cierto  
tiene la mitad de injerto  
y la otra mitad de morao.

**VERSO 39:**

Si me forma un seis por ocho  
yo te pregunto el por qué  
plátano fue que sembré  
y se me volteó topocho.

**VERSO 40:**

Por más que tú te creas  
no pasa de ser bambú  
un árbol que no da luz  
no hecha flor ni semillea.

**VERSO 41:**

Todo que nace en la ruina  
y después consigue plata  
es seguro que se infarta  
sin saber cómo termina.

**VERSO 42:**

Este corazón murió  
y esta alma quedó ambulante  
y dio un paso hacia delante  
y todo se terminó.

**VERSO 43:**

Ese carro va volando  
puede tener un tropezón  
y es falta de precaución  
del que lo va manejando.

**VERSO 44:**

No le temo a difuntos  
aunque lo vea suspirar  
porque estoy echo a mirar  
hasta treinta muerto juntos.

Estos versos representan la interacción del Maestro Pío Rebolledo con su entorno en su cotidianidad. Este material genuino en su contenido, surgen como medio de una conexión profunda entre el cultor con su inspiración imaginaria y su cosmovivencia. Esta fuente de información sirve para revitalizar y enriquecer los archivos culturales del municipio Andrés Bello, no solamente como una fuente tradicional de información histórica y de elementos que puedan contribuir como inspiración literaria a otros cultores y a otros investigadores.



Capítulo IX  
Reconocimientos al Cultor,  
por sus aportes a la Cultura



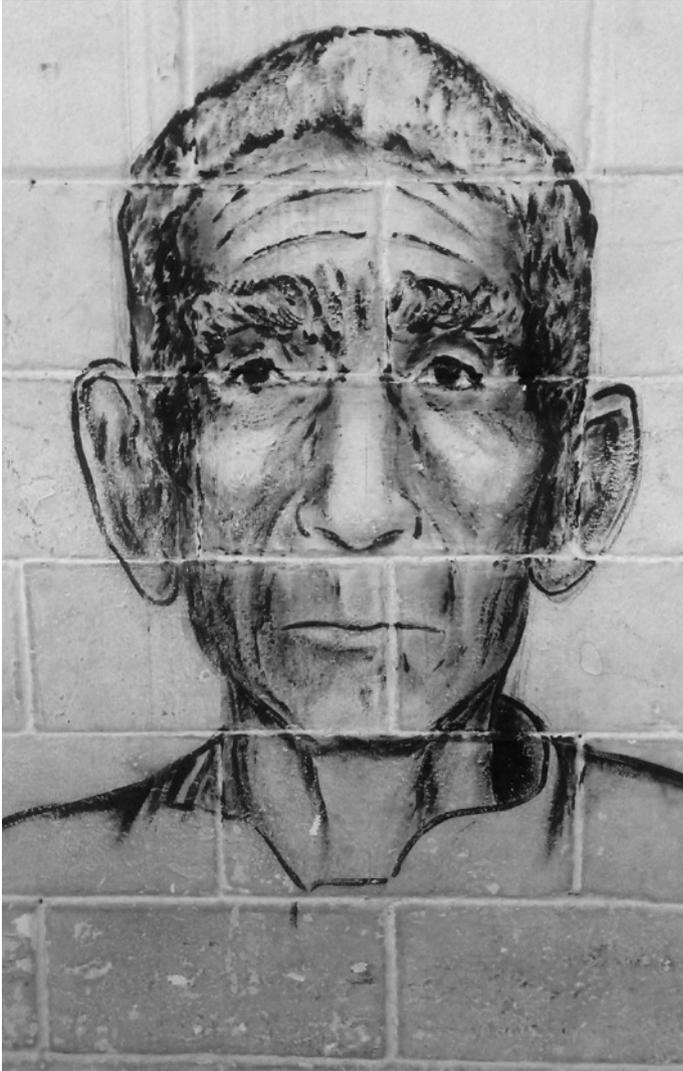
**E**n el ámbito cultural el cultor y decimista Pío Manuel Rebolledo constituyó una leyenda de la expresión popular de la décima en Barlovento. Como fruto de sus diversas contribuciones, y gracias a su larga y prolífica trayectoria, enriquecen la cultura “identitaria” del municipio Andrés Bello, así como también de la cultura barloventeña y mirandina. Muchos personajes públicos aplaudieron esta prolongada, significativa y productiva labor. Diferentes instituciones de índole pública, tanto en el marco municipal como en el regional, han apreciado y premiado la labor y el trabajo cultural realizado por este magnífico cultor barloventeño.

Podemos mencionar que recibió por parte del Instituto de Patrimonio Cultural (IPC) la distinción especial al ser declarado “Patrimonio Cultural Viviente del Estado Bolivariano de Miranda” el 12 de Julio de 2008. Este reconocimiento fue tramitado por el señor Juan Ramón Ojeda, quien era miembro de la comisión evaluadora del Instituto de Patrimonio para la fecha. Dicha solicitud para tal exaltación fue tramitada inicialmente a través de las gestiones de la cronista del municipio Andrés Bello, la Maestra Eladia Espinoza de Carrer, Ambos personajes se consideran piezas importantes durante el proceso para reconocerles al cultor los méritos necesarios para su exaltación patrimonial.

De igual forma, la Alcaldía del Municipio Andrés Bello en el año 2017, dirigida por el alcalde Wilson Dagger Guerra, y a través de la Dirección de Cultura, coordinada por la profesora Maribel Vargas para la fecha. Hacen reconocimiento al Maestro Decimista Pío Manuel Rebolledo como un célebre personaje, por sus valiosos aportes a la cultura barloventeña. Se galardonó con un merecido tributo, al plasmar de forma permanente, en las paredes internas de la Casa de la Cultura de este municipio, la exhibición mural del retrato del cultor Pío Manuel Rebolledo. Dicho rostro fue elaborado con la técnica a mano alzada en carboncillo por la artista visual venezolana Cristian Yamira Ramírez.

De la misma manera, la población del caserío Madre Nueva honró al cultor, decimista y maestro de Saberes Ancestrales por los aportes que brindó a la cultura local y barloventeña. Se bautizó a la casa comunal de este caserío con el nombre de este insigne personaje popular, con la identificación de “Casa Comunal Pío Manuel Rebolledo”, en su honor.

Al mismo tiempo, en Asamblea General y con representación de cada uno de los Consejos Comunales de la zona pertenecientes al eje tres (3) de la distribución política territorial del municipio Andrés Bello, aprobaron, por unanimidad, concederle reconocimiento al Maestro Pío Manuel Rebolledo. Las doce (12) comunidades, ubicadas al Noroeste del municipio y del pueblo de San José de Barlovento, conformadas por los siguientes doce (12) caseríos: 1) Madre Nueva, 2) Madre Vieja, 3) Tres Casitas, 4) La Orqueta, 5) La Alcabala, 6) Los Mangos, 7) Galipoa, 8) La Defensa, 9) La Montañita, 10) Los Galpones, 11) Caraquita, 12) La Guairita; todas ellas acordaron, en su conjunto, bautizar a la Comuna que las agrupa, desde su creación en el año 2015, a este conglomerado de caseríos con el nombre de “Comuna Productiva Socialista Pío Manuel Rebolledo”.



**Cristian Yamira Ramírez**

*Pío Manuel Rebolledo*, 2017. Carboncillo a mano alzada. Mural realizado sobre pared de bloque de concreto en obra limpia, 100 x 80 cm. Casa de la Cultura, San José de Barlovento. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda. La autora es una artista visual profesional venezolana, también casada con el célebre escritor y poeta chileno Marcelo Seguel Bon.



Capítulo X  
Rol pedagógico de Pío Rebolledo



**D**urante las investigaciones se pudo conocer sobre la forma pedagógica que utilizaba el cultor Pío Rebolledo para enseñar, tanto los conocimientos de las plantas y su recetario de preparados para tratar enfermedades (de los cuales nos manifestó su sobrino Rubén Paiva), así como también para las enseñanzas de los trucos en el cuidado y la preparación de los gallos de pelea, enseñados y aprendidos por su nieto Alexander Burguillos. Nuestro cultor, durante su cotidianidad, asumía el rol de un maestro de manera natural, ya para su etapa de madurez avanzada se dedicó aún más a transmitir sus conocimientos. Haciendo hincapié en enseñar a los niños y niñas sobre la estructura de la décima y sus versos y, como se podía utilizar la naturaleza junto a la cotidianidad y todo lo que nos rodea, para armar versos y décimas. Mucho de este trabajo fue en colaboración con la Dirección de Cultura del municipio Andrés Bello, quienes eran los promotores de estas actividades donde el cultor Pío era el protagonista de ellas. La Dirección de Cultura realizaba las gestiones necesarias para que el cultor llevara a cabo conversatorios con los alumnos de las escuelas del municipio.

Al respecto, la activista cultural oriunda del pueblo de San José de Barlovento, Elsy Chávez Ávila, mujer polifacética gracias a su triple grado universitario, con su Licenciatura en Educación mención Desarrollo Cultural, sobrina del gran escritor y poeta barloventeño Cruz Ávila. Nos orienta bastante sobre la esa personalidad de maestro que tenía Pío:

De Pío Rebolledo puedo decir muchas cosas; fue un hombre con muchas virtudes y dones, entre ellos estaba su cordialidad, era un hombre muy galante, que a la hora de recibir una dama, le decía muchos elogios, la adornaba con sus palabras plasmada en poesía y verso. Entre tantas cosas, era un hombre que siempre estaba alegre y contento. Pío siempre fue un hombre que todo lo que sabía lo compartía, fue una persona que nunca tuvo mezquindad, le gustaba enseñar a otros y, no nada más el tema de la poesía y la

copla, si no también, todo lo que tenía que ver con el tema de la medicina tradicional, él lo conocía a fondo. Si tú le decías que tenías tal cosa, él te decía tomate esto o úntate esto otro. Pío fue un hombre muy espiritual, un hombre de fe, siempre con una bendición por delante. A Pío lo caracterizaba era su sombrero, raro era cuando se quitaba ese sombrero. Pío siempre estuvo presto, si tú llegabas a su casa, no te hacía esperar, él mismo salía y te atendía, y te decía: “¡Siéntese por aquí!” y, cuando tú lo invitabas para algún sitio, era muy puntual. Un hombre de palabra. Yo estuve muchas veces conversando con Pío, y me di cuenta que era un hombre que te manejaba mucha información de todo tipo. Tenía un radiecito de pilas donde te escuchaba las noticias, era una persona que siempre estaba al día con los sucesos del momento. Pío era una persona que se recreaba cada vez más su conocimiento. Supo darle lectura a la Naturaleza, al sentir de las personas. Tú llegabas a su casa, y él te veía y ya sabía darle lectura a tu postura, a tu ánimo, a tu personalidad y, dependiendo de eso, ya venía y te sacaba un verso, una poesía. “Mujer de ojos achocolatados / no se me ponga triste / que el sol ya está brillando / y le estoy pelando el diente”. (Entrevista personal, 02 de julio, 2024).

Continúa realizando aportes la representante del Instituto Nacional Contra la Discriminación Racial, en el eje Barlovento, y directora de cultura del municipio Andrés Bello, durante el mandato del alcalde Álvaro Ramón Hidalgo, en el periodo 2011-2013. La cultora Elsy nos cuenta acerca de las enseñanzas en materia cultural, ofrecidas por el pedagogo natural Pío Rebolledo:

Para mí, Pío Rebolledo significa muchas cosas, fue un maestro natural. Porque desde sus vivencias, sus experiencias, él pudo enseñar y socializar ese conocimiento con otras personas. Ese conocimiento no se quedó solamente en su familia, también lo llevo más allá de su comunidad. Mucha gente en Barlovento sabe quién es Pío Rebolledo. Pío tenía esa manera tan didáctica, que conversando ya enseñaba. Tenía métodos para enseñar, para explicar las



**Pío Manuel Rebolledo (sentado detrás, a la izquierda, de sombrero y liquilique blancos),**  
junto a los niños vestidos de próceres. Acto de conmemoración del año bicentenario del 19 de abril de 1810.  
Plaza Bolívar de San José de Barlovento, 19 de abril 2010.  
Fotografía: Wilson Dagger.

cosas, él te explicaba con pausa y con cuentos para hacer comparaciones. fue un tremendo pedagogo natural. Y desde lo que nos dice el cimarrón “Chucho” García, la pedagogía del cimarronaje y la afroepistemología tiene que ver con todo esto, ese conocimiento generado por nuestras civilizaciones pasadas, legadas a nuestros antepasados, nuestras abuelas y abuelos que fueron, son y siguen transmitiendo y socializando a través de oralidad ese conocimiento natural, espiritual y cultural. Esa herramienta nos ha permitido esa carga de valores para transformar, fortalecer aptitudes y comportamientos en nuestra generaciones presentes y futuras. Puedo hablar con firmeza que mucha gente que anda en el andar cultural viene motivada también por Pío Rebolledo. En el caso tuyo, Pío para ti es una motivación para escribir parte de su historia, que se reconozca y que se transforme en su legado para la cultura del pueblo de San José. Mientras estuve al frente de la Dirección de Cultura, Pío fue un gran aliado, él siempre estuvo presente en muchas actividades, cuando se acercaba una fecha especial o alguna manifestación o expresión cultural vinculada a nuestro origen étnico que tiene que ver con la afrodescendencia, se invitaba al Maestro Pío para participar junto a los niños y niñas de las escuelas, para que lo pudiesen conocer y hablar con él, y pudiesen socializar sus conocimientos con el cultor. También, se hacían encuentros de cultores y decimistas, siendo el último donde participó Amelia Colina, una de nuestras cultoras que aún en ese momento estaba viva, junto a Pío Rebolledo. Allí, Pío tuvo la oportunidad de socializar y hablar de la elaboración de la décima y sus coplas. Muchas de las actividades culturales realizadas en la Casa de la Cultura con los niños y las niñas eran dedicadas al Maestro Pío. Los estudiantes llevaban una décima, decían una copla, hacían alguna obra teatral sobre la celebración de la Cruz de Mayo, donde cantaban fulías y declamaban algunas décimas del Maestro Pío Rebolledo. Lo que me llenaba de satisfacción al ver ese proceso de formación, de enseñanza y aprendizaje entre los niños y el cultor Pío Rebolledo, que dejaban ver ese traspasso de esos saberes ancestrales. (Entrevista personal, 02 de julio, 2024).



**El maestro decimista Pío Manuel Rebolledo,** acompañado de los estudiantes de la Escuela Arévalo González, a inicio de la década del 2000. Río Chico. Municipio Páez. Fotografía: José Alexander Burguillos.

Así mismo, encontramos testimonios narrados de parte de los actores sociales que atinan a ofrecer algunos momentos de los diferentes oficios del Maestro Pío Manuel Rebolledo, las cuales dejan ver sus experiencias y enseñanzas. Hoy queremos realizar una recopilación, mediante un significativo libro cultural, para que el Maestro se quede en la memoria de todos y todas los josefinos; y, sobre todo, se convierta en parte de una historia imborrable del caserío Madre Nueva, y, además, forme parte importante de la bibliografía cultural existente del municipio Andrés Bello y del país.

Recordar la vida del cultor y las enseñanzas que nos ofreció a través de la construcción y el uso del lenguaje poético con la puesta en práctica de sus versos y décimas, así como a través de los saberes ancestrales mediante la curación con plantas; y cómo observar el mundo bajo una cosmovisión distinta. Estas cosas no pueden ser olvidadas en el tiempo. Este material bibliográfico permitirá a los niños y jóvenes en las instituciones educativas del municipio Andrés Bello poder conocer la historia real de este personaje excepcional, que aportó a la preservación de la identidad cultural de nuestro pueblo, con sus oficios y sus actos de sanaciones, que valorizaron aún más la identidad de ser un cultor barloventeño. En este sentido, nos habla el indagador Elvis Burguillos (permítame, el lector y la lectora, el entrevistarme a mí mismo de nuevo), sobre la importancia del legado dejado por Pío Rebolledo a través de sus décimas:

Pío Rebolledo tenía una memoria privilegiada. Se dedicó durante gran parte de su vida a crear arte con sus versos y sus décimas y a valorizar el patrimonio cultural, resaltando la identidad afrodescendiente en Barloventeño. Era amante de la cultura del toque de tambora y la fulía, era un experto tocando la prima. También contribuyó a la cultura preservando y aportando a través de la creación de su poesía, mostrada con su lenguaje de décimas y versos. Además, era un curandero, era un conocedor de los remedios hechos con raíces y plantas, para curar enfermedades. Estas cosas no deben ser olvidadas y deben ser un material para enseñar a las nuevas generaciones de su pasado cultural arraigado en su región. Pío fue nombrado patrimonio cultural viviente del Estado Miranda en 2008, reconociendo sus aportes y su labor como cultor popular. (Entrevista personal, 15 de abril, 2024).

Capítulo XI  
Creyente y devoto católico



**P**ío Rebolledo era creyente y un fiel devoto de la Virgen de Las Mercedes, matrona de Barlovento. Cada 24 de septiembre, día de la Virgen de Las Mercedes, Pío como un devoto se alistaba con su liquiliqui blanco, con sus pantalones bien alisados y sus filos que iban desde el nivel de la cintura hasta el ruedo del pantalón; además, era infaltable su sombrero pelo e guama, para ir a la santa misa en honor a la Santísima Virgen en el pueblo de Río Chico. Conoció al padre Zapico, relataba que habían compartido en muchas ocasiones y que había ayudado durante la construcción de la Iglesia de San José, cuando apenas era un muchacho, cargando arena del río. También, fue amigo del padre Boleira con quien tuvo una bonita amistad. Que, además, ayudó cada martes de Semana Santa, en los años de la década de 1960, a traer la procesión de Jesús en la Columna a la capilla del caserío Madre Nueva, que estaba recién construida para la fecha. Al respecto, el informante Rafael Rebolledo nos relata acerca de la historia y las causas que motivaron al cultor a tener la fe cuantiosa:

Pío Rebolledo era un hombre devoto de la Santísima Virgen. Él contaba que, siendo joven, cuando se pasaba braceando el Río Grande, porque no había puente, cuenta que un día iba para el pueblo de Mamporal y estando parado frente al Río Grande, listo para cruzarlo, vio a una mujer que se lanzó primero de aquel lado. Cuando iba nadando a mitad del río, un gran caimán la atrapó. Esa mujer gritaba desesperada pidiendo auxilio, ese animal la menequeaba de un lado a otro y de repente la hundió, dejando la estela de un remolino en la superficie, luego de un rato se vio un borbollón y la mujer apareció en el medio del río y nadó apresuradamente hacia la orilla donde él estaba parado. Cuando salió, dice Pío: “¿Qué le paso?” preguntó, “¿Como te soltaste de ese gran animal?” y la mujer le respondió, que entre su desesperación, le pidió a la Virgen de la Mercedes que la librara de la boca de ese caimán para no dejar desamparados a sus hijos. El caimán solo abrió la boca, la soltó y dejó ir a la mujer. La gente que estaba presente se

arrodilló y decían que eso era un verdadero milagro. Desde entonces, cada 24 de septiembre, Pío se ponía su mejor liquiliqui blanco y su sombrero pelo e guama para asistir a la misa en honor a la Virgen en Río Chico,. Pío decía: “Soy un fiel devoto y creyente de la Santísima Virgen de las Mercedes. Le tengo mucha fe porque vi el gran milagro que ella le hizo a esa mujer”. (Entrevista personal, 13 de enero, 2024).

Nuestro cuentista, activista social y cultural del caserío Madre Nueva, Héctor Paiva, también nos relata acerca de otra faceta que el Maestro poseía, y que fue olvidando y dejando a un lado con el transcurrir del tiempo, por la pérdida de las habilidades físicas. Al aseverar:

A Pío le gustaba jugar bolas criollas, era un buen jugador. Fue el primer arrimador del legendario equipo “Los Raspiños” de Madre Nueva, por allá por los años sesenta y setenta. Hacía un arrime que se dormía cuando iba llegando al mingo.



**Pío Rebolledo acompañado por vecinas del caserío Madre Nueva, Nilda Burguillos (Abajo) y Zobeida Caraballo (Arriba). Fotografías: Diana Guaraco.**



Capítulo XII  
El gallero del caserío Madre  
Nueva



Entre las pasiones que tenía Pío Rebolledo, era un aficionado a las peleas de gallos. Desde muy joven aprendió el arte de ser gallero y se convirtió en un criador, arreglador y preparador de los gallos finos de pelea para combates. Con el tiempo, llegó a ser uno de los mejores galleros de la región, con muchos reconocimientos y diplomas que lo certifican. En el presente, se exhiben en la pared de la sala de su casa, en la calle Colombia del caserío Madre Nueva.

Pío Rebolledo fue un señor que durante su vida siempre estuvo rodeado de animales de corral. En el fondo de su casa se podían ver las gallinas paseando y escarbando por todo el patio, junto a la larga hilera de jaulas tejidas de caña amarga, donde guardaba y cuidaba a sus gallos que presentaban ese comportamiento característico de agresividad. Por mucho tiempo se dedicó a criar con mucho amor y dedicación a este tipo de aves domésticas, nos cuenta Rafael Rebolledo que su padre en vida decía:

A estos animales hay que prestarle más atención que a la misma gente, porque yo tengo mis hijos y, a veces no entiendo lo que quieren y, los gallos no hablan, pero tengo que entender su ánimo para adivinar lo que quieren.

El señor Pío Rebolledo fue uno de los primeros galleros que hubo en el caserío Madre Nueva junto al señor Hernán Castro, quien se había convertido en el nuevo dueño de la primera bodega que tuvo el caserío. Hernán Castro fue la primera persona en construir la primera y única gallera que ha existido en el caserío Madre Nueva, se le conocía como “La Gallera de la Bodega Hernán”, también, algunas personas le decían “La Gallera de la Madre”. Estos dos hombres eran muy buenos amigos y además compadres, fueron los fundadores de esta gallera y los primeros galleros de este pueblo. Hernán y Pío tenían una muy buena relación de negocios en cuanto se refería a la gallera, literalmente la gallera estaba frente a la casa del señor Pío Rebolledo. También, en muchas ocasiones fue el promotor de muchos eventos en esta gallera.

El maestro Pío fue un hombre muy servicial y muy conocido por las labores de sanación que hacía, cantidades de personas llegaban sufriendo de cualquier enfermedad a su casa y él las curaba, aparte de los muchachos que le traían, cuando tenían echado el mal de ojo, él te lo ensalmaba. Pío Rebolledo era una gente de pueblo y eso hay que decirlo y tenerlo presente en la historia de la comunidad.

Este cotidiano proceder le trajo como consecuencia que mucha gente lo conociera, y cuando había eventos en la gallera de Hernán Castro o en cualquier otra gallera donde asistier, siempre acudía gente, y eso era por la forma de ser de Pío, porque en su forma de ser era un señor muy respetuoso en su gallera. Se dio a conocer en muchas de las galleras de la zona que existía en ese entonces, en los pueblos de Río Chico, Tacarigua de la Laguna, Mamporal, La Arenita, Cúpira, El Guapo, Agua Clara, Paparo, e Higuerote, entre otras. Donde la gente sabía que Pío asistiría a jugar sus gallos, la gente iba, porque querían conocerlo, escucharlo o preguntarles algo. Para aprender cosas de él, porque él era una persona que rezaba y ayudaba sin pedir nunca una moneda en pago; esas fueron las cosas que todo el mundo admiraba de él.



**Gallera de Agua Clara.**

Pío Rebolledo llevó a cabo muchas contiendas en este lugar donde con sus gallos finos se ganaron numerosas peleas. Fotografía: Derwin Betancourt.

El señor Rebolledo fue una persona muy popular, tuvo muchísimas relaciones de amistad a través de la cría de sus gallos, y de sus perros cazadores, y de sus ensalmes. Tuvo tanto amistades galleras como cazadores, hasta tal punto que le regalaban tanto perros de raza para cazar y gallos finos para cogerles cría. Había ocasiones en que algún amigo le decía “Tome Pío, ese gallo es para usted”, entre ellos estaba su buen amigo Néelson Pino que siempre lo visitaba a su casa en Madre Nueva. En este sentido, el gallero experimentado Ramon Molero Burguillos, quien desde su mayoría de edad se dedicó al mundo de los gallos, viajando por diferentes regiones del país; como Valencia, Barquisimeto, Guárico, Zaraza, o Valle de la Pascua. Asiduo visitante, cada martes, en la gallera de Paracoto y también en la ciudad Capital, en la gallera de la Brisas de Propatria, y en la gallera del Silencio, ubicada en el Centro de Caracas. Este conocedor de la sociedad de galleros, nos habla sobre el gusto por ser gallero que tenía Pío Rebolledo:

Pío ya era muy conocido por las sanaciones que le hacía a la gente, pero también curaba a los animales. Cuando había eventos de gallos, llegaba con su gallo metido en una funda, pero cuando se iban se llevaba más de una funda, porque a los galleros que le dejaban los gallos heridos, se lo daban a Pío para que los curara y los atendiera. Yo recuerdo una vez en la gallera de Río Chico, al lado del mercado, hacen años, vi jugar un gallo gallino de Pío que se lo echaron a la gente de Cúpira, hizo una pelea extraordinaria, pero lo llevaban muy herido y casi ciego y, después que el gallo se sintió herido, vino y sacó la pelea de abajo, dejando tablas la pelea. Al mes, hubo otro evento en la gallera y Pío se presentó con el mismo gallo que había quedado muy mal herido. Pío lo había curado y el gallo estaba bien sano y en condiciones, ese día ganó la pelea en dos espuelazos. Desde ese entonces los galleros buscaban a Pío, para que los ayudara con sus animales. De esta manera hizo tantas amistades, que luego a Pío le regalaban gallos buenos importados. (Entrevista personal, 10 de julio, 2024).

Continúa hablando el conocedor de la actividad sobre los gallos de pelea, Ramon Molero, quien nos cuenta acerca de la vida del gallero Pío:

Pío Rebolledo era muy amigo de Néelson Pino, quien por cierto era su compadre. Con él, conoció muchos galleros en Caracas, incluso hasta generales. Hay una gallera en el Centro de Caracas que tiene muchos años y es conocida como la Gallera de El Silencio, el juez de esa gallera es Cristóbal Tovar, un buen hombre que desde carajito él le arreglaba los gallos al actor Oscar Yáñez, que era un aficionado a las peleas de gallos y un asiduo visitante a esta gallera y, también a los gallos del general Euclides Rojas. Néelson Pino era muy amigo de ellos y les presentó a Pío, ellos compraban muchos gallos españoles de buen linaje y cuando los gallos le quedaban tuertos o muy mal heridos, se los daba a Néelson pa padre, para sacar cría, en ese tiempo un gallo fino era caro comprarlo, eran gallos españoles de raza pura. Entonces, Néelson y Pío se dedicaban a cogerle la cría a los gallos por aquí y luego le llevaban sus gallos al general y al actor y, ahí le regalaban sus buenos gallos a Pío. Pío siempre tenía ese cruce de esos animales extranjeros con los criollos y salían gallos muy buenos de raza. Porque en ese entonces no tenían cómo comprar ese tipo de gallos, y Pío se ganó a la gente con ese cariño y ese cuidado de los animales. Por esa razón, se montaba en los gallos que él tenía. (Entrevista personal, 10 de julio, 2024).

Las peleas de gallos son una tradición heredada de los españoles, traída por los conquistadores en tiempo de la Colonia, es una tradición arraigada en toda Venezuela, y en Barlovento existen muchas galleras en los pueblos de esta región. En la gallera del señor Hernán Castro en el caserío Madre Nueva, para finales de los años 60, y las décadas del 70 y 80 del siglo pasado, esta gallera fue muy conocida y concurrida por muchas personas, que venían de los pueblos de la zona y de diferentes regiones del país, a disfrutar de los mejores combates de gallos de la región. Muchos de estos eventos fueron organizados por el mismo gallero Pío y el comerciante Hernán.

Nuestro cultor formó parte de un selecto grupo de galleros del pueblo de San José amantes de esta disciplina; entre estos se encontraban: Erasmo Jaua (†), “Crispín” (†), Pedro Pacheco (†), Miguel Molero (†), Juan Pablo Ramos (†), Elión Moreno (†), y Nélsón Pino (†). Este grupo de hombres era infaltable su presencia en cada evento de gallos que organizaran en la zona, junto con sus gallos de pelea, para realizar los combates preferidos por los asistentes a la gallera.

En relación al tema del mundo gallero, Alexander Burguillos conocido como “El Gordo”, es nieto de Pío Rebolledo, hijo de Alicia Burguillos con Otilio Castro. Al igual que su abuelo, es criador de gallos y fanático de la pelea de gallos. Alexander Burguillos nos cuenta que su abuelo le enseñó todo lo que sabe acerca de la cría y la preparación de los gallos para las peleas. Dice también Alexander Burguillos: “Tuve una gallera en el sector de Tres Casitas y, en honor a mi abuelo, mi negocio se llamó “La Gallera de Pío y Yo”.

El gallero Alexander Burguillos nos sigue hablando acerca de los conocimientos que tenía Pío para la cría y la preparación de los gallos para la contienda:

En cuanto a la preparación de sus gallos de pelea, Pío era un hombre muy esmerado con sus animales. Tenía su forma estricta para poner sus gallos a tono para el combate: primeramente, le daba una alimentación sana; por la mañana le ponía su jugo de frutas, al medio día le daba su maíz y por la tarde le prepara su pelota. La “pelota” era una bolita que hacía con plátano maduro, maíz tostado y un poquito de miel. De esa manera, Pío alimentaba a los gallos hasta llevarlos a la pelea. Asimismo, había que darles medicamentos y desparasitarlos. Pío entrenaba los gallos con actividades físicas como si estuviera preparando a un boxeador, estas actividades ayudaban a los gallos para que fueran más ágiles. Había que tenerlos en cuerda y también los careaba con otros gallos cada ocho días. Decía que eran necesarios entre cinco o seis careos para llevarlo al combate; eso lo hacía los primeros días y, a medida que iban careando a los gallos, ellos mostraban el tiempo cuando estaban de buena

salud y la cualidad para ponerlos en condiciones óptimas para el día de la pelea. (Entrevista personal, 13 de julio, 2024).

El productor agropecuario Ramon Molero Burguillos, de cincuenta y siete años de edad, quien también es propietario de una gallera ubicada en la calle Malabar de San José de Barlovento, conocida como “La gallera de Ramon Molero”. Él, desde muy joven, conoció a Pío Rebolledo en el arte de la cría de los gallos de pelea. Al respecto nos cuenta:

Los galleros eran un tipo de gente que entre ellos había mucho respeto, porque solo bastaba con un apretón de manos para cerrar un negocio o una apuesta. Los buenos galleros se reservaban muchas cosas, ellos nunca decían nada en la gallera de lo que podía hacer su animal. Pero sabemos que hay gente que busca la manera para llevar ventaja siempre en lo que hacen, como muchos que utilizaban ventajas al ponerle algo a los gallos del contrario para que se huyera y no peleara. En tanto, Pío fue un señor muy respetuoso que nunca se le vio, ni se escuchó de él, que usara algo para echarle a los gallos. Pero Pío sabía mucho, y antes esa gente rezaba y sabían oraciones para cuidarse. Ellos, cuando salían de su casa ya salían preparados con sus animales, eso lo decía Pío. Siempre los gallos de Pío pelearon al ritmo de lo necesario. Pío fue un señor que se dedicó siempre a sus animales, era de la gente que les agarraban el tiempo a los gallos y sabían cuándo andaban de pelea, esos eran los tiempos cuando se consideraban que estaban de buena salud. Una vez, mi papá tuvo un gallo que llegó a ganar doce peleas, y el señor Pío siempre estaba pendiente de ese animal; él nos decía: “Cuando el gallo lo lleven a la jaula no le quiten los ojos de encima, porque siempre hay algún malintencionado que puede echarle algo”. Él hablaba que a los gallos hay que jugarlos en su luna, ya que era su tiempo en que ganaba más rápido, pero no hay que pelearlo en otra luna, porque en ese momento no están en condiciones. Pío tenía todos esos conocimientos acerca de los gallos. (Entrevista personal, 10 de julio, 2024).

Nuestro experto en el mundo de los gallos de pelea, Ramon Molero, sigue hablando sobre la forma de jugar gallos hoy en día:

Hoy en día no se juega como jugaban antes en el tiempo que jugaba el Maestro Pío. El reglamentario que había antes eran de cuarenta minutos de peleas y se usaban los espolones de gallos, se jugaba natural y con la espuela llamada carey que era extraída de la concha de la tortuga carey o con los huesos de pescados, con navajas o cuchillas. En la pata del animal. En ese entonces, los galleros tenían su forma de cómo hacer sus espuelas, pero actualmente con las normas de protección contra los animales, ya no existe el uso de esos materiales y esa jugada. Hoy hay un reglamento donde se juegan los gallos a quince minutos, ya las espuelas no son de carey, ahora son plásticas con un material especial para esto, vienen en una caja con un precinto, todas las espuelas están adaptada a una misma medida. Esta es una tradición de tantos años, que hasta el General Páez y Juan Vicente Gómez jugaba gallos, eso está en la historia, cada día salen más galleros, hoy los reglamentos son cada vez más estrictos, Protegen más los animales, cuando ves que un gallo ya cae en el piso porque el contrario le dio muy duro o le hizo una herida grave, enseguida tiene que salir el juez a reconocerlo para que no lo sigan humillando o lo maten. El gallo si no sale con las tres picadas que le hace el juez con el gallo careador, entonces es un gallo que perdió el combate; y, si el gallo reacciona a la picada, se mete otra vez a la jaula, y después se le da un tiempo adecuado para que descanse. Y después sigue la pelea hasta llegar al tiempo de los quince minutos de combate, antes de los quince minutos se recogen y se meten en la jaula y se reconocen con otro gallo. Si le dan tres picadas y no sale o reacciona, ese pierde; y si no salen ninguno de los dos queda tablas, es decir no hay ganador ni perdedor. El que pica es un gallo que el juez tiene en la mano para darle la picada al gallo que está peleando y este lo tiene su dueño cargado en su mano. Son tres picadas si son necesarias para que el gallo salga. De no ser así, pierde y se agarra el otro gallo y se le pone el gallo careador y, si con la primera picada él reacciona, entonces ese es el gallo ganador. (Entrevista personal, 10 de julio, 2024).

Partiendo de lo dicho por los actores anteriores, y los expertos en el mundo gallero, puedo extraer de cada uno de los descollantes testimonios que nos orientan que el cultor y gallero Pío Rebolledo era un excelente conocedor de la disciplina de las peleas de gallos. Y que, además, contaba con una amplia experiencia en el cruce, el cuidado y la cría de gallos finos, sin dejar a un lado sus saberes de los ensalmes. Siempre se apoyó en sus conocimientos ancestrales para la protección de sus animales, era un conocedor de los pasos de luna, en los cuales se apoyaba para saber cuándo estaban fortalecidos y preparar los gallos para el combate, También se favorecía de su mundo espiritual para la protección de sus animales, de los daños y las maldades que pudieran causarle la envidia del hombre.

## Capítulo XIII

# El perrero, amante de la cacería



El Maestro Pío Rebolledo llegó a tener reconocimiento de ser uno de los mejores “perreros” (criador de canes) en todo Barlovento, especialmente en los municipios Páez y Andrés Bello. Tenía fama de ser un buen criador y adiestrador de sus propios perros para la cacería. Tuvo una guardería perruna en su casa que, además, cuidaba de los perros de los otros cazadores que habían sufrido algún contratiempo en el monte, como una mordedura de culebra, o por alguna circunstancia se cortaban las patas o se las falseaban durante la persecución en cacería. A estos perros, él los cuidaba y los atendía como si tuviera un verdadero hospital para perros. Pío siempre se perfiló hacia la cría de perros de raza labradores. Llegó a contar con una jauría de hasta cuarenta perros bien entrenados para ir detrás de cualquier presa. Esta pasión se debía a que era un hombre aficionado a la caza de animales de monte.

Cuenta la gente que lo conoció que, cuando iba a cazar de noche, él decía que esa era una cacería sigilosa y sin mucho esfuerzo. Primero huellaba al animal; luego, lo acorralaba con los perros olfateadores, para después encandilar al animal con la luz de su linterna. El animal se quedaba inmóvil y, enseguida, Pío jalaba el gatillo y le daba un disparo certero con su escopeta. Así decía Pío.

Según los entrevistados del caserío Madre Nueva, el cultor y curandero resultó ser un hombre infatigable debido a todas las labores que realizaba en beneficio del bienestar del prójimo, y de su propia satisfacción y recreación. Pertenecía a un grupo selecto de personajes, que se distinguían notablemente del resto de los demás hombres del caserío, gracias a su comportamiento, su bondad y su gratitud hacia los pobladores de su amado caserío Madre Nueva. Donde llegaba Pío las personas se arremolinaban a su alrededor para escuchar las adivinanzas que ponían a prueba la inteligencia de más de uno de sus vecinos. Como también para escuchar con mucha atención los relatos y cuentos larguísimos de la historia de su propia vida. Con tanta claridad, en la narrativa, que a más de uno dejaba con la boca abierta.

Al respecto, Otilio Castro nos cuenta acerca de lo emocionante de la cacería, junto a su padre, cuando iban a cazar durante el día:

Con la luz del día la cacería era más activa. Se daba persiguiendo al animal durante largas distancias, siguiéndoles el rastro con los perros orejones. Pío, junto a su amigo Hermenegildo Sosa alias “Menejo”, eran los perreros. Eran unos atletas corredores: eran los encargados de llevar los perros olfateadores detrás del animal. Ellos hacían el trabajo más fuerte. Entre el repertorio de animales cazados, su premio mayor siempre era el venado. Luego, le seguía el báquiro y la lapa. (Entrevista personal, 15 de mayo, 2024).



**Grupo de perros labradores, propiedad de Pío Rebolledo.**

Utilizados por el equipo del Club de Caza Los Campeones, década de los años ochenta. El perro de pintas marrones (a la izquierda de la foto) llevaba el nombre de “Guerrillero”, uno de los más efectivos olfateadores de la camada. Fotografía: Álvaro Urbina.

Pío Rebolledo fue un cazador activo. Fue miembro fundador del club de caza Los Campeones, a este grupo también se le conoció como el “Club de Cazadores”. Este club se inició a principios de los años cincuenta y tuvo vigente hasta mediado de la década de 1990. Este prestigioso club hacía vida en el pueblo de Río Chico, la sede principal estaba ubicada en la casa n.º 262 de la calle Miranda, en la casa de la familia del viejo Lupercio Gómez, quien por cierto era compadre de Pío. La segunda sede era en el botiquín La Atarraya, propiedad del señor Encarnación Ruiz alias “Corroncho”. Esta bodega se encontraba ubicada en la esquina Noroeste, entre la calle Miranda y la calle Venezuela. Hoy en día, ya no existe este lugar de reuniones de cazadores. En su lugar, se encuentra una construcción de una vivienda familiar. Estas sedes se alternaban también con los espacios de la bodega El Borbollón, en la calle comercio frente a la farmacia Las Mercedes, propiedad del señor Oswaldo Ibirma y su señora Antonia Páez. Este era un rincón más para realizar reuniones, donde los cazadores iban a compartir sus vivencias.

En cuanto a este club, nos cuentan algunos familiares de estos intrépidos cazadores, que estos tres sitios eran los puntos de encuentro donde se llevaban a cabo largas y animadas conversaciones entre los cazadores, para planificar sus aventuras de caza y posteriormente para rememorar los cuentos placenteros de la travesía de las cacerías pasadas y la del mismo día. Sin embargo, la mayoría de las veces era en el fondo de la casa del viejo Lupercio, debajo de la frondosa sombra de la mata de mamón, donde se aprovechaba tan agradable sombra y el ventear de la brisa, para limpiar los animales traídos luego de una jornada productiva de cacería. Allí, en este patio, también se preparaban los sancochos y los grandes calderos de guisos. Igualmente, debajo de la sombreada mata ocurrían muchos festejos para disfrutar de la buena carne asada traída de la cacería.



### **Sede principal del Club de Caza Los Campeones**

Casa n.º 262, con más de ciento cincuenta años de antigüedad. Ubicada en la calle Miranda de Río Chico. Propietario: Lupericio Gómez. Fotografía: Álvaro Urbina.

Este prestigioso club de cazadores tenía una cantidad limitada de miembros, un aproximado de hasta unos veinte hombres. La mayoría de ellos eran cazadores porque sus padres habían sido cazadores en el pasado, y, ellos heredaron en su sangre este gusto por la cacería de animales de astas. Este club se dedicaba exclusivamente a la cacería de venado. Todos los cazadores tenían su propia escopeta y su licencia de caza, que les facultaba para la movilización de sus armamentos y poder realizar la cacería. Para ellos era la forma más común de divertirse.



### Licencia general de caza deportiva,

Otorgada a Hermenegildo Sosa en 1993. Miembro del Club de Cazadores Los Campeones Fotografía: Hermenegildo Sosa.

Entre los miembros fundadores del Club de Cazadores; destacaban: Lupercio Gómez (†) y Pío Rebolledo (†), por ser los hombres más experimentados y con más edades. También estaban: Carlos Urbina, conocido popularmente como “Charly” Urbina; Hermenegildo Sosa, alias “Menejo”, Nicolás Liendo (†), Lupercio Gómez (Hijo), alias “Lupito” (†), Alfredo Álvarez (†), Manuel Urbina, alias “Pistola” (†). Oswaldo Ibirma, alias “Macabí” (†), Virgilio Hernández (†), José Azcárate (†), José Rivas (†), Virgilio Hernández (†), Carlos Álvarez (†), Irán Anuel, a quien llamaban “Iracito” (†). También estaba José Ángel Monterola, quien cazó por poco tiempo con los miembros de este club, debido a que los miembros de este club se dedicaban exclusivamente a cazar venado y, a Monterola le gustaba más la cacería del báquiro y la

lapa. Muchos de estos cazadores estaban residenciados en Río Chico y otros en el pueblo de San José de Barlovento.

Con respecto a la caza del venado, José Ángel Monterola nos habla acerca del animal y este tipo de cacería:

El venado padrote es el macho y es el líder de la manada. Generalmente no anda solo. Él anda acompañado con tres o cuatro hembras en la temporada de apareamiento. Dependiendo de cómo esté la luna, ellos se mueven en el monte y se ubican para ir a comer en un determinado lugar donde se encuentra la comida. El padrote marca primero la zona, es decir marca el terreno, para que no vaya a venir otro macho a este territorio. En el caso de venir otro, ocurrirá un enfrentamiento hasta la muerte. El cazador generalmente conoce cuál es el padrote entre esos machos y cuál es la hembra. Lo sabe por la huella. Pío conocía muy bien de esto y ponía al perro Vente y a los otros perros de la camada para que siempre olieran las huellas de los machos, para que siempre buscaran solo el padrote. Porque además de tener el concepto que la hembra siembre hay que protegerla para la reproducción y conservar una población adecuada de animales, se tenía la creencia de que el macho es mucho más grande y su carne más gustosa. Este animal es muy inteligente y como es el jefe de manada, los cazadores los buscan más a ellos; y ellos, protegiéndose, se meten en esos mogotes de guaritotos blancos, donde los perros no pueden entrar, y el perrero debe hacer una pica a fuerza de machete para que puedan entrar. (Entrevista personal, 18 de julio, 2024).



**Cazador Lupercio Antonio Gómez (hijo) alias Lupito, amigo y compadre de Pío Rebolledo.** Junto a un venado de 80 kilos, cazado por los miembros del Club de Cazadores. Fotografía: Álvaro Urbina.

La nómina de este club estaba conformada por un selecto grupo de comerciantes y hombres de conducta intachable y correcta, de una “casta social” muy privilegiada en el pueblo de Río Chico. Este grupo de hombres eran devotos de la fe católica. Cada 24 de septiembre asistían, junto a sus familiares, a la iglesia de Río Chico

a presenciar la Santa Misa en honor a la patrona, la Santísima Virgen de las Mercedes. Además, muchos de ellos tenían un linaje heredado en sus apellidos provenientes de las familias de los grandes cacahos de Río Chico. Entre la mayoría de estos hombres existían lazos familiares y, también, muchos de ellos tenían además vínculos de compadrazgo. El primer presidente de este club fue el viejo Lupercio Gómez y, el último presidente que se conoció fue el señor Ciro Vásquez. Los miembros de este club tenían buenas relaciones personales y familiares con Pío Rebolledo, tanto que muchos de ellos compartieron el sagrado sacramento del Bautizo, estrechando aún más los lazos con el Maestro Pío.

Se preguntarán: ¿y cómo Pío Rebolledo encajó en este grupo si simplemente era un sencillo agricultor, un hombre muy humilde y sin riqueza alguna, un hombre que solo comerciaba o realizaba trueques con sus productos de su conuco? Además, Pío era analfabeta y apenas sabía poner y escribir su nombre con muchas dificultades. Sin embargo, él era un hombre muy culto, conocía de muchos temas y sabía de muchas cosas. Esta sapiencia se notaba al conocer y escuchar las intervenciones del maestro.

Entre las cualidades personales que más resaltaban la personalidad del cultor fue ser un hombre decente, muy respetuoso y colaborador; que además presentaba un comportamiento intachable ante la sociedad. Asimismo, era un conocedor del territorio, bueno para la cacería y, además, manejaba el cuidado que hay que tener para salir sin problemas del monte. Todos estos atributos le permitieron al señor Don Pío Rebolledo encajar como anillo al dedo y pertenecer hasta el día de su muerte a este grupo de distinguidos cazadores del Club de Caza Los Campeones del pueblo de Río Chico.

Nuestro activista social, el señor José Ángel Monterola, con sus ochenta y cuatro años de edad, relata con tan grata lucidez, la calidad de ser humano que era el cultor:

El Maestro Pío Rebolledo cuando salía al pueblo de ompra o de paseo, generalmente venía vestido de liquiliqui. Cuando en aquella época venía de visita, siendo todavía un hombre duro y joven, tuvo muy buenas relaciones con la “*high* riochiqueña”, la *high* riochiqueña era aquella casta social que conformó al pueblo de Río Chico, por allá en aquella época de los años 40, 50, 60, 70 y los 80. Pío, que apenas después que llegó a trabajar al MOP [Ministerio de Obras Públicas] fue cuando aprendió a escribir su nombre, se mezclaba con esa gente de ese alto estrato social. Él jugaba dominó con ellos; tomaba whisky o brandy de primera en cada celebración, o reunió especial como invitado. A Pío se le tenía mucho aprecio por su comportamiento. Era un hombre muy decente y respetuoso. También sus cantos, sus décimas y sus versos engalanaban cualquier festejo que hiciera este grupo “elitésco”. Todas esas series de cosas hicieron tan simpático a Pío, tanto dentro de la sociedad josefina como en la sociedad riochiqueña y así como también dentro de todos los cazadores no solamente del club al cual pertenecíamos, sino de todos los cazadores de la zona. Por estas razones, Pío sostuvo muy buenas relaciones, entre ellos con el Club Araguaney de Cancagua dirigido por el popular Juan “Burro”. Ese grupo tenía una perrera de cuarenta y siete perros cazadores. De esos perros, a Pío le regalaban crías para que hiciera cruces con sus perros. Pío llegaba a un Velorio de Cruz e inmediatamente los anfitriones le decían: “Pase adelante, Maestro Pío. Cuando quiera, pida la palabra y comience a declamar sus décimas”. Pío tocaba muy bien la tambora prima. Yo considero que fue un personaje muy importante y muy requerido por sus labores, sobre todo en el mundo de los cazadores, para resolver los problemas de tranca que se presentaban en el monte. (Entrevista personal, 18 de julio, 2024).



**Miembros del Club de Cazadores Los Campeones del pueblo de Río Chico.** De izquierda a derecha: Tomas Prado, Manuel Urbina (Pistola), Ciro Vásquez, Lupercio Gómez, Lupercio Antonio Gómez (hijo), Pío Rebolledo, Profesor Alfredo Álvarez, Hermenegildo Sosa (“Menejo”) y Nicola Liendo. Fotografía: Álvaro Urbina.

Este club contaba con un amplio territorio de cacería. Se movían por todo Barlovento huellando los animales. Caminaban desde Cúpira y cazaban por todos esos montes de la Troncal 9. Iban a cazar a Chaguaramal, El Tesoro, Palo Blanco, El Guapo, Las Lapas, El Silencio, Tacarigua de la Laguna, Santa Barbara, Paparo. También cazaban por Higuerote, Cabo Codera, Sotillo, Mamporal, Los Galpones, en los canales de Manatí, y en Madre Vieja, que era literalmente el fondo de la casa de Pío Rebolledo. Este club de cazadores en muchas ocasiones compartió el territorio barloventeño con gente de otros clubes de cazadores, provenientes de Guatire y, Guarenas, llamados “Los Guatireños”.

El club de cazadores fue muy conocido en Barlovento, porque eran los proveedores del cuero de venado en la región. Este cuero

de ciervo era el más solicitado por los artesanos y los cultores, que elaboraban las tamboras de parranda y las tamboras para los velorios de Cruz de Mayo: el pujao, el cruzao y la prima. Las “caramas” eran los trofeos de la cacería y las colocaban en trozos de maderas en forma de escudo. Estos eran unos adornos muy bellos y muy solicitados por las familias para decorar la sala de muchas casas en los pueblos de Río Chico y San José. Tal es el caso de la familia Rebolledo que hoy conserva en su casa de Madre Nueva en San José de Barlovento, estas hermosas caramas como un recordatorio de las travesías del Maestro Pío cuando era cazador.

A Pío Rebolledo le gustaba tanto la cacería que también cazaba de manera furtiva. Cuando iban a cazar de manera ilegal, tenía otro grupo de compañeros en el mismo pueblo de Río Chico y así mismo en San José. Con los que más cazaba era con Pedro Echenique y Gregorio Echenique, alias “Pata larga”, también con Néelson Pino y el riochiqueño Francisco Rafael Camare (Hijo), conocido popularmente como “Picocamare”, al igual que con sus hijos Otilio y Manuel, pero uno de sus mejores compañeros de cacería era el josefino Candelario Mata. Este pequeño grupo cazó bastante tiempo con él, sobre todo por la vía de la boca vieja de Paparo y el camino de las vías férreas por donde transitó el tren que iba de Paparo a Higuero, la cual se le conoció como la “Pica 18”. Este lugar de cacería incluía pasar el puente de hierro que se extendía sobre la desembocadura del Río Tuy.

Según nos cuenta Carlos Enrique Urbina, nacido el 11 de julio de 1937, hijo de Carlos Ricardo Urbina Franchi y Trina Amelia Paesano Vidal, hombre que en su juventud mostró una contextura fornida, compadre sacramento de Pío Rebolledo por haberle bautizado el niño “Julio”, hijo con la señora Carmen Castro. Coincide en celebrar el cumpleaños el mismo día y el mes que su amigo Pío. En todo Barlovento es conocido como “Charly” Urbina; hoy, a sus ochenta y siete años de edad se considera un hombre feliz por el

tiempo que ha vivido y por haber tenido el privilegio de conocer a gente tan especial como su compadre Pío. Nos habla acerca de la gran amistad que conservaba con él y el club de cazadores de Río Chico:

Con Pío tenía un sagrado sacramento. Era mi compadre querido. Yo era el padrino de uno de sus hijos. Trabajé junto a mi compae en el MOP y aperturábamos vialidad agrícola y realizábamos mantenimiento al terraplén de Paparo. En ese entonces, yo puse a Pío más de una vez a garabatear una firma que se le hiciera fácil a él y que la estampara lo más parecida posible, para que pudiera cobrar los viernes su semana de trabajo. Ya yo conocía a Pío, porque mi papá era gerente del banco agrícola y pecuario en Río Chico. Pío, como era conuquero, venía a pedir crédito en el banco para sembrar o limpiar la hacienda de cacao. Allí fue que conocí a Pío por primera vez. Nosotros tuvimos una larga y muy bonita amistad. Su familia venía a Río Chico a visitarnos y nosotros íbamos a su casa en Madre Nueva. Hoy es cuando yo vengo a saber que Pío no sabía leer ni escribir. Pío era una lumbrera en todo. Yo siempre veía a mi compae hablando de todo. ¡Qué era lo que no sabía mi compae! Era leguleyo. Tenía mucha labia. Tenía una mente privilegiada para hacer las décimas. Mi compae era aprendiz de brujo, ensalmaba y tenía muchas historias y muchas anécdotas de los ensalmes. Era una persona trabajadora, honrada, buena gente, servicial. Tenía buena disposición pa todo. Le gustaban los gallos y cuidaba los animales como si fueran hijos de él. (Entrevista personal, 26 de junio, 2024).

Sigue relatando Carlos Urbina las historias acerca del club de cazadores y la vida de Pío Rebolledo dentro de este club; quien fue uno de los fundadores y el perrero oficial. Además, era el conocedor de la materia de lo mágico-religioso, necesario para alejar las cosas malas en el monte donde iban a cazar, para poder tener una buena faena de cacería. En este sentido, Carlos Urbina nos describe:



**Los últimos miembros integrantes del Club de Cazadores Los Campeones.** En la entrevista, junto al investigador Elvis Burguillos: Hermenegildo Sosa de noventa años (Arriba). Carlos Urbina con ochenta y siete años de edad (Abajo).

En casa del viejo Lupercio Gómez, se concentraba el grupo de hombres que disfrutaban un gusto en común. Eran todos cazadores y tenían un prestigioso club de cazadores con el nombre “Los Campeones”. Allí, en la casa de Lupercio, nos reuníamos para acomodar los animales. Nosotros no guardábamos cacería. Allí nos comíamos la cacería, sobre todo asada, y cada uno llevaba una porción pequeña para su casa si era grande el animal. Lupercio era mi suegro y nosotros éramos compadres de Pío Rebolledo. Cuando cazábamos hacíamos dos grupos: los perreros y los lanceros. Mi compae Pío tenía unos buenos perros, y él junto con “Menejo” eran los perreros y Alfredo Álvarez, mi persona, “Pistola”, “Lupito” y el señor Nicolás éramos los lanceros, los que cubren los tiros por donde va a correr el animal. Son los que están allá adelante esperando que los animales crucen para dispararle. (Entrevista personal, 26 de junio, 2024).

De la misma manera, también el perrero Hermenegildo Sosa, conocido popularmente como “Menejo”, es uno de los miembros fundadores del prestigioso grupo de cazadores del club de caza Los Campeones de Río Chico, actualmente ya no existe este club. Hermenegildo, a sus noventa años de edad, le gusta estar sentado en el patio de su casa, recibiendo la brisa fresca en su rostro venteadada por sus árboles de aguacate y limones, así como de las hojas de las matas de plátanos que tiene sembradas en su patio. Con una sonrisa y su mente lucida, nos habla acerca de su gran amigo y compadre Pío Rebolledo, y de las travesías de cuando eran cazadores:

A Pío lo conocí por mucho tiempo. Nosotros éramos compadres y, a veces, cazábamos juntos. Si él no llevaba sus perros, yo buscaba los míos. Un día fuimos a cazar por los lados de Los Galpones en San José y vinieron los guatireños a cazar ese día. Luego de caminar un buen rato, encontramos un venado y uno de esos muchachos le disparó. El tiro no fue certero y el animal salió corriendo. Como yo llevaba los perros, comenzamos a buscar el rastro del animal herido. Seguíamos la huella de sangre que dejaba en el

rastrojo y nos dimos cuenta que estábamos caminando en círculo, porque siempre pasábamos por el mismo rastrojal. Nos paramos debajo de un apamate. Entonces, viene mi compae y nos dice “No sigan buscando más ese venao, que ese animal es un encanto y lo que podemos es perdernos en este monte”. Allí, uno de los muchachos dice: “No veo el camino por donde vinimos”. Entonces, Pío dice: “La vaina esta complicá, porque este monte lo rezaron. Está amarrao”. Mi compae enseguida comenzó a decir unas oraciones y cuando vimos para atrás, ahí estaba el camino, y más allá, en medio de un cañaveral, estaba tirado el venado. (Entrevista personal, 11 de julio, 2024).

Asimismo, el profesor jubilado José Ángel Monterola, de ochenta y cuatro años de edad, quien por poco tiempo fue miembro del antiguo y ya olvidado club de cazadores Los Campeones, nos cuenta sobre algunas anécdotas vividas junto a su amigo de cacería y colega de oficio, el perrero Pío Rebolledo:

Tuve la dicha de conocer a Pío Rebolledo hace varias lunas. Lo conocí a través del club de cazadores de Río Chico, al cual yo pertencí cierto tiempo. No me mantuve mucho cazando con en este grupo, aunque seguí afiliado al club. No cacé mucho con ellos, porque los miembros de este club se dedicaban exclusivamente a la cacería de venado, y yo me perfilé a hacia la cacería de báquiro y de la lapa. Con Pío me entendí muy bien porque ambos criábamos perros de cacería. De Pío Rebolledo te puedo contar pocas cosas que recuerdo, pero entre ellas hay algunas muy simpáticas. Por ejemplo, recuerdo cuando hicimos una cacería en Madre Vieja, en la zona de Manatí donde abundaba mucho venado y allí Pío era el perrero oficial junto con “Menejo” Sosa. Al entrar, conseguimos un gran padrote. El club tenía un gran perro que se perfilaba muy bueno. Se llamaba “Vente”. Su dueño era Guillermo Díaz, alias “Ñaña”, era un labrador. Era un perro de casta y su hija era la ayudante llamada “Rumba”. Rumba, era hija de Vente con una perra criollita, y ella salió “tres cuartos”. Por su juventud y el empuje era la

que punteaba el equipo de cacería, y recuerdo tanto esta cacería en Madre Vieja, porque cuando yo voy a arrancar a cubrir el sitio por donde en realidad iba a pasar el venado, yo logré allí capturarlo. Pío me puso la mano en el pecho y me dijo “Monterola, aguántate y escucha la música de esa orquesta de dieciséis perros encadenados uno detrás de otro, trabajando, persiguiendo a un solo venado”. Desde allí, siguió el acercamiento muy familiar con Pío. Conocí sobre sus décimas, sus versos, sus cantos de fulías. Era también un decimista popular. Ayudaba a muchas niñas y a los niños que les echaban mal de ojo, él los ensalmaba sin cobrar ni un centavo, ni nada a nadie. Lo hacía con mucho amor y la dedicación siempre con la creencia en Dios. (Entrevista personal, 18 de julio, 2024).

Siguiendo las historias anteriores, José Ángel Monterola continúa relatando sus vivencias y de cómo los ensalmes de Pío Rebolledo ayudaban a los cazadores a entrar en territorios desconocidos, donde otros cazadores no entraban a cazar. Debido a la presencia de energías malas o de trabajos espirituales que les impedían cazar en ese monte, nos cuenta:

Una vez tuve un perro que se llamó “Mi Buen Amigo” y Domingo Gil me llevó aquí, a la Lapa, a cazar con él. Ese conuco estaba rezao, y allí me volvieron loco al perro. Cuando llegaba a donde estaba el venado, comenzaba a dar gritos y venía corriendo y se me metía entre las dos piernas a temblar. Sin estar creyendo mucho en brujería, porque usted sabe que existe el mal y el bien, y hay gente que se encargan de lo malo. Pío tenía esa facultad de solucionar ese problema en el monte y con los perros. Lo ensalmaba y le echaba su puño de contra. También les daba una tomita para protegerlo de las maldades que existen en esos montes. Pío sabía muy bien cuando un conuco estaba rezao o le tenían puesto algún trabajo de tranca. A estos casos incluso se le conocían también como “los cruces” o “lo tranca”; cosa que, si tu entrabas al conuco ajeno, no salías, se te perdía el camino para salir. Para estos casos Pío siempre cargaba “la contra” metida en el macuto, nunca le faltaba un cuartico de caña

clara San José, un escapulario, tres o cuatro tabacos, dos o tres velas de a puya. También en aquella época se les llamaba “las velas de las animas”, “cuerneciervo”, algo de tabaco en rama y en un frasquito muy disimuladamente, según me decía él. Eso lo hizo aquí en Río Chico. Cargaba una raspadura de campana que la sacaban el Viernes Santo a la doce de la “media noche”. Hablaba con algún campanero de la iglesia y se ponían de acuerdo para sacar esta raspadura de la campana. Estos eran los ingredientes que Pío usaba para hacer el trabajo de destranque, y para revertir la maldad que existiera en el monte. (Entrevista personal, 18 de julio, 2024).

En este mismo orden de ideas, el cimarrón José Ángel Monterola sigue aportando testimonios asombrosos acerca de la sabiduría que poseía Pío Rebolledo para disolver trabajos de tranca en el monte:

En una oportunidad íbamos a cazar a El Guapo, en un terreno de doce hectáreas de puro pino, propiedad de José Antonio Álvarez. Por alguna razón esta musáceas no tenía comercio en la zona por esa época. La mayoría la regalaban. A su dueño no le gustaba que entraran al sembradío sin su permiso. Sin embargo, entre el mundo de los cazadores se rumoraba que el cambural de Álvarez estaba “rezado”. Pero a este cambural acudían muchos animales a comer, inclusive bajaban hasta dantas que venían del cerro “El Bachiller” a alimentarse de cambur. Por la cantidad de hectáreas que había creció mucha paja y se hicieron unos gamelotales. Entonces, los venados venían, comían y disfrutaban de la seguridad del cambural, y, como no lo molestaban y disponían del agua de la quebrada “El Verde”, más la del río El Guapo que le quedaba ahí mismo al lado. Estos venados no solamente comían, sino que se quedaban ahí viviendo. Sin tener permiso de Álvarez, ya Pedro Pinto había ubicado donde estaban los pasos y los caminos de donde vinieron. “Cuando llegamos a cazar a este lugar”, dice Pío, “tenemos que cazar aquí, pero en este momento este monte esta trancao”. Pío era un conocedor de estas situaciones. Entonces venía y hacia el trabajo antes. El que lo llevara a hacer el trabajo no podía estar con él,

él tenía que estar solo. Lo único que sé es que se quitaba las botas y quedaba con los pies descalzos, y sin la camisa puesta o sin la chaqueta, que a veces uno usa para protegerse no solo de los zancudos sino también de las picadas de avispas. Él se la quitaba y quedaba con el pecho desnudo. Luego de haber hecho el trabajo, venía y decía “Ahora sí podemos ir sin problemas a cazar en ese monte”. Ese día, matamos dos padrotes de más de setenta y cinco kilos cada uno; y, como Álvarez era un hombre tan delicado y no habíamos pedido permiso para cazar en sus tierras, entonces le llevamos uno de los venados al señor, como muestra de agradecimiento. Cuando llegamos a la casa de Álvarez, dice asombrado: “Cómo salieron del cambural. A ese monte yo lo tengo preparado, pero ese hombre que hizo el destranque es bueno y conoce de estas cosas”. Entonces, dice uno de los cazadores: “Fue Pío Rebolledo que hizo el trabajo”. Dice Álvarez, “Con razón no tuvieron problemas para entrar y salir. Ese hombre es uno de los mejores conocedores de esta materia en Barlovento”. El señor Álvarez se puso feliz por el venado, y entonces agarramos el que nos íbamos a llevar y preparamos un gran guisado. Se acercaron los vecinos y las mujeres del pueblo de El Guapo. El señor Álvarez estaba tan contento que mando a buscar al músico Inocencio Caraballo, y se hizo una gran fiesta y todos terminamos bailando al ritmo del joropo e bandola. (Entrevista personal, 18 de julio, 2024).

De acuerdo a las impresionantes narrativas expresadas por este grupo de agradables hombres longevos, miembros del famoso Club de Caza Los Campeones del pueblo de Río Chico. Quienes eran amigos del reconocido cultor Pío Manuel Rebolledo. En el tono de las voces de los entrevistados pude percibir las impresiones sinceras de amistad, de respeto y de cariño hacia el cultor, a través de sus palabras quedan plasmada las evidencias fehacientes de la experiencia, la sabiduría y la espiritualidad que poseía el Maestro Rebolledo, quien, por cierto, hacía uso adecuado de estas conexiones espirituales para ahuyentar las malas cosas que se encuentran

ocultas en el monte. Así como para proteger a los hombres y sus perros de las cosas malignas que se pueden encontrar durante el proceso de la cacería. El analfabetismo del cultor nunca fue motivo de exclusión, todo lo contrario, siempre fue compensado con las facultades y la personalidad que tenía para ser una persona digna y correcta en su proceder.



Capítulo XIV  
Reportajes realizados al cultor  
Pío Manuel Rebolledo



## 1) REPORTAJES ESCRITOS EN PUBLICACIONES PERIÓDICAS O PRENSA:

Las labores realizadas por el cultor Pío Manuel Rebolledo fueron reconocidas y resaltadas a través de múltiples entrevistas y reportajes publicados, de forma escritas y digitales, en diferentes medios de comunicación. A continuación, se muestran varias de las entrevistas publicadas que hablan sobre la vida y el quehacer cotidiano del cultor:

### “Pío Rebolledo, ensalmador”

Publicado en el *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2006. Miranda, Municipios Andrés Bello / Buroz.*

“Capítulo 4. La tradición oral”, p. 81.

Municipio: Andrés Bello. Ciudad/Centro Poblado San José de Barlovento. Ministerio del Poder Popular Para la Cultura Recuperado desde: *Radio Alba Ciudad 96.3 FM*

<https://albaciudad.org/wp-content/uploads/2017/01/Miranda-andresbello-buroz.pdf>

**Pío Rebolledo, ensalmador**

| MUNICIPIO | Andrés Bello  
| CIUDAD/CENTRO POBLADO | San José de Barlovento



En su oficio como curandero y rezandero se encarga específicamente de realizarles los ensalmos a los niños que sufren del mal de ojo, culebrilla y otro tipo de padecimientos. Según se cuenta, Pío con apenas mirar a los niños sabe si tienen o no alguna de estos malestares. Para ensalmar utiliza tres ramas de monte para los casos fuertes, y un rezo para los casos más suaves. La comunidad lo aprecia por su capacidad para tratar a los niños. Además de ser ensalmador es conocido también por ser cantautor y decimista.



“Pío Manuel Rebolledo es una universidad viviente de 91 años de edad, que conocimos en el caserío Madre Nueva, en el municipio Andrés Bello. Tiene gran lucidez y una tremenda retentiva de esas largas décimas y de esas anécdotas de vida que cuenta como si hubieran sido ayer. Aun cuando no aprendió “ni la O por lo redonda”, como él mismo dice, tiene dos grandes cuadernos de composiciones que fue haciendo a lo largo de su vida, entre sus jornadas de agricultor, arriero y trabajador en cuadrilla del antiguo Ministerio de Obras Públicas. Lo único que aprendió después de grande fue a escribir su nombre. Cuando trabajaba en la cuadrilla todos los obreros debían firmar para poder cobrar los viernes, favor que le debe a un amigo por haberlo enseñado. Pío nos cuenta que fue traído de San José de Guaribe por su mamá, a quien nunca conoció teniendo tal vez un año. Su crianza se la debe a Teófilo Blanco y Pía Rebolledo, quien por cierto murió a los 125 años. De joven participó como cantante y tocador en los velorios de Cruz por todo el estado Miranda. Su pasión fue siempre la décima, así lo hace saber cuando señala una pared de la casa donde cuelgan los reconocimientos y demás diplomas entregados a su persona, entre ellos el entregado por el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC) como Bien Patrimonial Viviente. Además de decimista y cuentista, llegó a ganar un premio como el “mejor perrero” del estado Miranda (ya practicaba la caza con perros). También tiene certificados como el “mejor gallero” de la zona, su señora es Emma Burguillos (85), con quien tiene 7 hijos y 52 nietos. A su edad, cura una descompostura, mordida de culebra, mal de ojo, erisipela, culebrilla, ataque de lombriz, prepara contras y jarabes para la salud. “Yo soy negro mi color / pero con sangre en las venas / mi color no me da pena / y nunca pierdo el valor”.

# “Se nos fue Don Pío Manuel Rebolledo”

Publicado por el *Diario La Voz*, 13 de octubre de 2012.

Sección Cultura: Columna “Valores Mirandinos”.

Por Juan Ramón Ojeda

**La Voz** CULTURA

**VALORES Mirandinos** Juan Ramón Ojeda

Abandonó este mundo para seguir recitando sus versos y décimas en el cielo

## Se nos fue Don Pío Manuel Rebolledo

**Maestro de saberes ancestrales: cantante, tocador y compositor que junto a Cruz Ávila, Estanquillo Verdú, Celso Duarte, Aureliano Huica y Eladio Sanz, conforma la pléyade de los grandes decimistas del municipio Andrés Bello**

El pasado lunes recibimos la infausta noticia del fallecimiento de este gran maestro de saberse sanador de descompuesta, mordida de culebra, mal de ojo, envidia, culebrilla, ataque de leontría, preparador de contras y pociones; uno de los últimos decimistas, poetas y compositores de Barlovento, que nos deja después de una dilatada trayectoria en favor de nuestra barloventinidad. Lo seguimos por boca de la Profa. Eladia de Carver, Cronista del Municipio Andrés Bello, quien me llamó para solicitar que a través de *Valores Mirandinos* se rindiera homenaje póstumo, petición que me daó el privilegio de Pío, y en razón de haberlo conocido en la oportunidad de una entrevista que le hiciera allí, en Madre Nueva, para un trabajo en otro diario.

Aquella entrevista la realizamos el 25 de septiembre de 2009, por recomendación de otro maestro de tradiciones, mi amigo Simón Toro. Al momento me di cuenta que Don Pío Rebolledo, aun con sus 91 años de edad era una verdadera universidad viviente. Poseía una lucidez extraordinaria; una retentiva única para echar esas largas décimas y contar las anécdotas de su vida con tanta claridad y precisión que a más de uno dejaba impávido. Aun cuando no había aprendido “el la o por la rima”, como él mismo me decía en la entrevista, conservaba dos grandes cuadernos de composiciones que fue haciendo a lo largo de su vida. Una vez que iba tejendo la idea en su mente de la letra que fuera, se la dictaba a sus hijos quienes transcribían sus pensamientos a los cuadernos; me decía que esas ideas le llegaban en sus momentos de agricultor, arriero y de trabajador en la cuadrilla del antiguo Ministerio de Obras Públicas.

Después de grande fue cuando aprendió a escribir su nombre, y lo hizo gracias a un amigo, cuando trabajaba en la cuadrilla del MOF, ya que todos los obreros debían firmar para poder cobrar los días viernes, cosa que le daba pena no poder hacerlo. Pío me contó también, que teniendo tal vez un año,



fué traído de San José de Guaithe a San José de Río Chico por su mamá -a quien nunca conocí-, y que había sido criado por Teófilo Blanco y Pía Rebolledo, quien falleció a la edad de 125 años.

De joven participó como cantante y tocador en los velorios de Cruz por todo el estado Miranda, pero su pasión fue siempre la décima. Así lo hacía saber cuando señalaba una pared de la casa donde colgaban los reconocimientos y demás diplomas que les habían entregado, entre ellos una Providencia del Instituto de Patrimonio Cultural (IPC), donde lo declaraba como Bien Patrimonial Viviente.

Además de decimista y cuentero, llegó a ganar premio como el Mejor Pezorro del estado Miranda, ya que tenía la Caza como afición; la cual hacía con 20 perros; pero también con mucho orgullo, mostraba reconocimientos y diplomas como el mejor Gallero de la zona.

El maestro en la tarde me acompañó hasta su casa en Madre Nueva para dar el pésame a su señora Emma Burquillo (88), a nombre de la Red de Patrimonio Culturales del Estado Miranda. Pío dejó 7 hijos y 52 nietos. Paz a sus restos.

*San Pedro en la Sacristía, / También el Padre de Roma, / Se presentó una Paloma / Que le llaman María, / El Padre suplicando / cuando estaba predicando / y...*

*De joven, Pío Rebolledo participó como cantante y tocador en los velorios de Cruz por todo el estado Miranda, pero su pasión fue siempre la décima.*

**ALTOS Y BAJOS CULTURALES:**

- LA CULTURA SE EXPRESA EN LOS PROCERES: mañana a las 5 de la tarde, tradiciones de los estados Falcón y Yaracuy.
- FELICITACIONES: la ciudad de Jesús Jureta del Tío y todo el municipio independencia celebran este lunes 15 de octubre del 2012, los 241 años de la elevación a parroquia de Santa Teresa de Jesús. Información suministrada por el Cronista Municipal Jesús Silva.

**LA CANTAILETA, LA CANTAILETA...**

Qué otra cosa mejor nos podemos imaginar, que ver los logros de nuestros personajes!

Envíe su programación cultural para esta página: Llame al 0416-829.54.28 o envíe su información a los emails: [jramonojeda@postnet.net](mailto:jramonojeda@postnet.net) y [jramonojeda@gmail.com](mailto:jramonojeda@gmail.com)

“Abandonó este mundo para seguir recitando sus versos y décimas en el cielo. Se nos fue Don Pío Manuel Rebolledo. Maestro de saberes ancestrales: cantante, tocador y compositor que, junto a Cruz Ávila, Eustaquio Verdú, Celsa Duarte, Aureliano Huice y Eladio Sanz, conforma la pléyade de los grandes decimistas del municipio Andrés Bello. El pasado lunes recibimos la infausta noticia del fallecimiento de este gran maestro de saberes: sanador de descompostura, mordida de culebra, mal de ojo, erisipela, culebrilla, ataque de lombriz, preparador de contras y pociones; uno de los últimos decimista, poeta y compositor de Barlovento, que nos deja después de una dilatada trayectoria en favor de nuestra Barloventeñidad. Lo supimos por boca de la Profa. Eladia de Carrer, Cronista del Municipio Andrés Bello, quien me llamo para solicitar que a través de Valores Mirandinos se rindiera homenaje póstumo, petición que no dude tratándose de Pío, y en razón de haberlo conocido en la oportunidad de una entrevista que le hiciera allá en madre Nueva, para un trabajo en otro diario.

Aquella entrevista la realizamos el 25 de septiembre de 2009, por recomendación de otro maestro de tradiciones, mi amigo Simón Toro. Al momento me di cuenta que Don Pío Rebolledo, aun con sus 91 años de edad era una verdadera universidad viviente. Poseía una tlucidez extraordinaria, una retentiva única para echar esas largas décimas y contar las anécdotas de su vida con tanta claridad y precisión que a más de uno dejaba impávido. Aun cuando no había aprendido “ni la O por la redonda”, como el mismo me decía en la entrevista, conservaba dos grandes cuadernos de composiciones que fue haciendo a lo largo de su vida. Una vez que iba tejiendo la idea en su mente de la obra que fuera, se la dictaba a sus hijos quienes transcribían sus pensamientos a los cuadernos; me decía que esas ideas le llegaban en sus momentos de agricultor, arriero y de trabajador en la cuadrilla del antiguo Ministerio de Obras Públicas.

Después de grande fue cuando aprendió a escribir su nombre, y lo hizo gracias a un amigo, cuando trabajaba en la cuadrilla del MOP, ya que todos los obreros debían firmar para poder cobrar los días

viernes, cosa que le daba pena no poder hacerlo. Pío me contó también que, teniendo tal vez un año, fue traído de San José de Guaribe a San José de Río Chico por su mamá —a quien nunca conoció—, y que había sido criado por Teófilo Blanco y Pía Rebolledo, quien falleció a la edad de 125 años.

De joven participó como cantante y tocador en los velorios de Cruz por todo el estado Miranda, pero su pasión fue siempre la décima. Así lo hacía saber cuándo señalaba una pared de la casa donde colgaba los reconocimientos y demás diplomas que les habían entregado, entre ellos una providencia del Instituto de patrimonio cultural (IPC), donde lo declaraba como Bien Patrimonial Viviente. Además de decimista y cuentista llegó a ganar premio como el Mejor Perrero del estado Miranda, ya que tenía la Caza como afición, la cual hacía con 20 perros; pero también con mucho orgullo, mostraba reconocimiento y diplomas como el mejor Gallero de la zona. El miércoles en la tarde me acerqué hasta su casa en madre Nueva para dar el pésame a su señora Emma Burguillo (88), a nombre de la Red de Patrimonios Culturales del Estado Miranda. Pío dejó 7 hijos y 52 nietos, Paz a sus restos.

“San Pedro en la Sacristía / también el Padre de Roma / se presentó una Paloma / que le llamaban María. / El Padre no bendecía / cuando estaba predicando / y siempre nos estaba enseñando / el ‘Dios te salve, María’.”

## **2) TRABAJOS AUDIOVISUALES COLGADOS EN PLATAFORMAS DIGITALES Y REDES SOCIALES, SOBRE LA VIDA Y OBRA DEL CULTOR Y DECIMISTA PÍO REBOLLEDO:**

- 1) “Catedra libre de percusión. Índice Musical Barloventeño”. Fragmento del documental de Jhony Rudas: *La Fulia*. YouTube: 1 mayo 2014. Recuperado desde: <https://www.youtube.com/watch?v=rjZJ24zPsDg> [Enlace caído].

- 2) *San José de Barlovento tierra de cimarrones, cultura y cacao. Maestros Pío Rebolledo y Amelia Colina.* Video fuente de Freddy Blanco, Facebook: 17 diciembre 2018. Recuperado desde: <https://www.facebook.com/AFROIDEOLOGI/videos/san-jos%C3%A9-de-barlovento-tierra-de-cimarrones-cultura-y-cacao-maestros-p%C3%ADo-rebolle/532851353884878/>
- 3) “Décima a los Divino. Si me contesta a lo divino, te respondo a lo divino”, Serie Entre decimas, fulías y flores. *Guao Barlovia.* Instagram: 20 abril 2022. Recuperado desde: <https://www.instagram.com/p/CckauCyguyX/>
- 4) Producción Independiente Audio Visual: Productor Carlos Andrés Pérez. *La Décima en Barlovento. Licencia poetika, pintores de palabras.* Material original suministrado por el activista social barloventeño Luis Brito.



## Reflexiones finales

Este libro inicia muestras relevantes de los saberes heredados de nuestros antepasados afrodescendientes y originarios, saberes que nutren el mundo de aprendizajes y enseñanzas de nuestros pueblos barloventeños. Ha sido la utilización de la oralidad el medio esencial para transmitir los conocimientos del hacer, del convivir y del ser de nuestros antepasados. Estos conocimientos han sido depositados y resguardados en la memoria de nuestros habitantes para ser transferidos de generación en generación. En este sentido, la tradición oral juega un papel primordial al mantener la memoria viva en el tiempo y en el espacio. A través de ella, con nuestra habilidad de expresarnos oralmente y de forma responsable, ha sido el camino, el cómo se ha logrado almacenar y activar los saberes ancestrales que nos identifican y caracterizan como entidad propia. Son saberes con cuyos elementos y códigos nos distinguimos de otras culturas.

Este libro presenta finalmente el propósito de servir como instrumento de cultura que nos enseña a comprender y a valorar a la comunidad a mayor profundidad como muestra cultural ancestral. Con ese fin en nuestra mente y en nuestras emociones más fructíferas intentamos dejar ver y sentir los conocimientos que han transitado desde los tiempos de la colonización y han permanecido vigentes, estructurados en los saberes ancestrales. Estos saberes están enfocados en el ensalme y en la curandería, entre otros. Estos dos elementos importantes, en cuanto a la medicina tradicional ancestral se refieren, se dan en la figura del curandero quien, a su vez, es el ensalmador

quien expone lo místico, mágico y religioso con su práctica que se realiza mediante las plantas, el brebaje y la oración.

El ensalme ha funcionado como un elemento fundamental dentro de la cultura y el misticismo para curar enfermedades en Barlovento. El aporte del ensalmador, así como también la ayuda del curandero con plantas medicinales, cumplen experiencias significativas en la vida cotidiana de la gente en los pueblos de esta región. Son estos dos elementos parte integral de la afrobarloventenidad. Con ello, se nos facilita disponer de una muestra propia de identidad cultural en los pueblos y su gente. Esta investigación evidencia fehacientemente que tanto la curandería tradicional como el ensalme con rezos y oraciones nos proveen de saberes ancestrales que se han conservado por mucho tiempo y han sido puestos en acción a través de su gente en los pueblos de la región de Barlovento.

Con estas líneas dejo constancia de los saberes que definen la riqueza cultural como la herencia de nuestros abuelos y abuelas de mi pueblo. Este pasado se aviva en el presente en ese libro. Con este trabajo se busca conservar en la historia estos conocimientos ancestrales y dejar plasmados en la escritura algunos elementos que identifican y caracterizan la riqueza cultural que ofrece la herencia de estos conocimientos ancestrales para el bien de la colectividad y la cultura identitaria de los pueblos.

En otro orden de ideas, el barloventeño y en especial, los hombres y mujeres josefinos, utilizan la décima dentro de sus costumbres como conocimiento natural que abunda y enriquece la cultura local y regional. Este lenguaje poético no es más que la improvisación pragmática del hombre coloquial que habla desde lo crítico, la sátira, lo lúdico, lo imaginario, para crear y recrear una interpretación del universo donde se desenvuelve. Así se define a Pío Manuel Rebolledo, con sus versos y décimas que embellecen a toda la región, sobre todo durante los meses de mayo a junio en cada velada, en cada velorio de Santo o de la Santísima Cruz.

Es necesario que otros investigadores realicen trabajos relacionados con estos temas en cada uno de los pueblos con el fin de proveernos de una amplia bibliografía de personajes y saberes de cada uno de los pueblos barloventeos. Toda esta información, con seguridad impulsará en las escuelas, liceos y demás instituciones educativas, el conocimiento y el reconocimiento de estos elementos de la afrobarloventenidad.

Hoy culmino esta recopilación plenamente inspirado en el ejemplo de este insigne hombre del caserío Madre Nueva, del cultor Pío Manuel Rebolledo. Me siento privilegiado al poder visibilizar los aportes y la sabiduría del pueblo con su intensa e inmensa obra. Este es un comienzo apenas con la finalidad de abrir posibilidades. Procuero simplemente que sirva de incentivo como un granito de sal que se posa en la inmensidad de la arena del mar. De esta manera, anhelo con certeza que nuestro trabajo se convierta en valiosas ventajas y significativos beneficios que nos llenen de conocimientos como muestras contundentes de la realidad de los saberes ancestrales que rodean a los habitantes de los pueblos barloventeos; que este granito propicie diversas formas de motivar e inspirar la realización de interesantes investigaciones que se vinculen e hilvanen a nuestra interesante identidad cultural ancestral.

San José de Barlovento (estado Miranda), septiembre de 2024



# Bibliografía

AA.VV.: *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano (2004-2006)*. Miranda. Municipios Andrés Bello / Buroz. “Capítulo 4. La tradición oral”, p. 81. Radio Alba Ciudad 96.3 FM (MinCultura). Recuperado de: <https://albaciudad.org/wp-content/uploads/2017/01/Miranda-andresbello-buroz.pdf>.

CABRERA, Flor A. (2024): *Cumbre, cumbe, cumbo. Tradición oral de un pueblo de Barlovento*. 1.º edición. Fundación Editorial El perro y la rana. Caracas. Recuperado de: <http://www.elperroylarana.gob.ve/wp-content/uploads/2024/07/Cumbre-cumbe-cumbo.pdf>.

GARCÍA, Jesús “Chucho” (2024): *África y afrodescendientes en las Américas y el Caribe*. 1.º edición. Fundación Editorial El perro y la rana. Caracas. Recuperado de: <http://www.elperroylarana.gob.ve/wp-content/uploads/2024/07/%C3%81frica-y-afrodescendientes-en-las-Am%C3%A9ricas-y-el-Caribe.pdf>. (1997):

---

(1997): *Barloventeñidad: aporte literario*. Fundación Afroamericana/Ediciones Los Heraldos Negros. Caracas.



# Fuentes orales

## Entrevistas realizadas por Elvis Jesús Burguillos:

BENCOMO RIVERO, Yelitza M. (2024): *La oralidad como elemento principal para conservar los saberes ancestrales*. 10 de agosto de 2024. Madre Nueva. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

BURGUILLOS, Alexander (2024): *Las enseñanzas de Pío Rebolledo para criar gallos de pelea*. 13 de julio 2024. Madre Nueva. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

BURGUILLOS, Elvis (2024): *Aporte a la cultura y la sanación a través de la curandería*. Autoentrevista del propio autor. 15 de abril de 2024. Madre Nueva. San José de Barlovento. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

CASTRO, Otilio Lucio (2024): *El poder de los ensalmes de Pío Rebolledo*. Entrevista realizada por Elvis Burguillos. 15 de mayo de 2024. Madre Nueva. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

CHÁVEZ ÁVILA, Ely L. (2024): *Aportes en la enseñanza de la cultura por el cultor Pío Rebolledo*. 02 de julio de 2024. San José de Barlovento. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

ESPIÑOZA DE CARRER, Eladia (2024): *La vida y los oficios del cultor Pío Rebolledo*. 16 de agosto de 2024. San José de Barlovento Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

GARCÍA, Jesús (2024): *La décima y los ensalmes en Barlovento*. 09 de junio de 2024. San José de Barlovento. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

\_\_\_\_\_ (2024): *La oralidad presente en los saberes ancestrales*. Entrevista digital realizada vía plataforma WhatsApp con conexión desde Benín-África. 01 de septiembre 2024.

- HERNÁNDEZ, Sixto (2024): *Las labores del cultor Pío Rebolledo y su Espiritualidad*. 04 de abril de 2024. San José de Barlovento. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.
- MONTEROLA, José A. (2024): *Facultades del ensalmador Pío Rebolledo para curar mordida de culebra*. 18 de julio de 2024. Sector Banco Obrero de Río Chico. Municipio Páez del Estado Bolivariano de Miranda.
- \_\_\_\_\_ (2024): *La cacería de animales de monte en la vida de Pío Rebolledo y su relación con el Club de Cazadores*. 18 de julio de 2024. Sector Banco Obrero de Río Chico. Municipio Páez del Estado Bolivariano de Miranda.
- MOLERO, Ramón (2024): *La vida de gallero de Pío Rebolledo*. 10 de julio de 2024. San José de Barlovento. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda
- PAIVA, Héctor (2024): *Faceta, cualidades y sanaciones hechas por Pío Rebolledo, con el uso de plantas y oraciones*. 11 de febrero de 2024. Madre Nueva. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.
- PAIVA, Rubén (2024): *El oficio de ensalmador de Pío Rebolledo*. 02 de abril 2024. Madre Nueva. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.
- \_\_\_\_\_ (2024): *Plantas medicinales y sus propiedades para curar*. 02 de abril 2024. Madre Nueva. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda
- REBOLLEDO, Rafael (2024): *Cualidades y aspectos en la vida cotidiana del cultor Pío Rebolledo y su conocimiento sobre el ensalme*. 13 de enero de 2024. Madre Nueva. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

(2024): *La devoción espiritual y el conocimiento ancestral de la labor de curandero de Pío Rebolledo*. Entrevista realizada el 13 de enero de 2024. Por Elvis Burguillos. Madre Nueva. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

---

(2024): *La elaboración de versos y décimas del maestro de decimista Pío Rebolledo*. 13 de enero de 2024. Madre Nueva. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

REBOLLEDO, Manuel (2024): *La Sabiduría de Pío Rebolledo y el conocimiento para tratar cosas del mundo mágico-espiritual barloventeño a través del uso de oraciones*. 16 de marzo de 2024. Madre Nueva. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

SOSA, Hermenegildo (2024): *Las tareas del perrero Pío Rebolledo en el monte*. 11 de julio de 2024. Parcelamiento Santa Eulalia. Río Chico, municipio Páez del Estado Bolivariano de Miranda

URBINA, Álvaro (2024): *La oración para la protección y sus características*. 08 de julio de 2024. Río Chico, Municipio Páez del Estado Bolivariano de Miranda.

URBINA, Carlos E. (2024): *El papel del cazador y la relación con el Club de Cazadores Los Campeones del perrero Pío Rebolledo*. 26 de junio de 2024. Río Chico, Municipio Páez del Estado Bolivariano de Miranda.

URBINA, Jesús R. (2024): *Aspectos relacionados al oficio de curandero del cultor Pío Rebolledo*. 29 de febrero de 2024. San José de Barlovento. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

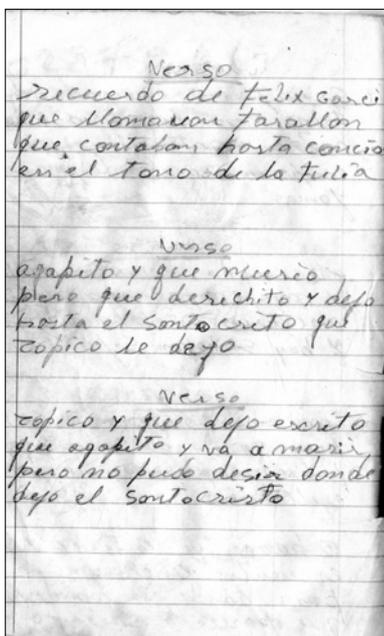
---

(2024): *Aspectos sobre las facultades para elaborar décimas y versos improvisados por el cultor Pío Rebolledo*. 29 de febrero de 2024. San José de Barlovento. Municipio Andrés Bello del Estado Bolivariano de Miranda.

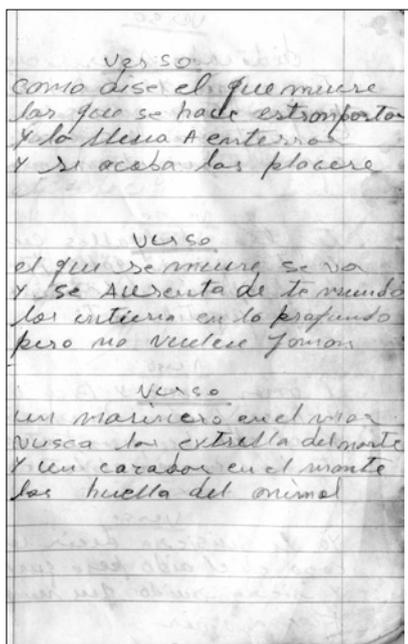


## Anexos

En este apartado se compendian reproducciones digitalizadas de las transcripciones originales en papel, realizados por familiares o conocidos/as, de las décimas, “versos” (cuartetos) memorizados o improvisados “al paral”, previamente compilados en este libro, del cultor Pío Manuel Rebolledo:



"Versos" (cuartetos): 5, 6 y 7 (página 132)



"Versos" (cuartetos): 8, 9 y 10 (páginas 132-133).

Verso

dió cabá A verliano  
 tiene que llorar Aureliano  
 pa que te venga a salvar  
 Si no te van a sacar  
 agarado por los mano

verso

te trae tu gallos culis  
 Yo traigo mi gallos fino  
 los preparo en el comino  
 es pa yugatilo A ti

Verso

el amor loco y Bauto  
 Y hace perder la razón  
 Y el hombre que fantaman  
 también cae en el patuco

Verso

Yo te quisiera decir una  
 cosa en el oído pero que no  
 Y siena ruido que ninguno  
 fuere a oír

"Versos" (cuartetos): 11, 12, 13 y 14 (páginas 133-134)

Verso

Trabajo el hombre y parece  
 un diablo y ganando plata  
 después se lo da A una  
 ingrata que tal vez no los  
 agradece

Verso

el petralio es los diqueso  
 de todo el venezalio  
 el Siempre no da la mano  
 se condiceles de las fobansa

Verso

cuando uno tiene dinero  
 tiene amigo do a dos después  
 que se le acaba se le acaba  
 los compañeros

"Versos" (cuartetos): 15, 16 y 17 (página 134)

Verso  
 pintale e se fontalar  
 que te parece un  
 diferente si quisie calpar  
 bulto Andaluete a la  
 estacion

Verso  
 Tu no te pasas a soler  
 Yo tu alama esta perdida  
 Ya los dellor esta preñida  
 donde te van a quemar

Verso  
 el palo de Borraxon  
 en mallo flaresa bonito  
 y los lingo paparito se  
 alegra con su tramon

Verso  
 bella flor de Tulipon y  
 sien los clavellina y para  
 na tofe arimo coze la flor

"Versos" (cuartetos): 18, 19, 20 y 21 (página 135)

del quempan

Verso  
 Tropez memando en  
 mondo. Todavía estoi aqui  
 no se per dicen de mi  
 por lo quemme edilatao

Verso  
 Simelo a ontonio Burquillo  
 que lo llamo Prebollo de  
 me trogite dimeso y otungo  
 prequi con sencillos

Verso  
 Siembra con todo confianza  
 que el truto se daa bueno  
 que el Siembra en buen  
 Te sereis nunca piede  
 la esperanza

"Versos" (cuartetos): 22, 23 y 24 (página 136)

VERSO  
 como mujer puede ser  
 miestra tanto buena amiga  
 y si halla quien le diga  
 ninguna mujer es fiel

VERSO  
 No siga aduleando mas  
 que el hombre tiene poder  
 puede defarla correr y la  
 agorra en la boga

VERSO  
 fese grito en la altura  
 y el diablo en el fuego  
 el diente y el encanto  
 en la biltiente y el  
 hombre en la tierra dura

"Versos" (cuartetos): 25, 26 y 27 (páginas 136-137)

VERSO  
 lo pregunto con primor  
 que fue con los gallos  
 para donde cogio el caballo  
 de nuestro libertador

VERSO  
 en el cielo esta un  
 comero y quien los allida  
 es sauparcho en el comero  
 esta un rancho amorado  
 con bejoco

VERSO  
 a hora si venigo a saber  
 que los celebra sapina  
 porque me morio una vida  
 y me puso a padecer

"Versos" (cuartetos): 28, 29 y 30 (páginas 137-138)

decimas  
Son Pedro en la sacristia  
Tambien el padre Roma  
Se presenta una palomia  
que las llamaban maria  
es padre no bendecia  
cuando estaba predicando  
y siempre no estaba enseñando  
el dios te selve maria

"El cura" ("versos" o cuartetos) (página 120)

decimas  
chavez le Dios al confesionario  
un credito pa cacao y  
alguero lo abatao esta tapando  
el camino  
I  
II  
el barco se estava hundido  
y chavez cogio el timonera  
tan ondo el pozon peso la  
estome saliendo  
III  
si chavez no dice odio  
se acaban los confesionario  
Nendra Atafex como  
que Bolivar libertad  
IIII

"A Chávez" [1] ("versos" o cuartetos) (página 124)

me lo dice el corazón  
 que esto se esta comadando  
 y como usted esta mandando  
 necesito una pensión

Verso

Aunque Me llamen Volón  
 no dejo Mi Volatera ya  
 no Salga de la cocina  
 dándole vuelta al fogón

Verso

Hón y que está por Ay  
 después de Mil gracias yo  
 digo que las Mujeres no  
 lo dejan llegar aquí

"A Chávez" [2] ("verso" o cuarteto) (página 124)

"Versos" (cuartetos): 31 y 32 (página 138)

Verso

una Mujer dando a Ly  
 ella en su Mente decía  
 no como Mas esa comió  
 lo que deseo es Salud

Verso

El que roba se condena  
 y el que no roba también  
 y todo Caen en un  
 Saltón y sufren la mis  
 ma pena.

Verso

Picante y Norman día  
 no quipo como hiena  
 que ven noble y caballo  
 no, porque sptidad tenía

"Versos" (cuartetos): 33, 34 y 35 (página 139)

Verso

La piedra nos salvando  
 a Monicos y a pib son  
 hombres tan precobio, yo  
 no se que nos paso

Verso

Ni pambro se presento  
 se puso a bailar he  
 renque y ese pobre  
 cosmunque no sabe  
 para que nacio

Verso

A Muchos yo le e con  
 todo y he dicen que yo  
 es sierto tiene la futa

"Versos" (cuartetos): 36, 37 y 38 [1]  
 (páginas 139-140)

de ingeto y la otra ruta  
 de Moraho

Verso

Si me forma un cis  
 por ocho yo te piquito  
 el porqo pitano fue  
 que sambre y se me  
 Vallio topocho

Verso

Por Mos que tu recice  
 no para de ser bambi  
 un arbol que no da  
 luz no echa flor ni  
 Cernillea

"Versos" (cuartetos): 38 [2], 39 y 40  
 (página 140)

Verso

Todo que nace en la  
mina y después con  
siga plata, es seguro  
que se enfitea sin  
saber como termina

Decimos los madre  
en el rincón de una  
iglesia muerta del trío  
tal vez madonda de punta  
en puerta que le dieran de  
comer padre mi madre  
querido cuanto muerio  
te dado cuenta beso  
atlicida llorando de  
los mar sentido en un  
rincón te encontrado  
luego iba a consolarla  
y ella llanto me Representa  
Yo de ella me abrazaba  
y con beso la mimaba  
y esta perdon le pedía  
En un rincón de una iglesia

"Verso" (cuarteto): 41 (páginas 140-141)

"La Madre" ("pies de décima") (página 118)

Decima de Cristo  
ante de llegar al calvario  
Simeon le da imperio te  
por echarla de Bruzo  
Tengo a mi siyo sin diosio  
quitate ese relicario que  
demada te a solvido hoy  
te encuentra de valido  
en tan arribles prision  
el punto de la aracion  
del galgata se olo en  
ruido  
abrescra mas el peso  
le dice Simeon a yosus  
si no te otlojo la cruz  
para que te parta el Bruzo  
Yo mo soy siervite a caso  
que parti tanto e sufrido  
la leña mo la e bendido  
y nutime trabando el  
tiempo que va pasando  
el galgata se olo en ruido

"A lo Divino" [1] (décima) (páginas 108-109)

La virgen llega blanda  
en el monte pego un grito  
lo contelo fuescrito  
del galgata es que esto hablando

"A lo Divino" [2] (décima) (páginas 108-109)

Decima di Cruz des  
 mozo  
 en mayo llego a mimiente  
 el mos agudo dalon cuado  
 me diko una flor  
 con los que tedi no  
 cuente en mayo fui  
 que perdi la flor de  
 mi juventud y en mayo  
 encendiero luz en la corte  
 celestiar para poder encontra  
 que el tre de mayo es  
 la cruz  
  
 verso a la Cruz  
 Saludo por cuarta vez  
 el cuadro de sevarita  
 y a esta cruz tambonita  
 que al entrar no salude

"Cruz de Mayo" ("pie de décima") (página 102)

"A la Cruz" ("verso" o cuarteto) (página 121)

Decima de Cruz  
 una tarde solis yo  
 a pasas de buena como  
 por por una ventana  
 y una forma me acordado  
 ella de mi se oculto en  
 espinal. Se gozome y no  
 con mi palabrone de dije  
 nuna que habia to bece  
 mos que una estrella  
 de lo crepo fugitane  
  
 DECIMA el beso  
 el beso no monca hulla  
 ni en los labio ni en la frente  
 el beso no es furga a diente  
 nitenta que sea tambella  
 el beso de Lena amella  
 es un beso imitacitado y  
 el de una mujer casada  
 que para mis es un beso o  
 yo quisiera tener en beso  
 as besc que me onbesado

"La Madre" ("pies de décima") (página 118)

# Índice

<b>Presentación de la Comisión</b>	7
<b>Prólogo</b>	
<b>LUIS ALBERTO MUÑOZ GARCÍA</b>	15
<b>A manera de introducción</b>	19
<b>I. La oralidad, fuente esencial de los saberes ancestrales</b>	25
<b>II. Biografía del cultor Pío Manuel Rebolledo</b>	35
<b>III. El contexto del ensalme en Barlovento</b>	45
<b>IV. Ensalmes de Pío Rebolledo. Testimonios y anécdotas</b>	53
<b>V. Curandero de enfermedades con plantas medicinales</b>	69
<b>VI. El origen y el contexto de la décima en Barlovento</b>	81
<b>VII. Pío Rebolledo, el decimista del pueblo</b>	93
1) Las décimas y “pies de décima”	100
2) “Versos” o cuartetos	119

<b>VIII. El versista Pío Rebolledo y sus “versos al paral”</b>	125
<b>IX. Reconocimientos al Cultor, por sus aportes a la Cultura</b>	143
<b>X. Rol pedagógico de Pío Rebolledo</b>	150
<b>XI. Creyente y devoto católico</b>	157
<b>XII. El gallero del caserío Madre Nueva</b>	163
<b>XIII. El perrero, amante de la cacería</b>	173
<b>XIV. Reportajes realizados al cultor Pío Manuel Rebolledo</b>	195
1) Reportajes escritos en publicaciones periódicas o prensa	197
2) Trabajos audiovisuales colgados en plataformas digitales y redes sociales, sobre la vida y obra del cultor y decimista pío rebolledo	202
<b>Reflexiones finales</b>	205
<b>Bibliografía y fuentes orales</b>	209
<b>Anexos</b>	215

*Pío Rebolledo.*  
*Entre ensalmes, décimas y versos barloventes*  
Digital  
Fundación Imprenta de la Cultura Guarenas,  
Venezuela,  
en el mes de junio de 2025





### *Pío Rebolledo. Entre ensalmes, décimas y versos barloventeños*

La presente biografía ha sido titulada “Herederero de saberes ancestrales”, resumen ideal del rol sociocultural del poeta, curandero y educador popular Pío Manuel Rebolledo (San José de Barlovento, estado Miranda). En su transcurso encontraremos una progresión de capítulos temáticos, de lo general a lo particular –en clave de crónica localista–, que permiten conocer y apreciar los diversos roles u oficios ejercidos por el cultor en beneficio de su comunidad. Una compilación documental de transcripciones de sus poemas inéditos: décimas, “pies de décima”, “versos” (cuartetos) y “versos al paral” (cuartetos improvisados); así como fotografías, libros, artículos de prensa y entrevistas en video. Igualmente, se testimonian o describen: recetas, herbolarios, prácticas religiosas sincréticas, remedios de salud rurales o técnicas de crianza y cuidado de animales. Saberes ancestrales transmitidos por un destacado cultor popular con influencias católicas, afro (yoruba, bantú) y originarias (“indígenas”), tradicional e híbrido acervo de patrimonios culturales inmateriales de la región.

### **ELVIS JESÚS BURGUILLOS (Caracas, 1970)**

Técnico superior universitario en Turismo, en el Instituto Universitario de Barlovento [1997]. Licenciado *magna cum laude* en Turismo [2016] de la Universidad Politécnica Territorial de Barlovento Argelia Laya (UPTBAL). Componente Docente y Diplomado en Educación Universitaria [2015 y 2016], por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Cursa Diplomado en Educación y Pedagogía Afrovenezolana [2023-2025] en la Universidad Nacional Experimental del Magisterio Samuel Robinson. Publica en el compilado *Barlovento de donde viene el viento* [2024]. Docente de Turismo en la UPTBAL. Miembro activo del Consejo de Investigadores, Centro de Estudios Integrales de Barlovento. Cultor y animador cultural de los pueblos afrobarloventeños.

IMPRESO EN TIEMPOS DE  
GUERRA ECONÓMICA  
CONTRA VENEZUELA

